PRESENTED TO THE

D. 150a. 12

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS.

BOSTONIA

CONDITA AD.

1630.

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

By George Ticknor, Esq.

Received Apr. 2, 1871. No. [illegible]

LAS COPLAS DE dõ Iorge Manrique: Con vna gloſſa muy deuota y chriſtiana, de vn religioſo dela Cartuxa. Vajuntamente vn caſo memorable de la conuerſion de vna dama.

¶ *Aſsi miſmo, va aora nueuamẽte añadida la gloſa de Mingo Reuulgo. Y las cartas en refranes de Blaſco de Garay, racionero de la ſanta yglesia de Toledo. Con vn dialago entre el amor y vn canallero viejo. Compueſto por Rodrigo Cota.*

Impreſſas en Alcala de Henares en caſa de Hernan Ramirez impreſſor y mercader de libros. Año 1586.

115222
G. F.
Apr. 26, 1871

DOn phelipe por la gracia d̄ Dios, Rey de Castilla d̄ Leon, de Aragō, delas dos Sicilias de Hierusalē, d̄ Nauarra, d̄ Granada, de Toledo, de Valēcia, d̄ Galicia, de Mayorcas, d̄ Seuilla de Cerdeña, d̄ Cordoua, d̄ Corcega, de Murcia de Iaē delos Algarues, de Algecira, de Gibraltar cōde de Flādes, y de Tirol, &c. Porquāto por parte de vos Luys Velazquez garçō librero residente en nr̄a corte: nos ha sido fecha relacio q̄ vos tenades en vr̄o poder vn libro intitulado: La glosa d̄ dō Iorge Manrique: cō las coplas de Mingo revulgo, y cartas d̄ garay, lo qual staua todo jūto en vn cuerpo e impresso cō nr̄a licēcia: y nos suplicastes os mādassemos dar licencia pa lo poder imprimir o como la nr̄a merced fuesse lo qual visto por los d̄l nr̄o cōsejo como por su mādado se hizie on las diligencias q̄ la pregma

tica por nos nueuamẽte fecha
sobre la impresion de los li-
bros dispone: fue acordado q̃
deuiamos mandar dar esta nue
stra carta para vos en la dicha
raz õ, y nos tuuimos por bien.
Y por la presente damos licen
cia y facultad a qualquier im-
pressor de nuestros reynos que
vos nõbraredes, para q̃ por e-
sta vez pueda imprimir el di-
cho libro q̃ de suso se haze mẽ
cion, por el original q̃ enel nue
stro conse o se vio, q̃ va rubri
cado y firmado al cabo de pe-
dro çapata del Marmol, nue-
stro escriuano de camara, dlos
q̃ enel nuestro consejo residen
Y con q̃ antes que lo ven
ys lo traygays al nuestro c
sejo juntamente con el or
nal, para que se corrija co
y se ostasse el precio que
cada volumen ouieredes c
uer: Sopena de caer e inci
en las penas contenidas e

dicha pregmatica y leyes de nuestros reynos, de lo qual mãdamos dar y dimos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, librada por los del nuestro consejo. Dada en la villa de Madrid, a veynte y dos dias del mes de Abril, de mil y quinientos y ohenta y vn años:

Antonius Episcopus
El licenciadn Fuen mayor.
El licenciado dõ Pedro porto Carrero.
El licenciado Riua de Neyra.
El licenciado don Fernãdo Niño de gueuara.
El licenciado Sumaccero de Soto mayor.

Yo Pedro çapata del Marmol escriuano de Camara de su Magestad catholica la escriui por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo.

El licenciado Riua de Neyra

AD LECTOREM Epigramma.

Quid valeát mũdi fastus quid sceptra, secures,
Forma voluptates, stemmata, diuitiæ:
Vita, salus, vires, sit quanta potencia regni,
Parca seuera tui, blanda Elegia canit.
Parua mora est, lector: quid nã legisse nocebit
Polliceor, nunquam displicuisse feres.

Prolo

Prologo al Christiano Lector.

Ingun trabajo ay ran bie empleado, Christiano y piadoso Lector, como el que se pone en leer libros honestos, y tratados prouechosos para el alma, y bienauenturadamente viuir. Porque si miramos el daño que de los libros suzios y deshonestos viene a los que con ellos se huelgan, que es casi infinito, veremos mas claro que la luz la muchedumbre de los prouechos y bienes que la leccion virtuosa de los honestos trae cõsigo, y aquellos pierdẽ el tiempo la cosa de

bien al justo alabada, de dõ Iorge Mãrique, hecha en la muerte del Maestro dõ Rodrigo Mãrique su padre, la qual si alguno alcãço jamas la gracia q̃ Marcial llamo Genio para auer de viuir todos tiempos, sin falta es esta vna. Porque si cien vezes se lee, cien mil da contento, y jamas enfada, y nunca fue leyda por hombre d̃ juyzio y sabio, que no fuesse muy alabada. Pues los necios y maldiziente, aunque su officio es murmurar y maldezir delo bueno, forçados d̃ la verdad: o callan o dissimulando siguen el voto de los mejores: pero quien no vera la dignidad de la obra, cuya sentencia es tomada de la sagrada Theologia, phi-

philoſophia natural y mo-
ral, en la qual tuuuo por fin
y primer motiuo el autor
contar la vida y muerte del
varon ſu padre, y la con-
ſolacion que de de ſu muer
te quedo, refiriendolo eſte
a otro mas principal, que
es el menoſprecio delas co
ſas deſta vida, caducas y bre
ues, y el amor delas celeſtia
les firmes y para ſiempre du
raderas. Aplica a eſte pro
poſito, que es el mundo y
la vida humana: que ſon
los deleytes y plazeres: pin
ta las honras, hermoſura,
y fuerças, riquezas, eſta-
dos nobleza y todos los de
mas bienes: aſsi de natu-
raleza como de ſortuna, de
coligiendo eſtar ſujetos a la
mudança y fin delas coſas.

Todo esto debuxado con euidentes comparaciones y exemplos de reyes y grandes señores. entre los quales (aunque con este conclu ye como con el primer fin que le mouio a escriuir) narra algo mas copiosamente del illustre maestro don Rodrigo. En debuxar el discurso de nuestra vida y todas las mas cosas con tanta breuedad y tan descubierta demonstracion, parece cierto auer excedido muy mucho al Retablo de la vida humana, que hizo aquel excelente varon Cebes. Que dize delas figuras y exornaciones, que como piedras preciosas resplandecen en todas las coplas. Que del genero de trouatan conforme a

la

la materia y tan ſuaue? Dire por ſer breue, que mas ſe ſẽtiran las virtudes deſta Elegia en el pecho de quien la lea, que ſe puedan con artificio de eloquẽcia declarar. Va tambien juntamẽte vna gloſa de don Rodrigo de Valdepeñas religioſo, y Frior de nueſtra ſeñora del Paular, varon no menos ſabio, que bueno, como ſu obra y ſancta religion lo demueſtran, dela qual no digo nada, porque quien la leyere, vera claramente quan bien ſe gloſa.

ARGVMENTO.

En esta breue, Endecha
esta engastado.
De vida vn viuo espe-
jo, y de la muerte:
Del mundo con sus pom
pas encumbrado
De fuerças, hermosura
y rica suerte
De nobles, d plazeres, de
alto estado.
Caduco todo y breue,
aun que mas fuerte.
Que sino se vsa bié dello
és escoria.
Pues no se atiende el
bien de eterna gloria.

Gopla

COPLA. 1.

RECuerde el alma dormida
Auiua el seso y despierte
contemplando,
B como se passa la vida
como se viene la muerte
tan callando:
C quan presto se vael plazer
como despues de acordado
da dolor,
D como a nuestro parecer
qualquiera tiempo passado
fue mejor.

Glosa.

Nuestra bienauenturãça
suffre con tanta clemẽcia
nuestro errar,
q̃ pudiendo auer vengãça
mas quiere tener paciẽcia
y esperar,
por tãto pues Dios oluida
el mal de quien se cõuier-
sospirando, (te
re-

recuerde el alma dormida
A abiue el seso y despierte
contemplando.
Agradezca la nobleza
de que Dios la acompañó
tan pujante,
quando en su naturaleza
assi mismo la crio
semejante,
mire bien y no le impida
la carne que le diuierte
retoçando,
como se passa la vida
B como se viene la muerte
tan callando.
Mire con ojos despiertos
que los plazeres ligeros
deste mundo (tos,
son como plazeres muer-
si mira los verdaderos
del segundo:
y si bien lo quiere ver
mire en su mas alto grado
de

de dulçor,
quan presto se va el plazer
C como despues de acorda
da dolor. (do
Tẽga siempre en la memo-
q̃ no ay plazer sin pesar(ria
en esta vida
y mientra mas es su gloria
es para mas sospechar
la cayda
o quanto contino en ser
nos auemos trastrocado
muy peor,
como a nuestro parecer
D qualquiera tiempo passa
fue mejor. (do

COPLA. 2.

A Pues que vemos lo presente
quan en vn punto se es ydo
y acabado,
B si juzgamos sabiamente
daremos lo ne venido

por

por passado
no se engañe nadie no
pensando que ha de durar
lo que espera
Q mas que duro lo que vio
pues que todo ha de passar
por tal manera.

Glosa.

Buscar lo q̃ aqui buscamos
no bien se dira destreza
a mi pensar,
pues todo lo q̃ hallamos
es trabajosa tristeza
con pesar
llegueſe el varon prudẽte
alo eterno que es cũplido
y ensalça. o,
pues q̃ vemos lo presente
A quã en vn pũto se es ydo
y acabado.
Buelan tanto y tan ligeros
estos plazeres mundanos
que parecen

que

que los q̃ vienẽ postreros
mas primeros y tẽpranos
acaecen,
pues jamas yn continẽte
en las cosas q̃ hemos vido
se ha guardado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por passado.
Todas las cosas que vimos
y hemos visto que recrecẽ
de contino,
si buen sentido tuuimos
todas vimos que feneecn
su camino,
viendo pues que no duro
cosa por mas singular
pue se quiere,
no se engañe nadie no
pensando q̃ ha de durar
lo que espera.
No tengas por verdaderas
quantas cosas aqui ves
ni

ni por eſtables
pues que ſon perecedera:
y ſubjetas a vnos pies
muy mudables
porque quien tã mal pẽſe
que eneſte lloroſo mar
durar quiera
mas que duro lo que vio.
D pues que todo ha de paſ.
por tal manera. (ſa

Copla. III.

A Nneſtras vidas ſon los rios
que van a dar en la mar
que es el morir,
B alla van los ſeñorios
derechos a ſe acabar
y conſumir,
C allilos rios caudales
alli los otros medianos
y mas chicos
D allegados ſon yguales
los que viuen por ſus manos
y los rico.

Glosa.

Aunq̃ mas nos apartemos
dela muerte cõ buen tino
y compassado,
ala postre no podemos
escusar nuestro camino
començado,
para que es hazer desuios
pues para bien compara
sin mentir, (os
nuestras vidas son los ri-
A que van a dar en la mar
que es el morir.
Es mar de tanta hondura
y en tales braços partida
y de tal massa,
ue qualquiera criatura
a por passaje la vida
lo passa,
lla grandes poderios
nuy pressurosos a entrar
no salir,
lla van los señorios

dere

B derechos a ſe acabar
y conſumir,
Con ſu mando vniverſal
no tiniẽdo quien la mãda
ſino vn dueño,
a todo lo haze y gual
al mas humilde y al grãde
y al pequeño.
aſſi paran las reales (nos
fuentes y los mas tempra-
arroyços,
alli los rios caudales
C alli los otros medianos
y mas chicos,
Por de mas ſera penſar
que en aquel tezio temor
de nueſtros hados
ſe nos tiene de guardar
la differencia y honor
delos eſtados,
los ceptros imperiales
duques, condes aldeanos
pobrezicos

llega

llegados son y guales
los q̃ viuē por sus manos
y los ricos.

Copla IIII.

Dexo las inuocaciones
delos famosos poetas
y oradores
no curo de sus ficiones
que traen yeruas secretas
sus sabores,
a aquel solo me encomiende
a aquel solo inuoco yo
de verdad
que en este mundo viuiendo
el mundo no conocio
su deidad.

Glosa.

Acostumbran los q̃ escriuē
inuocar dioses y musas
prosiguiendo
porque su ficion abiuen
cō las gracias q̃ en si infu-
van pidiendo. (sas

y pues

y pues estos mis rẽglones
son de verdades perfectas
y mejores
(dexo las inuocaciones
A(de los famosos poetas
(y oradores.
No quiero seguir la via
del poetico fingir
en mis glosas
dexo toda fantasia
de nouelas enxerir
fabulosas (ne
dexo a Ouidio y sus razo
a Virgilio con sus setas
y primores
(no curo de sus ficiones
B(que traen yeruas secret
(sus saborrs.
Al solo sobre natura
absoluto rey del cielo
y de la tierra
en cuya substancia pura
lo de arriba y lo del sue

c

esta y se encierra
a este que Dios seyendo
por me remediar tomo
humanidad
(aq̃l solo me encomiendo
C (aquel solo inuoco yo
(de verdad.
Al dulce y sancto cordero
en quien maldad o falacia
no es estable
hijo de Dios verdadero
suplico me de su gracia
fauorable,
a aquel inuocar entiendo
a aquel con mis ruegos yo
y a su bondad,
(q̃ en este mundo viuiẽdo
D (el mundo no conocio
(su deidad.

Copla. V.

A Este mundo es el camino
para el otro que es morada

sin pesar.
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar
C partimos quando nacemos
andamos quando viuimos
y llegamos
D al tiempo que fenecemos
assi que quando morimos
descansamos.

Glosa.

Este mundo trabajoso
a ninguno humano dio
jamas holgura
ni puede tener reposo
hasta tanto que os lleuo
a la sepultura,
siepre el hõbre es peregri-
q̃ camina a su posada (no
sin parar
este mundo es el camino
A para el otro q̃ es morada
sin pesar.

En nuestras tribulaciones
donde fatigas a partes
nos hallamos (nes
por medio de mil pasios
cercados de mil pesares
caminamos,
assi se gana contigo
nuestra holgãça esperada
y singular,
mas cũple tener buẽ tino
℟ para andar esta jornada
sin errar
No es razon luego tener
jamas descansada vida
ni alegria
hasta que podamos ver
ser del todo fenecida
nuestra via
pues al ſ̃glo q̃ atendemos
que por fe viua creymos
y esperamos
(partimos quãdo nacemos
C (andamos quãdo viuimos

(y llegamos
No nos deue de pesar
quãdo la muerte por nos
quiere venir
antes deue de holgar
el temeroso de Dios
por morir (emos
pues por muy cierto cre-
que si a Dios aca seruimos
triumphamos
(al tiẽpo que fenecemos
D (assi que quãdo morimos
(descansamos.

Copla. VI.

A Este mundo bueno fue
si bien vsaremos del
como deuemos
B porque segun nuestra fe
es para ganar aquel
que atendemos,
Ç y aun aquel hijo de Dios
para subirnos al cielo
descendio,

a nacer

Da nacer aca entre nos
y viuir eneste suelo
do murio.

Glosa.

Alguna disfama o mal
no conuiene q̃ digamos
deste mundo
pues es medianero y tal
que sin este no gozamos
del segundo
si atendemos qual y que
bien y prouecho
con el alcançaremos
(este mundo bueno fue
A (si bien vsaremos del
(como deuemos.
Nuestros hechos mal diga-
si alguno se declino (mos
a mal obrar
q̃ el mundo si biẽ pẽsamos
jamas a nadie forço
enel peccar,
antes digo y cierto se

que no quiere Dios q̃ del
nos quexemos,
porque segun nuestra fe
B es para ganar aquel
que atendemos.
O humana naturaleza
capaz de bienes y dones
celestiales,
oluidada tu nobleza
te subjetás a palsiones
de bestiales,
dezid hõbre pensays vos
que Dios para aq̃ste duelo
nos crio,
y aun aquel hijo de Dios
C para subir nos al cielo
descendio.
Descendio el brauo Leon
tornado en mãso cordero
sin desden,
y en noble conuersacion
se nos hizo compañero
nuestro bien,
y jun

y junto a animales dos
sin regalo ni consuelo
abaxo.
a hazer aca entre nos
D y viuir en este suelo
do murio.

Copla. VII.

A *Si fuesse en nuestro poder*
tornar la cara hermosa
corporal,
B *como podemos hazer*
el anima gloriosa
angelical
C *que diligencia tan viua*
tuuieramos cada hora
y tan presta
D *en componer la captiua*
y dexado la señora
descompuesta.

Glosa.

Respondeme curioso
que para tornar graciosas

tus facionc̃s
con trabajo estudioso
en mil especies de cosas
te traspones,
que faltaria de hazer
de experiencia ingeniosa
artificial,
(si fuesse en nuestro poder
A (tornar la cara hermosa
(corporal.
O con quan pujante gana
veriamos negociar
los humanos
en boluer la faz locana
deste podrido manjar
de gusanos,
si entre nos pudiesse ser
tan cierta y posible cosa
esta tal,
(como podemos hazer
B (el anima glorioſa
(angelical. Prosigue.
Y si nos diera natura

re-

repartiendo su riqueza
temporal,
disposicion, hermosura
o qualquiera otra lindeza
corporal,
en qualquier cosa nociua
apartar si lo desdora
o molesta,
(que diligencia tan viua
C (tuuieramos cada hora
(y tan presta.
Ni sentimos ni preciamos
el anima ni sus males
y molestias,
y solamente curamos
esto que nos haze yguales
alas bestias,
nuestro saber aqui estriba
y en aquesto solo mora
su requesta.
(en componer la captiua
D (y dexando la señora
(descompuesta.

Copla. VIII.

Ved de quan poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que en este mundo traydor
aun primero que muramos
las perdemos,
dellas deshaze la edad
dellas cosas desastradas
que acaecen,
dellas por su calidad
en los mas altos estados
desfallecen.

Glosa.

n buscar altos estados
e passa nuestro viuir
como muerto,
y quando son alcançados
nos sobreuienen el morir
que es mas cierto,
ved a que vino el heruor
con q̃ quãdo negociamos
quasi ardemos

(ved de quan poco valor
A (son las cosas tras q̃ andas-
(y corremos. (mos
Mas en fin si ya se alcança
la riqueza desseada
aquella vez,
parece que da esperança
de vida mas descansada
en la vejez
pero aquesto aun es peor
delas cosas que alcançaua
y tenemos,
(q̃ en este mundo traydor
B (aun primero q̃ muramos
(las perdemos.
O quantas artes y vias
escondidas cautelosas
y notorias, (as
en nuestros mezquinos di
desbaratan estas cosas
transitorias,
dellas quãdo en mocedad
los años mas esforçados

reuerdecen
(dellas deshaze la edad
C (dellas casos desastrados
(que acaecen.
Dellas por mal proueydas
dellas por no bien guarda
y encubiertas, (das
dellas en fuego encẽdidas
dellas en pleytos gastadas
y rehierras
dellas por su poquedad
con que rentas y ditados
no merecen
(dellas por su calidad
D (en los mas altos estados
(desfallecen.

Copla. IX

A Dezidme la hermosura
la gentil frescura y rez
dela cara,
B el color y la blancura
quando viene la vejez
qual se para

las

las mañas y ligereza
y la fuerça corporal
de juuentud,
todo se torna graueza
quando lleua al arrabal
de senectud.

Glosa.

Pues estas pompas y arreos
han fines tan miserables
como vemos
porque con vtuos desseos
alas cosas perdurables
no corremos?
quiero os pregũtar natura
que pintays nuestra niñez
turbia o clara
dezidme la hermosura
A la gentil frescura y tez
dela clara. Porsigue.
El muy sereno semblante
la gracia de ojos y cejas
perfiladas,
la nariz muy elegante

dientes y muelas parejas
y ordenadas
el continente y mesura
que mediana bermejez
mas clara,
(el color y la blancura
B (quando viene la vejez
(qual se para.
Entonces se manifiesta
y conoce el buen anciano
sin sugrado,
su hermosa edad y apuesta
auer sido vn bien liuiano
y empreſtado, (ca
viendo q̃ boluio en torpe
la madraſtra principal
dela salud,
(las mañas y ligereza
C (y la fuerça corporal
(de juuentud.
Lo que nos mata y destruye
es nuestro bien y plazer
como parece,

se-

seguimos a quiẽ nos huye
y jamas punto en vn ses
permanece,
no preciemos tal belleza
pues que lo mas liberal
de su virtud,
todo se torna grauẽza
(quando llega al arrabal
de senectud.

Copla. X.

Pues la sangre de los Godos
y el linaje y la nobleza
con crecida,
por quantas vias y modos
se sume su gran alteza
en esta vida?
Vnos por poco valer
por quan baxos y abatidos
que los tienen,
otros que por no tener
en officios no deuidos
se mantienen.

Glosa.

Gloſa.

O cruel muerte y certera
quan preſto eſtas a cortar
el eſtambre,
di hambrienta carnicera
que baſta para matar
tu hambre?
di ques de los reyes todos
ſu theſoro, ſu riqueza
tan luzida? (dos
(pues la ſangre de los Go-
A (y el linaje y la nobleza
(tan crecida?
Modere la diſcrecion
la afficion apaſsionada
que nos ciega,
porque veamos quiẽ ſon
las honras y ſu jornada
donde llega.
ſon cierto muy viles todos
y ved ſobre ſu vileza
abatida,
(por quãtas vias y modos
ſe

B (se sume su gran alteza
(en esta vida?
Ved quan penoso tormento
quasi todos los nacidos
padecemos
q̃ a nadie contentamiento
con los bienes adquiridos
jamas vemos,
y a todos solemos ver
en cuydados consumidos
con que penen,
vnos por poco valer
C por que baxos y abatidos
que los tienen.
Los ruynes siẽpre ẽsalçados
malsines en dignidades
mas que quieren,
y los buenos afrentados
y entre mil necesidades
donde mueren,
vnos que por no poder
sus estados merecidos
no sostienen

otros

(otros que por no tener
D (en officios no deuidos
se mantienen.

Copla. XI.

A Los estados y riquezas
que nos dexen a de sora
quien lo duda,
B no les pidamos firmezas
pues que son de vna señora
que se muda,
C que bienes son de fortuna
que se bueluen con su rueda
pressurosa,
D la qual no puede ser vna
ni estar estable ni queda
en vna cosa.

Glosa.

Pues el bien que de natura
nos dexa sin duda alguna
y no es estable,
quanto mas lo q procura
de nos prestar la fortuna
variable.

y de fuerça y gentilezas
la misma componedora
nos desnuda,
(los estados y riquezas
(que estos dexen adesora
(quien lo duda.
riendo pues tal perdicion
dõde a sabiendas viuimos
engañados,
busquemos consolacion
en solo aql por quiẽ fuy-
remediados, (mos)
que los aueres y altezas
aunque la fortuna agora
bien acuda,
(no les pidamos firmezas
(pues q̃ son de vna señora
(que se muda,
on bienes que hazen mas
a los que mas voluntad
en ellos ponen
bienes son de tal metal
que la alegre libertad
nos

nos trasponen,
salgamos de su laguna
con voluntad presta y leda
y no penosa,
que bienes son de fortuna
C q̃ se bueluen con su rueda
pressurosa.
No es de varones discretos
antes es muy vil empresa
y desonesta
que queramos ser sujetos
a tan loca y vil princesa
como aquesta
liuiana, falsa importuna
donde manda y dõde veda
mentirosa,
la qual no puede ser vna
D ni estar estable ni queda
en vna cosa.

Copla. 12.

A Pero digo que acompañen
y llegen hasta la hueſſa
con ſu dueño,

por esso no nos engañen
que se va la vida apriessa
como sueño
C *y los deleytes de aca*
son en quien nos deleytamos
temporales,
D *y los tormentes de alla*
que por ellos esperamos
eternales.

Glosa.

Ved tras quiẽ vamos perdi-(dos
ved que bienes nos aplazẽ
tan liuianos
q a penas son adquiridos
quãdo assi se nos deshazẽ
entre manos,
danse nos porq̃ nos dañen
y al mejo tiempo les cessa
lo risueño
pero digo que acõpañen
A y lleguen hasta la hueſſa
con su dueño. Prosigue.

Cierto

Cierto muchos son passa
dos los quales somos cierto
que murieron,
que ricos y prosperados
hasta el tiẽpo de ser muc
siempre fueron, (to
masaunq̃ contino apañ
todo el tiempo cõ prom
de su empeño, (s
(por esso no nos engañe
B (que se va la vida a prieſſ
(como el sueño.
O diuina magestad
reparo de nuestro abrigo
conocido,
hasta quando tu bondad
dilata nuestro castigo
merecido?
que mas mal puede ser ya
pues tus riquezas dexamos
celestiales,
C(y los deleytes de aca(mo
(son en quiẽ nos deleyta

tem

(temporales.
an pena cierto merece
nuestra gran obstinacion
sin emiendas.
pues el bien se nos offrece
y tomemos perdicion
a sabiendas,
justo nuestro mal vern
pues los vicios en q̃ esta
so ... orales, (mos
(... mentos de alla
... lle esperamos
... pla.
azeres
ida tra
nemos
on sino corredores
ertela celada
ue caemos,
mirando nuestro daño
remos a rienda suelta
parar

quan-

D quando vemos el engaño
queremos dar la buelta
no ay lugar.

Glosa.

lo que mas me hostiga
señal q̄ esta escondid
or,
aqui no castig
tu endurecido
pec
y ansi
rdores
se nos gua
sada
do p
los plazeres y dulçores
A desta vida trabaxosa
que tenemos
Quan claro nos engaña y
viles plazeres mundanos
por tal modo,
que hunca jamas holga y
hasta verhos dar de man
en el lodo

y an

y anſi mundo tus ſabore
la muy apazible entrada
que te vemos
(que ſon ſino corredores
(y la muerte la celada
(en que caemos.
Y portanto embeuecidos
en tus eſtados y aueres
plaza,
deleytes prendidos
uos de tus plazeres
ueza
campo muy eſtraño
mer la gran rebuelta
ornar
mirãdo nueſtro daño
remos a rienda ſuelta
parar.
de ymos caualleros
por tã peligroſos prados
y ſin ſenda,
ſon cauallos muy ligeros
y ciegos y desbocados

y fin hazienda,
lleuanos al hondo baño
do esta mucha gente ema-
a ahogar,
(buelta
(quãdo vemos el engaño
D (y queremos dar la buelta
no ay lugar

Copla. XIIII.

A Estos reyes poderosos
que vemos por escripturas
ya passadas
B por casos tristes lloroſos
fueron sus buenas venturas
trastornadas,
C assi que no ay cosa fuerte
a papas ni emperadores
ni perlados,
D que assi los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados

Glosa.

Recojamos el sentido

que

que tenemos derramado
por mirar,
lo que este mũdo perdido
a quiẽ mas ha prosperado
suele dar,
cierto hizo muy põpolos
en reynos y en auenturas
sublimadas
(estos reyes poderosos
A (q̃ vemos por escripturas
(ya passadas.
Dioles de lo que tenia
grandes honras e interesses
y fauor,
pero a la postremeria
hizolo como quien es
el traydor
que quãdo mas glorioſos
los tuuo y en sus alturas
encumbradas,
(por casos tristes lloroſos
B (fuerõ sus buenas vẽturas
trastornadas.

En fin si mirar queremos
con entera voluntad
y discrecion, (mos
quanto en este mundo ve
todo es vna vanidad;
y perdicion, (te
y en ygualdad nos cõuier
la muerte sus passadores
no pensados
(assi que no ay cosa fuerte
C (a Papas ni emperadores
(ni prelados.
Ni pensemos que consiẽte
differencia en lo postrero
desta vida
mas a todos juntamente
los passa por vn rasero
en su venida, (te
y aunq̃ en principes acier
no se tengan por mejores
en sus hados,
(q̃ansi los trata la muerte
D (como a los pobres passpres

de

(de ganados.

Copla. XV.

A *Dexemos a los Troyanos*
que sus males no los vimos
ni sus glorias,
B *dexemos a los Romanos*
aunque oymos y leymos
sus hystorias
C *no curemos de saber*
lo que aquel siglo passado
que fue dello,
D *vengamos a lo de ayer*
que tambien es oluidado
como aquello.

Glosa.

Si quereys ver la verdad
de las razones ditadas
cierto esta,
que sin gran curiosidad
de ver hystorras passadas
se vera
dexemos a los Grecianos

pues sus vidas no tuuimos
muy notorias
(dexemos alos Troyanos
A (q̃ sus males no los vimos
(ni sus glorias.
Dexemos estar a Eneas
y a Iulio ascanio su hijo
tan querido
sus fortunas y peleas
las questiones y letijo/
en que se vido,
dexemos alos Albanos
pues tã breues conocimos
sus memorias
(dexemos alos Romanos
B (aunque oymos y leymos
(sus hystorias.
No curemos de Pompeo
ni de su competidor
por agora
ni en ver si su gran arreo
se los conuertio en dolor
adesora,

de-

dexamos aquel valer
del Romano consulado
sin sabello
(no curemos de saber
C (lo de aquel siglo passado
(que fue dello
Cierto sera por demas
echar por las poesias
que sabemos,
y mirar en lo de atras
pues en estos nuestros dias
tanto vemos,
y sin mirar el caer
del antiguo y viejo estado
lindo y bello,
(vengamos a lo de ayer
D (que tambien es oluidado
(como aquello.

Copla. XVI.

A Que se hizo el rey don Iuan los infantes de Aragon que se hizieron?

que fue de tanto galan
que fue de tanta inuencion
como truxeron,
C las justas y los torneos
paramentos bordaduras
y cimeras,
D fueron sino deuaneos
que fueron sino verduras
delas eras?

Glosa.

Claro nos muestras fortuna
segun q̃ por tus maneras
nos pareces
ser sin lealtad alguna
con aquellos que prospe-
y enrriquezes (ras
di ponzoña y soliman
de quantos a tu meson
se acogieron,
(que se hizo el rey dõ Iuã
A (los infantes de Aragon
que se hizieron?

Don-

Donde eſcondiſte la gala
que aquella corte real
mantenia,
que ſe hizo aquella ſala
y gaſto tan liberal
que tenia,
di muerte donde eſtaran
aquellos que ala razon
eſto vieron?
(que fue de tanto galan
B (que fue de tanta inuẽciõ
(como truxeron.
Que es de las fieſtas coſtoſas
los aueres y riquezas
que moſtrauan?
q̃ es de las perlas precioſas
los hechos y gentilezas
que paſſauan?
donde eſtaran los arreos
ſus trajes, caualgaduras
y maneras?
(las juſtas y los torneos
C (paramentos bordaduras

(y cimeras?
La postura y la lindeza
de los arneses preciados
y cauallos,
las libreas y franqueza
con los pajes y criados
y vassallos
sus tan ponposos asseos
sus fiestas y sus locuras,
bien enteras
(fueron sino deuaneos
D (que fueron y no verduras
(de las eras?

Coplas. XVII.

A Que se hizieron las damas
sus tocados, sus vestidos
sus olores?
B que se hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
C que se hizo aquel trouar
las musicas acordadas

que

que tañian,
D que se hizo aquel dançar
aquellas ropas chapadas
que trayan?

Glosa.

Vaste mundo a no boluer
y dexas nos muy corridos
y burlados,
si fueron en tu plazer
nuestros tiẽpos cõsumidos
y gastados,
q̃ es de todo quãto tramas
que es de tus fauorecidos
seruidores,
(que se hizierõ las dama
A (sus tocados, sus vestidos
(sus olores?
Los que veo y lo que hallo
en tu dañosa y cruel
compañia,
es ver que a tu mas vassallo
mas ayna hazes del

carniceria
si me dizes tu me infamas
dime rey de los perdidos
y traydores,
(que se hizierõ las llamas
B (de los fuegos encendidos
(de amadores.
Que es d̃ aquellas fantasias
y aquellas locas paisiones
que mostrauan?
aquellas necias porfias
y mas necias presunciones
en que estauan?
que se hizo aquel rondar
de aquellas encruzijadas
do morian?
(que se hizo aquel trouar
C (las musicas acordadas
(que tañian?
Toda la curiosidad
desta corte tan honrada
que passo,
que fue sino vanidad

que

que hasta que fue passada
no se vio?
que se hizo aquel mirar
con q̄ las damas preciadas
mas prendian?
(que se hizo aquel dançar
(aquellas ropas chapadas
(que trayan?

Copla. XVIII.

¶ Pues el otro su heredero
don Enrique que poderes
alcançeua?
quan blando y quan halaguero
el mundo con sus plazeres
se le daua,
mas veras quan enemigo
quan contrario y quan cruel
se le mostro,
auiendole sido amigo
quan poco dura conel
lo que le dio.

Gloſa.

Que aprouecha tu riqueza
que aprouecha tu valor
mundo ciego, (ſteza
pues ſe nos buelue en tri-
quando eſta mas tu fauor
en ſoſsiego,
dime ſi fue duradero
eſſe rey con los plazeres
en que eſtaua,
(pues el otro ſu heredero
A (don Enrique q̄ poderes
(alçaua, Proſigue
O quan proſpero y luzido
fue los diez añ os primeros
ſu reynado,
quā amado y quā querido
le vio de ſus caualleros
y acatado,
que roſtro tan liſongero
fortuna con ſus aueres
le moſtraua, (re
(quā blādo y quā halagu
e

C(el mundo cõ sus plazeres
(se le daua,
O quan poderoso y ledo
siendo principe boluio
de vencer,
la primera lid de Olmedo
do el rey de Nauarra vio
su poder,
el mismo mũdo es testigo
quan embuelto en dulce
se le dio, (miel
(mas veras quã enemigo
(quan contrario y quã cru
(se le mostro. (el
este rey que tan vsano
y pomposo a marauilla
fue tenido, (mano
muy presto fue de su hera
y ansi de toda Castilla
perseguido,
conozcamos como digo
aunque con este fiel
comenco,

auien-

(auiendole sido amigo
D (quan poco duro conel
(lo que le dio.

Copla. XIX.

A Las dadiuas desmedidas
los edificios reales
llenos de oro
B las baxillas tan fabridas
los enriques y reales
del thesoro,
C los jaezes y cauallos
de sus gentes y atiuios
tan sobrados,
D donde yremos a buscallos
que fueron sino rocios
delos prados,

Glosa.

Hizo gastos tan continos
en dadiuas sin compas
del reynado,
que solo rey de caminos
porque no le quedo mas
fu

fue llamado
fuerõ al fin conuertidas
en sospiros desiguales
y gran lloro,
Clas dadiuas desmedidas
A (los edificios reales
(llenos de oro,
Vn cadahalso le armaron
do su estatua del reynado
le pusieron,
por su hermano lo dexarõ
y retraydo y cercado
le tuuieron,
do las riquezas subidas
que a penas las tuuo tales
Polidero,
(las baxillas tan fabridas
B (los enriques y reales
(del theoro?
Este rey tan excelente
vino en tanto abatimiẽto
y desfauor,
que en Simãcas solamẽte
ha

hallo fe y conocimiento
de señor,
pues fue forçoso dexallos
que fueron sus poderios
y ditados,
(los jaezes y cauallos
C (de sus gente y atauios
(tan sobrados,
Direys me que sin tardar
luego fue restituydo
en su poder,
pero quiero os preguntar
dōde esta agora escondido
su plazer,
sus continos y vassallos
las galas y los desuarios
ya passados,
(donde yremos a buscallos
D (que fueron sino rocios
(delos prados,

Copla. XX.

A pues su hermano el innocente

que

que en su vida sucessor
se llamo,
B que corte tan excelente
tuuo, y quanto gran señor
que le siguio,
C mas como fuesse mortal
metiolo la muerte luego
en su fragua,
D o juyzio diuinal
quando mas ardia el fuego
echaste el agua.

Glosa.

Tener antes compassion
deuemos de su pesar
y tristeza,
con mucha mayor razon
que no embidia del reynar
y riqueza,
viendo a rey tan eminẽte
que pena y que disfauor
sucedio, (te
(pues su hermano el inocẽ
(q̃ en su vida sucessor

se

(se llamo. Prosigue.
Que podemos dezir del
fino que en la tierra flor
de su estado
la amarga muer e y cruel
le passo de vn passador
heruolado,
q̃ principio tan plaziente
de gloria fama y honor
alcanço,
(que corte tan excelente
B (tuuo, y quãto gran señor
(que le siguio.
Los couardes animaua
aunq̃ medrosos fuessen
en la lid,
los sobrados moderaua
porque no sobresaliessen
con ardid;
como quãdo el vino es tal
que nos dara mas sosiego
si se agua,
(mas como fuesse mortal
mez

C (metiolo la muerte luego
(en su fragua.
Fue de noble condicion
y aunq̃ en cõtra se mostro
de su hermano,
al fin le pidio perdon
y a todos exemplo dio
de christiano,
ved pues vaso tan real
con q̃ hiel el mundo ciego
nos enxagua,
(o juyzio diuinal
D(quãdo mas ardia el fuego
(echaste agua.

Copla. XXI.

A Pues aquel gran Condestable
maestre que conocimos
tan priuado
3 no cumple que del se hable
sino solo que le vimos
degollado,
C sus infinitos thesoros

sus

sus villas y sus lugares
y mandar
que le fueron sino lloros
fueron le sino pesares
al dexar,

Glosa.

Mundo los que te persiguen
tratas bien si te destruyen
y te aquexan,
huyes de los que te siguen
persigues los que te huyen
y te dexan,
quien creyera ser mudable
con este que ya diximos
el maluado,
(pues aql grã condestable
A (maestre que conocimos
(tan priuado. Prosigue
Aquel sabio aquel prudente
tan valeroso tenido
y gran señor
tan rico tan eloquente
en las letras tan subido

y en

y en fauor,
tan amigo y fauorable
con el rey don Iuan q̃ oui-
ya nombrado (mes
(no cũple que del se hable
3 (sino solo que le vimos
degollado.
Sus orgullosas demandas
dõde estã? y el hecho fiero
con que oso
arrojar por las varandas
al que dizen de Viuero
do murio
dõde estan oy sus decoros
atauios a millares
y sin par
(sus infinitos thesoros
C (sus villas y sus lugares
(y mandar
Este que en tanta aparencia
sortuua nos prometio
por gran pieça
dada en Burgos la sentẽcia
en

en Valladolid perdio
la cabeça,
sus sieruos blãcos y lçros
sus riquezas singulares
y allegar
(que le fueron sino lloros,
D (fueronse sino pesares
(al dexar.

Copla. XXII.

A pues los otros dos hermanos
maestros tan prosperados
como reyes,
B alos grandes y medianos
traxeron tan sojuzgados
a sus leyes.
C aquella prosperidad
que tan alta fue subida
y ensalçada,
D que fue sino claridad
que estando mas encendida
fue amatada?

Glosa.

Gloſa.

Mas porque con tal triſteza
nos quexemos q̃ ſe atreue
eſta ſeñora,
pues noguarda ſu firmeza
ſino quãdo ſe nos mueue
cada hora?
ved qual traxo cõ ſus ma-
eſtos al tajon atados
como bueyes
pues los otros dos chriſtia
maeſtres tã proſperados
como reyes? Proſigue.
los quales ſin temor
quãdo vio mas en esfuer-
ſu ditado.
luego les quemo la flor
con la buelta de ſu cierço
arrebatado,
deſpues q̃ muy ſoberanos
los hizo y tan ſublimados
que en ſus greyes
à los grandes y medianos

traxeron tan sojuzgados
a sus leyes,
Sepulcho de mortales (nas
a quien hazes obras bue-
o heziste
q̃ con trasdoblados males
no le tomes con letenas
quanto diste,
bien se prueua ser verdad
pues tã presto fue abatida
y acabada,
Q(aquella prosperidad
(que tan alta fue subida
(y ensalçada.
Quien preciara tus plazeres
quien codicia tu nobleza
y tu mandar,
pues el fin de tus plazeres
es principio de tristeza
y de pesar
assi aquella magestad
quando mas rezio temida
arrebatada

que

(que fue fino claridad
D (que estando mas en cēdi-
(fue amatada. (da

Copla. XXIIII.

A tantos duques excelentes
tantos marqueses y condes
y varones
B como vimos tan potentes
di muerte dolos escondes
y trasponeś?
C y sus muy claras hazañas
que hizieron en las guerras
y en las pazes
D quando tu cruel te enfañas
con tus fuerças las atierras
y deshazes.

Habla la glosa cō la muerte
Tu que mas presto destruyes
al que con mayor temor
se rodea
tu que de continuo huyes
de aquel q̄ cō mas heruor

te deſſea,
reſpondeme ſi conſientes
dõde eſta? pues los cohon
con tus dones (des
(tantos duques excelentes
A (tãtos marqueſes y cõdes
(y varones.
Que les valio ſu memoria
ſu hermoſura poſtiza
tan preciada?
pues que toda aq̃lla gloria
ſe les ha buelto en ceniza
y en nonada,
tantos y tan eminentes
pueſto que todo lo mõdes
a montones
(como vimos tan potẽtes
B (di muerte do los eicõdes
(y traſponés?
Mas ſi valio ſu poder
para con tu fortaleza
temeroſa
o ſi pudo defender

su cuydado tu prestesa
congoxosa?
sus auenturas estrañas
su gloria do la desierra
que la hazes,
(y sus muy claras hazañas
C (q̃ hizieron en las guerras
(y en las pazes. prosigue,
O si con tiempo dexaran
al mundo falso mezquino
y engañoso,
quan sueltos q̃ se hallaran
para seguir tu camino
trabajoso:
pues q̃ sus fuerças y mañas
sus señorios y tierras
y sus hazes
(quãdo tu cruel te ensañas
D (con tu fuerça los atierras
(y deshazes.

Copla. XXIIII.

A Las huestes innumerables,

los pendones y estandartes
y vanderas,
B los castillos impugnables
los muros y baluartes
y bayreras,
C la caua honda chapada
o qualquier otro reparo
que aprouecha
D que si tu vienes ayrada
todo lo passas de claro
con tu flecha.

Glosa.

En tu carcel prisioneros
puesto q̃ ellos no escapas-
nos dexaron, (sen
aquellos padres primeros
q̃ ante q̃ nos engẽdrassen
nos mataron,
y ansi no son defensables
quãdo tus flechas reparres
tan certeras
(las huestes innumerables
los

A (los pendones y estandar
(y vanderas, (tes
Assi que en ser tus captiuos
tu tirana como antes
sin compas,
hazes temblar a los viuos
y libremente al que quie-
a aquel das (res
no pueden ser fauorables
ni valen contra tus artes
y maneras,
(los castillos impugnables
B (los muros y baluartes
(y barreras. (das
Son tus fuerças muy sobra-
y tu poder sobre nos
valeroso,
porq̃ son siempre guiadas
por la voluntad de Dios
poderoso,
pues si del va endereçada
tu saeta sin detuuaro
tan derecha

(la caua honda chapada
C (o qualquier otro reparo
(que aprouecha?
Que aprouecha huyr,
pues dõde quiera q̃ vamos
has de estar,
que aprouecha mas viuir
pues al cabo no esperamos
escapar,
(da qualquier armadura es na
aunq̃ de azero muy claro
fuesse hecha,
(que si tu vienes ayrada
D (todo lo passas de claro
(con tu flecha.

Copla. XXV.

A Es tu comiençolloroso
tu salida siempre amarga
y nunca buena,
B lo de en medio trabajoso
a quien das vida mas larga
le das pena,

Vas

Van se los bienes muriendo
y con sudor son auidos:
y los das
los males vienen corriendo
y despues de ya venidos
duran mas.

Habla la glosa con el mũdo

Abismo de cegedad
caso que no nos quitasses
la victoria,
que ay en ti que cõ verdad
o con razon lo llamasses
bien o gloria
que sobre sernos dañoso
si bien hõbre no se adarga
de su estrena,
(es tu comiençó lloroso
(tu salida siempre amarga
(y nunca buena,
En naciendo nos rodeas
como cruel enemigo
capital

siempre contra nos peleas
y a penas no fue contigo
sino mal
sucede al nacer penoso
q̃ en sangriẽtas y triste sar-
nos estrena (ga
(lo de en medio trabajoso
B (a quiẽ das vida mas larga
(le das pena.
Y si bien tus leyes siento
auiendo a ti de mirar
y acudir,
hallo q̃ en mi nacimiento
ha sido para affanar
y morir,
y quãdo en buscar entẽdio
los aueres dolorido
que daras
(vanse los bienes muriẽdo
C (y con sudor son auidos
(y los das.
Muy espesos los pesares (zer
de quãdo en quãdo vn pla-
de

de vn momento
y los desastres a pares
el mal viuir y offender
es sin cuento (do
los bienes van mas huyen
quanto mas cõ fuerça asi-
los ternas, (do
(los males vienẽ corriẽdo
) (y despues de ya venidos
(duran mas.

Copla. XXVI.

A. O mundo que nos matas
fuera la vida que diste
toda vida
B mas segun aca nos tratas
lo mejor y menos triste
es la partida,
C de tu vida tan cubierta
de males y de dolores
tan poblada,
D de los bienes tan discreta
de plaçeres y dulçores

Glosa.

Y si a la vejez incierta
nos allega diferiendo
la jornada
puede servida mas muerta
que la que muere viuiẽdo
no acabada,
assi que si el fin dilatas
otra muerte se me enuiste
desabrida;
(o mũdo pues q̃ nos matas
A (fuera la vida que diste
(toda vida. Prosigue.
No tuuieramos siquiera
con plazer lo temporal
que nos das,
pues por ninguna manera
tuuiste cosa eternal
ni terna
y al cabo nos desbaratas
y este tiempo nos pusistes
por

por medida
(mas segun aca nos tratas
B (lo mejor y menos triste
(es la partida.
Quien no tiene de holgar
al tiempo de su partir
sin gran yerro,
pues alli se viene a alcãçar
y del todo concluyr
su destierro,
mayormente si se acierta
que acabemos vencedores
la jornada,
(de tu vida tan cuuierta
C (de males y de dolores
(tan poblada, (ras
Que aunq̃ mas cubrir te quie
disfraçado en los plazeres
con que engañas
por otras cĩẽ mil maneras
manifiestas quien tu eres
y tus mañas
y tu triste vida muerta

de congoxas y temores
rodeada
(de los bienes tan desierta
D (de plazeres y dulçores
(despoblada.

LAS NVEVE COplas que le siguen, son todas de don Iorge: las quales ni el otro gloſador toco, ni yo las entiendo gloſar, por no confundir ſu continuada y ſabroſa ſentencia. Y porque a penas ſe podria ſacar mucho fruto de ſu Gloſa.

De don Iorge. 27.

Aquel de buenos abrigo
amado por virtuoſo
dela gente
el maeſtro don Rodrigo
Manrique a tan famoſo
y tan valiente,
ſus grandes hechos y claros

no

no cumple que los alabe
pues los vieron
ni los quiero hazer caros
pues el mundo todo sabe
quales fueron.

28. Amigo de sus amigos
que señor para criados
y parientes,
que enemigo de enemigos
que maestro de esforçados
y valientes,
Que seso para discretos
que gracia para donosos
que razon
que benigno a los sujetos
y a los brauos y dañosos
vn leon.

29. En ventura Octauiano
Iulio Cesar en vencer
y batallar
en la virtud africano
Anibal en el saber
y trajar

En la bondad Vn Trajano
Tito en liberalidad
con alegria
en sus barcos Vn Troyano
Marco Atilio en la virtud
que prometia,

30.

Antonio Pio en clemencia
Marco Fabio en ygualdad
del semblante,
Adriano en eloquencia
Theodosio en humildad
y buen talente,
Aurelio, Alexandro fue
en disciplina y rigor
dela guerra,
Vn Constantino en la fe
y camilo enel amar
de su tierra.

31.

No dexo grandes thesoros
ni alcanço grandes riquezas

ni

ni baxallas,
mas hizo guerra a los moros
ganando ſus fortalezas
y ſus villas,
En las lides que vencio
muchos moros y cauallos
ſe perdieron,
y en eſte officio gano
las rentas y los vaſſallos
que le dieron.

32.

Pues por ſu honda y eſtado
de otros tiempos paſſados
como ſe vno?
quedando deſamparado
con hermanos y criados
ſe ſoſtuuo,
deſpues de hechos famoſos
que hizo en aqueſta guerra
que hazia,
hizo tratos tan honoroſos
que le dieron aun mas tierra
que tenia.

32

Estas son viejas hystorias
que con sus manos pinto
en la juuentud
con otras nueuas victorias
agora las renouo
en su senectud:
por su gran hauilidad
por meritos y anciania
bien gastada,
alcançó dignidad
por su grande valentia
dela espada.

24.

Y sus villas y sus tierras
ocupadas de tiranos
la hallo
y por cercos y por guerras
y por obras de sus manos
las cobro,
pues nuestro rey natural
si delas obras que obre

fue

fue seruido,
digalo el de portugal
en Castilla a quien siguio
su partido.

31.

Despues que puso la vida
tantas vezes por su ley
al tabiero,
despues de tambien seruida
la corona de su rey
verdadero,
Despues de tanta hazaña
en que no puede bastar
cuento cierta,
en la su villa de Ocaña
vino la muerte a llamar
a su puerta.

Copla.

A Diziendo buen ceuallero
dexad al mundo engañoso
con halago,

vue.

B *Vueſtro coraçon de azero*
mueſtre ſu eſfuerço famoſo
eneſte trago
C *pues de vida y ſalud*
heziſtes tan poca cuenta
por la fama,
D *esfuerce vueſtra virtud*
para ſufrir eſta afrenta
que vos llama.

Porſigue la gloſa.

Ya pues la ſentencia dada
que ſu temporal carrera
ſe paraſſe,
porque eſta vida acabada
la otra que es verdadera
començaſſe.
vino el dulce menſagero
aun q̃ al malo muy dañoſo
y aziago
(diziendo buen cauallero
A (dexad el mũdo engaño o

con

cõ algo, pſigira la muert
Pues ſabeys que no gozay
de vueſtra eſperãça cierta
y venturoſa,
ſi primero no paſſays
con entera fe mi puerta
temeroſa:
aunque lo perecedero
pierda todo lo hermoſo
con mi eſtrago
(vueſtro coraçon de azer
B (mueſtre ſu esfuerço fam
(eneſte trago. (
Si la fama deſſeays
con viuir ſu eternidad
en el ſuelo,
mas razon es que queray
tener immortalidad
ſobre el cielo
yd por tanto al ataud
ſin que en vos trifteza ſi
quien os ama, (
(pues de vida y de ſalud
h

(hiziſtes tan poca cuenta
por la ſama.
epan de vos lo que ſon
que eſte mundo peligroſo
triſte y ciego
mas os fue venta o meſon
que manada de repoſo
y de ſoſsiego
cobrad nueua juuentud
aued plazer de la venta
que ſe trama
(esfuerçe vueſtra virtud
(para ſufrir eſta afrenta
(que os llama.

Copla. XXXVII.

No ſe os haga tan amarga
la batalla temeroſa
que eſperays,
pues otra vida mas larga
de fama tan glorioſa
aca dexays,
aunque eſta vida de honor
tampoco no es eternal

Ver-

verdadera,
mas con todo es muy mejor
que la otra corporal
perecedera.

Gloſa.

Pues queſiſtes caminar
por eſta vida cuytada
en ſubir,
quered tambien allegar
feneciendo ſu jornada
con morir,
y pues tambien os adarga
la fe entera y valeroſa
que guardays,
(no ſe os aga tan amarga
A (la baralla temeroſa
(que eſperays.
La gloria y merecimiento
q̃ enel mundo aueys gana
por fer fuerte, (do
no recibe detrimento
antes queda aſſegurado
con

con tal muerte, (ga
yo no se porq̃ os embar-
esta vida tan dichosa
donde vays,
(pues otra vida mas larga
(de fama tan glorioſa
(a ella dexays.
)uesto que ayays alcãçado
fama valor y ſaber
y diereccion,
no por tãto Diõs ha dado
en mercedes os hazer
concluſion,
antes para la mayor
dio la menos principal
por primera,
(aunq̃ esta vida de honor
(ramp poco no es eternal
(verdadera
porque ya conualezca
mientras durare esta vida
apreſurada,
quando este ſiglo fenezca

espera ser destruyda
y assolada,
en fin poco es su valor
pues no escapara la tal
fin que muera,
mas cõ todo es muy me
D que la otra corporal
perecedera.

Copla. XXXVIII.

A El viuir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales
B ni con vida delectable
donde moran los pecados
infernales,
C mas los buenos religiosos
ganan lo con oraciones
y con lloros,
D los caualleros famosos
con trabajo y aflliciones
contra moros.

Gl

Glosa.

Quered pues señor dexar
lo que ni podeys tener
ni lleuarlo,
pues començays a tomar
lo que aueys de posseer
sin dexarlo,
si quereys q̃ claro os hable
sin rodeos sin traslados
sin señales,
(el bien que es perdurable
A (no se gana con enfados
mundanales.

Vos Iesus quando veniſtes
con este don tan preciado
en vuestras manos
muy pobrecillo naciſtes
por dexar este dechado
alos christianos,
no tuuiſtes por loables
viuir cõ muchos cuydados
temporales,
(ni con vida delectable

B (dõde moran los pecados
(infernales.
El coraçon distraydo
y rebuelto en el heruor
delo mundano,
como estara recogido
para ganar el amor
soberano?
no con tratos bullicios os
ni codicias o ambiciones
de theſoros,
(mas los buenos religio-
C (ganan lo con oraciones
(y con lloros.
Puesto que tal vida es buena
y agena de mil contraſtes
ſin dudar,
por tanto no ſe condena
el estado que tomaſtes
militar,
pues q̃ ganan los honoro-
reynos y ſus galardones
muy decoros,

los

ſlos caualleros famoſos
D ſcon trabajos y afliciones
ſcontra moros.

Copla.

A pues que vos claro varon
tanta ſangre derramaſtes,
de paganos,
B eſperad el galardon
que eneſte mundo ganaſtes
por las manos
C y con eſta confiança
y con la fe tan entera
que teneys,
D partid coneſta eſperança
que la otra vida tercera
ganareys.

Gloſa.

No dudeys dela corona
q̃ os eſpera ya en la gloria
ſoberana
pues q̃ por vueſtra perſo-(na
conquiſtaſtes ſu victoria

tan vfana,
penſad que es mucha razõ
los dias que trabajaſtes,
no ſer vanos,
(pues que vos claro varon
A (tanta ſangre derramaſtes
(de paganos.
De os maeſtre gran cõſuelo
la fe que ſiempre tuuiſtes
tanto cara,
la qual os porna enel cielo
pues con obras la hiziſtes
ſer mas clara,
y pues la conuerſacion
en los hechos la empleaſtes
tan chriſtianos,
(eſperad el galardon
B(q̃ eneſte mũdo ganaſtes
(por las manos.
Penſad que dexays lo vano
y endo os alo verdadero
que buſcays,
pentad que es eſto liuiano
y que

y que es reyno duradero
donde vays. (ça
pues ouistes buena andan
partid que desta manera
llegareys,
(y con esta confiança
C (y con la fe tan entera
(que tencys. Prosigue.
Si gustassedes los dones
delas moradas gozosas
y sin par,
todas estas mis razones
os serian enojosas
sin dudar,
y pues ya hazeys mudãça
y otras vidas como quiera
no quereys,
(partid con esta esperança
D (que la otra vida tercera
(ganareys.

Coplas. 40.

El maestre ala muerte.

A *No gaſtemos tiempo ya*
en eſta vida mezquina
por tal modo,
B *que mi voluntad eſta*
conforme con la diuina
para todo,
C *que conſiento en̄ mi morir*
con voluntad plazentera
clara y pura,
D *que querer hombre viuir*
quando Dios quiere que muera
es locura.

El maeſtre a la muerte. Glo
Si penſamos ſer ganancia
ſi mucho tiẽpo eſtuuimos
donde eſtamos,
es manifieſta ignorancia
porque miẽtras mas viui-
mas peccamos (mos
y pues mi viuir de aca
penſando que mas ſe afina
mas lo enlodo,

(no gaſtemos tiempo ya
A (en eſta vida mezquina
(por tal modo.
Ya eſtamos juntos a la paga
de tu trabajo contino
alma mia,
por tanto no ſe te haga
trabajo eſte camino
de alegria
vaya el alma donde va
buelua el cuerpo a la piſci
de ſu lodo, (na
(que mi voluntad eſta
B (conforme con la diuina
para todo.
Y vos cierto menſajero
comienço de nueua vida
bien veñgays
muchas gracias os refiero
pues anſi nueſtra partida
conſolays,
reſpondio: pues pienſo yr
ao la vida verdadera

se assegura:
(q̃ con sierto en mi morir
C (con voluntad plazentera
clara y pura.
Si todo mi parecer
fue por venir donde vẽgo
como espero,
razon es auer plazer
pues entre las manos tẽgo
lo que quiero,
muramos sin resistir
cumplase lo que se espera
por natura,
(que querer hombre viuir
D (quãdo dios quiere q̃ mue
(es locura. (ra

Copla. 41.

Oracion del maestre.

A Tu que por nuestra maldad
tomaste forma ciuil
y baxo nombre,
B tu que a tu diuinidad

jun

Iuntaste cosa tan vil
como el hombre,
C tu que tan grandes tormentos
sufriste sin resistencia
en tu persona,
B no por mis merecimientos
mas por tu santa clemencia
me perdona

Glosa.

O hazedor soberano
de todo lo que se vio
produzido,
cuya poderosa mano
gouierna lo que crio
sin oluido.
ven a mi con piedad
porque el demonio sotil
no me asombre,
(tu q̃ por nuestra maldad
A (tomaste forma ciuil
(y baxo nombre.
Tu que para remediar

lo q̃ eſtrago el aduerſario
en nueſtro padre,
deſcendiſte a te encerrar
enel virginal ſagrario
de tu madre
tu que con tanta bondad
quiſiſte cuerpo ſer vil
y renombre,
(tu que a tu diuinidad
B (juntaſte coſa tan vil
(como el hombre.
Pues ves mi alma mezquina
ran fieramente llagada
del pecado,
ponle ſeñor medicina
con que ſea remediada
eneſte eſtado,
lleuala a tus apoſentos
y dale por tu excelencia
la corona,
(tu q̃ tan grãdes tormẽtos
C (ſufriſte ſin reſiſtencia
en tu perſona.

Tu

Tu que con ſobrado amor
paſſaſte por eſta ſuerte
de triſtura,
porq̃ con tu gran dulçor
perdieſſe la triſte muerte
tu amargura.
tu que nos hiziſte eſentos
delo q̃ en eſta ſentencia
ſe pregona, (tos
(no por mis merecimien
D (mas por tu ſanta clemen
(me perdona.

Copla.

A Aſsi con tal entender
todos ſentidos humanos
conſeruados
B cercado de ſu muger
y de ſus hijos y hermanos
y criados,
C dio el alma a quien ſe la dio
el qual la ponga enel cielo
y en ſu gloria,

D aunque en la vida murio
nos dexo arto consuelo
su memoria.

Glosa.

Acabada su oracion
tomo el cuerpo soberano
que adoraua
con tanta fe y deuocion
como de tan buen christi
se esperaua: (n
y començose a tender
los braços jũtas las mano
muy cruzados
(assi con tal entender
A (todos sentidos humano
(conseruados.
Estando en aquella lid
segun que por sus señales
parecio,
no menos mostro su ardi
q̃ en las guerras corporale
que vencio

co

consuelo daua en le ver
acompañado de ancianos
muy honrados.
(cercado de su muger
(y de sus hijos y herma=
(y criados.
Y despues de consolar
nuestros gemidos amargos
de tristura,
y despues de descargar
sus limosnas y sus cargos
con cordura
despues q̃ al mundo vẽcio
para gozar sin recelo
la victoria,
(dio el alma a quien se la
(dio el qual la põga en el cielo
(y en su gloria.
Deuemos los q̃ quedamos
con tanto esfuerço lidiar
en este mundo,
q̃ en nr̃a muerte podamos
con don Rodrigo gozar
del

del segundo,
el qual segun conuerso
en la fama deste suelo,
transitoria,
(aunque en la vida mustio
D sus dexo harto cõsuelo
su memoria.

Deo gracias.

CASO MEMORABLE

que acaecio a vna dama en la Francia, sobre vn espejo, que pidio a vn su confessor: La qual despues acabo en muy santa vida.

PORque no es razõ callar lo que es justo descubrir vn caso quiero dezir estraño y cierto, si pudiesse mi concierto dezille sin gran letura mas no basta mi cordura a tan gran obra

por

porque solo en lo q̃ sobra
de tan noble y gran hazañ̃a
yo no me sabre dar maña
ni consejo.
No es refran ni cuẽto viejo
no son hazañas Romanas
ni son mentiras profanas
ni compuestas.
Mas verdades muy honestas
y tanto en fin son modernas
que corren sangre de tiernas
segun se,
De vn varon a quien topé
en el punto mi enemigo
y como cierto testigo
lo conto:
Iurando que acontecio
y que era viua ala hora
vna profana señora
que con jactancia,
moraua en la dulce Francia
de tal jaez se arreaua
que en vicios se le passaua
el

el tiempo todo,
En tanto grado lo apodo
que siendo en estremo bella
causaua muerte y querella
en infinitos,
Sus requiebros, sus escritos
su prometer cosa cierta
de todos era su puerta
y su palacio,
Y a todos d mucho espacio
con muy sabrosas razones
y con largas colaciones
festejaua,
Su gala nunca cessaua
vistida siempre de arreo
su semblante y su meneo
de matrona,
En traer bien su persona
era su mayor congoxa
de nombre Madama roxa
se llamaua,
el nombre se conformaua
con su subido primor

por

porque poſtiza color
no le aprouecha,
Que de ſu propria coſecha
tiene tanta en ſu belleza
quanto la naturaleza
dudo dalla.
Y en fin tan loca ſe halla
viendo que era tan querida
que los años de ſu vida
aſsi paſſauan,
Y entre los que feſtejauan
a eſta dama y ſu donayre,
entre ellos eſtaua vn frayle
reuerendo,
Segun que lo ſe y entiendo
perſona de gran honor
muy grande predicador
en la ſciencia:
Y en las coſas de conſciãcia
chriſtiano y aſſaz bien doto
en dudas ſubtil Eſcoto
y aun ſe mas
Que ſupo mas que Hipocras

con

con su sciencia mentirosa
que este con arte gracioso
dio salud,
A la ardiente juuentud
de aquesta gentil zagala
que era para si tan mala
y para tantos,
Que prouocaua a los cantos
segun modo de dezir
a codicialla a seruir
segun qual era,
Pues passo desta manera
porque assi Dios lo ordeno
que la quaresma llego
en este medio,
Para causar su remedio
y el tiempo assi ya llegado
fuele a este padre mandado
que sin tardar,
Luego fuesse a predicar
a vna prouincia estraña
y el por sacalla de maña
lo acepto,

y con

y con aquesto torno
como aql que bien la ama
a casa de aquella dama
a le dezir,
Como se queria partir
y pues suyo se nombraua
que viesse que le mandaua
para alla,
Ella dixo si ay aca
en que yo os pueda aplazer
os doy mi fe de lo hazer
como hermana,
Con voluntad limpia y sana
porque cõ vuestra presencia
era alegre, y con la ausencia
sere triste
Y ella vso de aqueste chiste
y dixo luego ala par
tambien quiero suplicar
aunque atreuida
Sea presto la venida
porque me traya de alla
porque no los ay aca,

hay aparejo
en muy escogido espejo
limpio y claro mas que rico
antes grande que no chico
que a la verdad
en los de aquesta ciudad
muy pocas vezes me veo
y a nacido este desso
delo pedido
Porque de cierto he sabido
los ay tan primos y tales
que no ay otros sus yguales
en la Francia,
Yo tengo por gran ganãcia
y por nueua grangeria
que de tal mercaduria
respondio el padre,
Tan grãde fauor me quadre
en quererme algo pedir
pues no se puede dezir
que en esto ay vicio,
que pidiendo me seruicio,
merced me quereys hazer

no

no cureys de engrandecer
aquesta cosa
Pues es pequeña y astrosa
yo se de cierto y claro
q̃ no soys prodigo ni auaro
y que en dar,
os soleys siempre alargar:
pues yo os le trayre tã bello
que mejor no pueda sello
dixo el,
Debmas polido pincel
qual conuenga para vos
y assi encomendola a Dios
y se partio.
Y luego que alla llego
donde auia de predicar
hizo lo sin tehusar
la carrera.
Y ya que llegado era
el tiempo de la partida
acuerda que se le oluida
lo de Madama
Y ordeno vna nueua trama
y lla-

y llamando a vn sacristan
que alli residia en san Iuan
dixo vna cosa
Si no se os haze penosa
os querria hermano hablar,
quanto me quiera mandar
su reuerencia,
Hare con gran diligencia
por esso cuenteme el caso
que en mi hareys vn vaso
de secreto,
Ha de ser pues el effecto
de lo que os quiero rogar
que aueys de desenterrar
para la ver,
Vna muy linda muger
que de muy cierto se yo
ha muy poco que murio
y esta enterrada
En esta yglesia sagrada
y el dixo assi es verdad,
y aun a su paternidad
le promete,

Como a varon tan discreto
que otra beldad tan estraña
en la Francia ni en la España
no se ha vido
Assi sin falta he oydo
y a causa de ser tan bella
he cobdiciado de vella
era lo tanto
Respondio q̃ ponia espanto
en qual quier que la mirava
y alos nacidos matava
su hermosura,
y su virtud y cordura
con castidad que guardava
a los castos combidava
a mas virtud.
Acabo su juuentud
como muy buena christiana
causo su muerte temprana
gran dolor.
Assi que mi buen señor
lo que me mandays hare
mas tal auiso tene

que

que las parientes
no lo sepan ni otra gentes
ino tened por muy cierto
no es dispo de ser muerto
assi mirada,
a yglesia y puerta cerrada,
nas de priessa q̄ de espacio
b irrou aquel palacio
el cuerpo mudo
a de mortaja desnudo
on vna vista espantable
vn hedor abominable
ara doctrina
de nuestra vida mezquina
incada con vna gloria
eys la buelta en esta escoria
gran tristura,
dediendo en la sepultura
quien mas solia querella
e arapaua por novella,
el frayle bufano
iendola tendio la mano
arrancole la cabeça

diziendole aqueſta pieça
me enamora,
Aunq̃ tiene el cauello agora
cõq̃ a muchos cauſo rauia
parecia al oro de Arauia
ſu color,
Y el ſeñor predicador
ſin detenerſe allí nada
ſe fue para ſu poſada
y con colores
De muy ſubidos licores
la enboluio entre vnos pa-
yaro cõ vnos cordeles pele
bien atada,
Y en ſu mãga muy guardada
a ſu tierra la lleuo
y en llegando que llego
ſin tardar,
Acordo de viſitar
aquella hermoſa dama
y aunq̃ mas mala en la cama
porque el venia
Salio con gran alegria

muy

muy compuesta a recebille
y ella començó a dezille
mil caricias,
Que de sus viejas malicias
da aquel trato aprendio
y tambien el le conto
de su jornada,
Sin dexar de dezir nada
mas porq̃ era sospechosa
no quiso dezille cosa
que traya:
Lo que ella pidio y queria
porq̃ el quiere q̃ anssi fuesse,
que ella misma le pidiesse
y anssi el alma,
dela dama tiene en calma
que quanto mas codiciosa
mas los pregunraua cosa
de su espejo.
Y el como perro viejo
callo porque a quiẽ se niega
con mas voluntad se llega,
a codiciallo,

No pudo disimulallo
ala fin Madama roxa
que el desseo no le afloxa
por ya vello
y para mejor sabello (de
le pregunto al padre honra-
padre ha se os acordado
mi encomienda
En la mano esta la emienda
dixo el padre de mi oluido
q̃ en vos puesto mi sentido
y mi memoria, (ria
no estudiaua en otra hystoria
sino en ver vuestra beldad
pero digos en verdad
que aqui le trayo,
Y ella mas recia que vn rayo
se arrojo para tomalle
y començo a desatalle
y en sintiendo,
el olor desemboluiendo
inferio ser cosa rica
y ella con gana no chica

se

se desata,
Y nunca lo vio ni cata
hasta que con vista fiera
descubrio vna calauera
espantosa,
La dama muy querellosa
se aparto muy enojada
muy grauemẽte asombrada
delo que vio,
y luego que assossego
dixo al padre con furor
aunque con mucho rigor
ya me espantaua,
Que vuestra mano me daua
alguna cosa de precio
no mirays que dõ tan necio
que me trae,
Lleuaos le por vuestra fe,
yo lo hare pues lo mandays
pero ruego os q̃ me oyays
no os altereys,
Que este espejo q̃ aqui veys
lleno de orin y oluido

de su ser desguarnecido
testigo es Dios,
Que valia mas que no vos
en su beldad y aparato
merecia mas su çapato
que vuestra cara;
Y considerad qual para
la muerte a qualquier edad
y como es bestialidad
fiar en ella,
A vos digo que soys bella
y en serlo tanto os fiays
pues tan mal os empleays
mas se os valiera,
La leche ponçoña fuera
y en mamandola os matara
porque aca no se criara
tan mal gesto,
Para todo mal dispuesto (bres
q̃ en puercos boluia los hõ-
y en otros bestiales nõbres
por esso ved
Y aun padre frayle creed

y enc

y en este espejo os mira
que el os aconsejara
lo que hareys,
Y assi como vos la veys
yo le saque de vna hoya
y en este toda Saboya
se miraua,
y la su fama bolaua
por la Frãcia y lombardia
y toda españa cundia
y aun la Grecia,
Y en Roma fue Lucrecia
de casta tan alabada
ni en Troya tan ensalçada
Policena,
Aunque de su fama suena
ser hermosa por espanto
mas essa la passo tanto
en mas galana,
Y en seguir la fe christiana
quanto vos que no soys fea
a vna negra de Guinea
hazeys ventaja

Pues mirad que en esta paja
se ha tornado quien fue grano
y vuestro gesto profano
ansi hara
Y el alma quando saldra
desse cuerpo luxurioso
yra en lugar espantoso
dono aura rosas.
Mas tinieblas espantosas
y en lugar delas canciones
aureys cien mil maldiciones
que os daran,
Y do os aposentaran,
infierno sera la casa
y la cama ardiente brasa
y por muy vicio,
Essas entrañas de tico
vn buytre os las comera
y nunca se acabara
su comer
Porque mereces tener
la pena muy lastimera
de Tesiphonte y Megera

y esto

y esto digo,
y al mundo hago testigo
que sino os tornays a Dios
vos vereys vn fin de vos
desastrado
yo me voy muy consolado
y os he dicho mi parecer
para nunca mas os ver
ni oyr nombrar
Si os quisieredes emendar
en qualquier causa, o afan
sere vuestro capellan,
mas soy cierto
Que predico a cuerpo muer-
que el alma solo le queda,
solo porque no hiçiesse
que para el bien,
Aunque mas vozes le den
haze como la serpiente
que al encantado prudente
se ensordece,
y a vos assi os acontece
y hablando desta manera

se salio la puerta afuera
y la dexo.
Y ella que sola quedo
dio vn grito diziendo assi.
ay sin ventura de mi
mal sabida.
Ciega desagradecida
y de mi Dios oluidada
al infierno condenada
do estare,
Y en fuego eterno ardere
si yo no bueluo la tienda
yo prometo a Dios emienda
de hazella
y boluiose a la donzella
que viuia solia ser ante
y dixo de aqui adelante
tu seras
Mi espejo y me mostraras
quien soy yo, y lo que sere
y en verte me acordare
que esta gloria,
Deste mundo es transitoria
y pues

y pues a ti te falto
es yerro seguilla yo
y para esto
No demos mas glosa al texto
las manos a la labor
y entrose de vn corredor
a vn aposento,
Y con vn furor sin tiento
vencida de vn amor sancto
echo por el suelo el manto
y la saya,
Que estaua como vna maya
compuesta para yr a missa
hasta dexar la camisa
no paro,
Y sin que tiempo passo
mando de presto venir
que le hiziesse de vestir
vn maestro,
Hizo cinta de vn cabestro
corto ropa de trifura
para vestir su figura
y ansi es.

Que las plantas delos pies
por quitallas de coxquillas
la firuieron de fenuillas
ſin mas de fenſa,
Y mando que en ſu deſpẽſa
no quedaſſe algun manjar
ſino fueſſe para dar
algun pobre.
Su plata troco por cobre
ſolo pan es ſu comida
agua bebe por medida
y harto poca.
Porque quiere que ſu boca
ningun deleyte guſtaſſe.
porque en algo le pagaſſe
lo paſſado,
Sudormir era vn eſtrado
no arreado de colchones
ſino ſolos dos tablones
y ſus paños,
Sus ſedas y ſus brocados
y ropas hechas al talle
dio con ellas en la calle

y di

y dixo assi,
Alla se lo diuidi
entre biudas y hospitales
haga bien pues causo males
y el tra ello,
Y para echar bien el sello
y olnidar cosas profanas
mando cerrar las ventanas
a piedra lodo,
Por poner de todo en todo
olnido con cosas passadas
llamo a todas sus criadas
y dixoles,
Hermanas pues que ya veys
estas cosas ala clara
cumple que sea emendada
nuestra vida,
La que quisiere recogida
quedarse aqui en religion
cierto cura el galardon
soberano,
y es cierto que con su mano
el immenso Dios nos dara,

la

la que no luego se yra
con su dote.
en este poner luego vn mote
Mãdo su monesterio
cosa fue de gran misterio
y de contar,
La que se quisiesse encerrar
y emendar alli su vida
aura la gloria cumplida
muy entera.
Assi en vida verdadera
acabo esta señorari
y alla le dio la gloss̃a
el Redemptor,
Plegale por su amor
que los que aca quedamos
que nos tẽga con sus manos
Amen.

Deo gracias.

COPLAS DE MINGO *REVVLGO.*

Glosadas por Hernando del Pulgar.

Impressas con licencia en Alcala. Año. 1588.

GLOSSA DE LAS COplas de Reuulgo, hecha por Hernando del Pulgar, para el conde de Haro, Conde-stable de Castilla.

PAra prouocar a virtudes, y refrenar vicios, muchos escriuieron por diuersas maneras. Vnos, en prosa, ordenadamẽte: otros por via de dialago: otros en muertos prouerbiales: y algunos poetas haziendo comedias, y cãtares rusticos, y en o-

tras

tras formas, segun cada vno de los escriptores tuuo hauilidad para escriuir. Lo qual esta assaz copiosamente dicho, si la natura humana inclinada a mals se contentasse, y como estomago fastidioso no demandasse mãjares nueuos, que le despierten el apetito, para la doctrina que requiere la saluaciõ final que todos desseam. Estas coplas se ordenaron a fin de amonestar el pueblo de bien viuir. Y en esta Bucolica, que quiere dezir, cantar rustico y pastoril, quiso dar a entender la doctrina, que dizen so color de la rusticidad, que parecen dezir por que el entendimiento, cuyo officio es saber la verdad de las cosas, se exercite, inquiriendo

riendolas, y goze como suele gozarse, quando ha entendido la verdad dellas.

La intencion desta obra fue fingir vn propheta, o adeuino, en figura de pastor, llamado Gil Arribato. El qual preguntaua al pueblo, que esta figurado por otro pastor, llamado Mingo Reuulgo, que como estaua, por que le veya en mala disposicion. Y esta pregunta se cõtiene en la primera y segunda copla. El pueblo, que se llama Reuulgo, responde; que padece infortunio, porque tiene vn pastor, que dexada la guarda del ganado se va tras sus deleytes y apetito: y esto se contiene en siete coplas siguientes, desde la tercera hasta la dezena.

En

En las quatro coplas que se siguen, muestra como estan perdidas las quatro virtudes cardinales, conuiene saber. Iusticia, Fortaleza, Prudencia, y Temperancia, figuradas por quatro perras que guardan el ganado. En las dos coplas siguientes, desde las catorze hasta las diez y seys, muestra, como perdidas, o enflaquecidas estas quatro perras, entran los lobos al ganado, y destruyen. En las otras dos siguientes que son diez y siete y diez y ocho, concluye los males q̃ generalmente padece todo el pueblo. Y de aqui adelante el pastor Arribato replica y dize, que la mala disposicion del pueblo no prouiene toda de la negligencia

del

del pastor, mas procede de su mala condicion. Dandole a entender que por sus peccados tiene pastor defectuoso, y que si reynasse en el pueblo, fe, esperança, y charidad, que son las tres virtudes Theologales, no padeceria los males que tiene, y esto dize en las quatro Coplas siguientes, desde las diez y ocho, hasta las veynte y dos. Despues en las veynte y tres, y veynte y quatro muestra algunas señales, por donde anuncia que han de venir turbaciones enel pueblo, las quales en las otras tres coplas siguientes declara, que sera guerra, hambre y mortandad.

En las otras quatro coplas q̃ se siguen

siguen, le amenaza, y amone
sta q haga oracio, y cofessio
y satisfacion, y que aya con
tricon para escusar y esto se
entienden desde las veynte
y siete hasta las treytas y vn
coplas. En la vltima y postri
mera alaba la vida mediana
porque es mas segura. Y en
stias treynta y dos coplas se
concluye todo el tratado.

Copla primera.

A Mingo Reuulgo Mingo
a Mingo Reuulgo o hao
que es de tu sayo de blao
no le vistes en domingo,
Que es de tu jubon bermejo
porque traes tal sobrecejo
andas esta madrugada
la cabeça desgreñada
no te llotras de buen rejo.

Pre

Pregunta agora el prophe
ta Gil Arribato a la repu
blica, dandole vozes como
le lexos, y dizele. Dime Re
uulgo, o republica, do esta
u rayo de blao: y es de saber
que blao es color azul, que
significa lealtad, segun la des
cripcion de las colores. Y
porque en el tiempo que es
as coplas se hizieron, las vo
untades de los mayores dl
reyno estauan contrarias, y
muy aparejas para hazer di=
uision: pregũtale. Dime Re
uulgo, do esta la lealtad que
leue a tu Rey, y tu tierra?
porq̃ consientes que aya di=
uision en ella? como sea ver
lad q̃ todo reyno diuiso sea
destruydo, segun el dicho de
nuestro redemptor. Dizele
assi mismo. Porque no te vi

stes en domingo? Como quien dize. Tanta es tu tristeza que no muestras la alegria que deues mostrar, vistiendote en dia de fiesta. Que es de tu jubon bermejo, Porque en tiẽpo de diuisiõ ay muchos tyranos, a quien los pueblos estan subditos, preguntale aqui. Do esta tu jubõ bermejo? Como quiẽ dize. Castellanos, do esta vüestro orgullo que significa colorado. Como vos dexays supeditar de gente mala y tyrana? Porque tras tal sobrecejo? Los que estan en descontentamiento, siempre los vereys el cejo echado. Andas esta madrugada. Dize la madrugada, por el tiempo en que estaua. La cabeça desgreñada. Porque en

tiempo de diuisiõ, el rey que es cabeça, no es acatado y lo dela corona real, esta todo disipado y enagenado. Dize que traya la cabeça desgreñada, y al fin concluye. No te llotras de buen rejo. Los labradores que dañan nuestro lenguaje, por rezio dize rejo. Como quien dize. No estas en el vigor y fuerça q̃ deues estar. Assi q̃ esta Copla cõtiene seys preguntas, q̃ haze el propheta ala republica. La vna, q̃ tiedo esta su lealtad. La otra do esta su orgullo. La otra, porque esta sañuda, teniẽdo el ceio echado: la otra, q̃ veya desbaratado el patrimonio real: la otra, que estaua flaca sin vigor.

Cople. II.

La color tienes marrida
el corpacon regibado.
andas de valle en collado
como res que va perdida,
Y no otras si te vas
adelante, o carratras
çanqueando con los pies
dando tranco al traues
que no sabes do te estas.

CONtinuando su pregun
ta el propheta Arribato
dize ala republica, que tie
ne la color y el cuerpo mar
chito y encoruado, como
res que va perdida. Todo hõ
bre eneſta vida, deue tener
alguna orden de viuir. y en
aquella que tomare deue es
tar a obediencia de su ma-
yor: ora sea en la casa, ora
enel monesterio, o ciudad,
o en

o en el reyno. E si fuera de o bediencia anduuiere, bien se puede comparar a la res, que quiere dezir, cosa qne anda perdida de valle en co llado fuera dela manada, sin regalo ni orden ninguna, çã queando con los pies. El Propheta Helias, increpando al pueblo de Israel, por que estaua diuiso, vna parte siruiendo a Dios, otra alos ydolos, les dezia. Fasta quã do coxeays en dos partes? Seruid al que deueys seruir, &c. Y el autor destas coplas tomada esta autoridad de Elias, dezia al pueblo diuiso porque coxqueays estando diuisos, y teniendo diuersas opiniones? no teneys ordẽ: y careciendo della, no sabeys do estays. Y ciertamen

te no sin causa, la sagrada escriptura nos defiende estrechamente, en muchos lugares, la diuisiõ delos reynos. Y nos mãda por sant Pedro, en su canonica epistola, que obedezcamos a los reyes y principes, aũnq̃ sean indoctos y negligẽtes, antes que hazer diuision en los reynos. Porq̃ no pueden ser los males que vienen del mal rey, tan grandes, que no sean mayores y mas graues, los que proceden de la diuision. Lo qual parece por experiencia. Porque si de la negligencia del principe coxquea el reyno con el vn pie, dela diuisiõ que se haze, coxquea con los dos sufriendo robos, muertes, y fuerças intolerable en todas las partes del reyno todo

do el tiempo que dura. Y po demos creer por cierto, que los que crian diuision en las tierras, si lo hazen por ser libres de los infortunios que padecen, o de los que recelã padecer, sin duda lo yerran. Porque la diuisiõ que procuran los trae a otros males, tã to mayores y mas graues, que si dellos pudiessen salir, y ser tornados a los que ante de la diuision suffrian, lo reputarian a gran prosperidad. Y assi acaece muchas vezes, que algunos hombres antes de la experiencia de los males futuros, no conoscen los bienes presentes. Pero metidos en necessidades incomparables, entonces lo entienden mejor y querrian hazer, lo que con

menos daños pudieran auer hecho. Porque vano juyzio es por cierto, el que piensa estar la parte bien, estando el todo mal. Assi que la conclusion desta copla es, que la republica por dicho del propheta, estaua flaca y cayda, y no tenia orden, y assi mismo estaua diuisa en dos partes.

Copla. III.

Alahe Gil Arribato
se q̃ en huerte hora alla echamos
quando a Candaldo cobramos
por pastor de nuestro hato,
Andase tras los zagales
por estos andurriales
todo el dia embeuecido
holgazando, sin sentido
que no mira nuestros males.

Arico

ARiolor, y varicinor, son dos verbos latinos, que quieren dezir, adeuinar y prophetizar: y del Ariolor fue tomado el arri: y del vaçinor, el vato: y fue cõpuesto este nõbre Arriuato. Responde aora Reuulgo, diziẽdo, que ouo gran infortunio en cobrar, por pastor a Candaulo. Iustino abreuiador de Trogo Ponpeo, diziendo, que Candaulo fue vn rey de Libya, dado a tales vicios y deleytes illicitos, q̃ en su vida perdio su reyno. Andase tras los zagales. Quexase aqui el pueblo, q̃ su rey anda tras los moços. Y ciertamente si todos deuen tomar el cõsejo de los viejos por la experiencia que tienẽ en las cosas, mucho mas lo

deuen hazer los reyes, por la grande carga de gouernacõ que tienẽ. De Roboan hijo del rey Salomon se lee, que d doze partes perdio las diez de su reyne, por seguir el cõsejo de los moços, y dexar el delos viejos, holgazando. A cusa aqui el pueblo al rey, porque huelga mucho: y sin duda, reynar y holgar no se compadecen. Porq̃ no se yo como puede holgar el rey, q̃ tantas causas y tan diuersas ha de oyr, y conocer con y-gual animo. Discernir y escudriñar con buena discrecion, juzgar y determinar con buen sentido, castigar y executar con diligencia, y sin punto de crueldad. La primera cosa que el rey ha de tener en su animo array-

gada,

gada, es el temor de Dios, y las otras condiciones que en el han de resplandecer, escriptas estan en tantas partes y tan cumplidamente en cada vna, que hazer aqui relacion dellas, seria prolixidad. Pero quiero dezir, que ninguno en las tierras, deue ser de razon tan duramente, ni con tanto estudio de virtudes criado, como aquel que sobre tantos tiene imperio, el qual tanto mayor freno se deue poner, a los vicios y deleytes, quanto mayor lugar tiene d las tomar. porque cierta cosa es, q̃ de muchos actos de delectacion carnal, se engendra tal habito, que tarde o nũca se dexa. Y por tanto los principes, o reyes deuen ser

criados de tal manera, que las tentaciones que suelen cõbatir la flaca mocedad, no reynen en aquel que ha de reynar. Assi que esta respuesta que la republica haze al Prophera, quiere dezir: que ouo gran infortunio, en cobrar el pastor q̃ cobro: porq̃ andando embuelto con moços, no curaua de la regir.

Copla. IIII.

Oja, oja los ganados
y ala burra con los perros
quales andan por los cerros
perdidos descarriados.
Por los sanctos te prometo
que este daño balerueto
que no le medre Dios las cejas
ha dexado las ouejas
por holgar tras cada seto.

Con-

CONtinuando las quexas que el Reuulgo dà de su pastor quiere mostrar, como todo el pueblo esta perdido y tambien la yglesia, q̃ se entiende por la burra, y los perros q̃ la ladran, se entienden por los predicadores, reciben detrimento por la negligẽcia del rey. Y como el hombre que tiene alguna pena, la suele referir dos vezes, para mostrar su sentimiento, dize aqui Oja, oja, como quien dize, Mira mira como todo esta perdido, la qual perdiciõ prouiene de mi pastor, q̃ anda tras sus delectaciones, y no cura de mis correciones. Y como sea verdad, q̃ nuestra razon humana tẽga principio noble, participe con lo alto, y

nuestra carne sea inferior y participe con lo baxo: Mucho es de llorar por cierto, si por andar el hõbre tras delectaciones carnales, la razon tã alta fuere vencida, y la carne tan baxa quedare vencedora. Assi q̃ esta copla quiere dezir, que la yglesia y los predicadores tãbien como los comunes, andã perdidos y sin orden. Porque el rey sigue sus deleytes, y oluida el cuydado que deue tener del regimiento.

Copla. V.

Sabes, sabes, el modorro
alla a donde se anda a grillos
burlan del los moçaluillos
que andan con el enel corro,
Armanle mil quadra mañas
Vno le saca las pestañas

otro

otro le pela los cabellos
assi se pierde tras ellos
metido por las cabañas.

En esta copla continua el sentimiento que tiene el pueblo por la negligẽcia del rey, y quiere dezir, q̃ anda a grillos. A los que andan en alguna negociacion, que ni se espera fructo, ni effecto, solemos dezir, q̃ andã a grillos. Dizẽ assi mismo que lo burlan los moçaluillos, q̃ andã conel en corro. Y por cierto el corro, cõuiene a saber, la cõpañia que el rey deue tener cerca de si, no deue ser de moços, porque aquella tal quita la autoridad del principe. Y quãto mayores señores y hõbres de sciẽcia tuuiere en su corro, tanto mas resplan

plãdece la autoridad de rey. Dize que le arman mil guadramañas. Y no se espera otra cosa de la compañia de los hombres, no avn maduros en la edad sino que armẽ tres o quatro mañas, para pescar y destruyr. Los cabellos de la cabeça q̃ son las cosas de la corona real. Modorro, se dize por el hõbre ignorante en las cosas q̃ ha de tratar. Hesiodoro dize, q̃ tres maneras ay de hõbres. Vna es de aquellos que tiene tal viueza en el entender, y tal gracia, que saben por si mismos las cosas sin mostrador y delos semejantes, dize sant Hieronymo en el prologo de la Bibilia, que el ingenio mostrado sin mostrador, es loable.

La

La segunda, es de los q̃ desse an saber, y lo procuran. La tercera es delos hombres, q̃ ni saben, ni se aplican a saber. Y ciertamẽte, los reyes y principes, si de su natural inclinacion no son sabios, grã de culpa les deue ser imputada sino aprẽden: porq̃ tienen grã lugar para ser mostrados, y les cumple serlo segun el cargo tienen metido por las cabañas. Hombres ay que de su natural inclinaciõ son apartados, y huyen delas gentes. Pero algunos lo hazen a fin de estar libres de toda comunicacion que les impida la contemplacion. Otros ay, que se apartã, porque son tan esquiuos, que no puede oyr los negocios delas gentes. Y por estas dos

mane

maneras de hombres, dize Aristoteles, que son dioses, o bestias: E si esta postrera condicion es defectuosa en todo hombre, mucho mas lo es en qualquier que tiene gouernacion de gentes. Las quales naturalmente desseã ver su rey, porque no tienen otro recurso en las tierras, para remedio á sus agrauios Y quando el rey es esquiuo, y huye de oyr los de su señorio, luego es desamado dellos, do proceden grandes inconuinientes en los reynos. Desto ay muchos exemplos especialmente leemos en el libro de las antiguedades del hystoriador Iosepho, que Demetrio rey de Assyria perdio la ciudad de ptholomayda, y todo su señorio: porq̃ se

se rerraya muchas vezes con moços, en vna torre que hizo cerca de Antiochia, donde ninguno le veya, y menospreciaua la gouernacion dela republica. Semejante memoria leemos del rey Sardanapalo y del rey Candaulo, que auemos dicho, y de otros muchos reyes, que por sus esquiuezas y estremos apartamientos y por los deleytes illicitos que buscauan, osaron ser subditos profaçar dellos. Y quando los pueblos osan dezir, osan hazer. Assi que esta cópla quiere dezir, que los moços que el rey trae en su compañia, vian de tales artes, que destruyen lo dela corona real, y que el es tan ignorante dello, que se pierde andando

dando tras ellos, estando a
partado y el quiuo alas gẽte

Copla. VI.

Vno le quiebra el cayado
otro le toma el çurron.
otro le quita el çamarron
y el tras ellos desbauado,
Y aun el torpe majadero
que se precia de certero
fasta aquella zagaleja
la de Naua Lusiteja
lo ha traydo al retortero.

EL cayado, dize aqui po
el ceptro real. El çurro
por el thesoro. El çamarr
que es vestidura, se puso po
la preminencia y autorid
real. Y ciertamente todo
to esta perdido y disipad
quando el rey dexada la cõ
pañia

pañia que deue tener, segũ enla copla antes desta diximos, se buelue con moços, y en mocedades. Aquella zagaleja, esto dize por alguna muger, si le traya a su querer y gouernacion, Y dize, que era de Naua Lusiteja. Creese, que la tal muger era de Portugal. Porq̃ Lusitania, se llama Portugal. Assi que esta copla quiere dezir, q̃ aquellos moços q̃ plazia al rey traer cerca de si, le tomauan el thesoro y le enflaquecian el ceptro de la justicia, y le anichilauã la preminẽcia real porq̃ no era acatado segun deuia.

Copla. VII.

La soldada que le damos
y aun el pan de los masines

come

comeselo con ruynes.
guay de nos que lo pagamos.
Y de quanto ha lleuado
yo no lo veo medrado
otros hatos ni jubones
sino vn cinto con tachones
de que anda rodeado.

PONese aca soldada, por los pechos reales, q̃ se dã al rey, y la republica, muestra aqui dolor, si se gastauando no deuia, y se dexaua de gastar do era necessario. El pan de los mastines, dize por la renta de la yglesia. porque segũ auemos dicho los mastines, se entiẽde por los predicadores y hombres Ecclesiasticos: cuyo officio es de guardar la grey en lo espiritual, y ladrar en los pueblos, amonestãdo las buenas costumbres, lo qual

todo

odo esta corrõpido en tiẽ-
po de diuision. Cinto cõ ta-
hones. Ciertamente las ta-
chas si en qualquier hom-
re se continuan, se conuier
en en tachones, se hincã en
l, y se rodean de todas par-
es: de manera q̃ tarde y con
lificultad las dexa. Seneca
n la Tragedia tercera dize,
que qualquier que siendo
entado de algun vicio, lo sa-
cude de si al principio, y no
e dexa encasnar, que esse tal
quẽda seguro y vẽcedor. Pe-
o que si sufre su tentaciõ, y
a criaçon aquel veneno dul-
e, que el peccado suele tẽtar
arde dize, q̃ sale debaxo del
el yugo a quien se some-
io. Y assi se hazen las ta-
has, tachones, que rodean
or todas partes al vicioso.

Assi

Assi que esta copla dize, que los tributos reales q̃ el rey auia de los pueblos, gastaua do no deuia y se abitaua en algunas tachas, que pone por tachones.

Copla. VIII.

O mate mala poñçoña
a pastor de tal manera
que tiene cuerno con miera
y no los vnta la roña,
Vee los lobos entrar
y los ganados balar
el risadas en oyllo,
ni por esso el caramillo
nunca dexa de tocar.

DIce aqui el pueblo, q̃ este su pastor, tiene cuerno con miera. Cuerno, en latin quiere dezir corona. Miera

es

es azeyte de enebro, cõ que vntan el ganado, para que sane dela roña que tiene. Y quiere aqui dezir, q̃ su rey tiene cuerno, conuiene saber que es rey coronado. Y porque los reyes, segun se lee en la sagrada escritura, en otro tiempo eran vngidos con azeyte santo: quieren dezir que como quiera que es rey natural, y vngido y segun razon, deuria curar la roña: conuiene saber castigar los vicios, y pecados del pueblo, y aũque veya entrar los lobos, que son los tyranos, y oya balar los ganados, que son los clamores delos agrauiados, todo esto propuesto no dexa de tocar el caramillo.

Quiere dezir, q̃ ni por esto

dexana de seguir tras sus delectaciones, y por tanto le increpa diziendole.

O mate mala ponçoña.

Aristoteles en el tercero libro de la Politica, pone tres maneras de gouernacion, y dexando las dos que llama a la vna Aristrocatia, quando gouiernan en el pueblo pocos, y los mejores: y la otra Polycatia, que llama ala gouernacion hecha por todos los del pueblo, porque estos dos no hazen al caso presente.

Y hablado en la tercera manera de gouernacion hecha por vno solo ala qual llamã Monarchia, desta tal dize, q̃ quãdo vno gouierna el reyno, procurando con gran diligẽcia el bien comun an-

tes

tes que el suyo particular, este tal se llama rey.
Y si pospone el bien de la republica, por su bien particular, llamase tyrano.
Y segun parece en todas las quexas de la republica, dichas en estas siete coplas passadas, verdad es que acusa al rey de holgazan, en la gouernacion del pueblo, y negligente en la execucion de la justicia. Y cierto es que del poco cuydado del principe, en lo que toca a la gouernacion de su reyno, proceden tyranias. Y de su negligencia en la justicia, proceden injusticias, pero no vemos que acusa su persona de tyrano, ni de cruel. Assi q̃ esta copla quiere dezir, que como quier que su gouerna

dor es rey natural y vngido, no cura de lo que se requiere a la buena gouernacion del pueblo, segun que buen rey deue hazer. Y aunque vee los hombres criminosos, hazer fuerças, y oye los gemidos de los agrauiados, ni tiene cuydado de vsar de su officio, ni dexa d̃ tomar sus plazeres.

Copla. IX.

Apacienta el holgazan
las ouejas por do quieren
comen yeruas con que mueren
mas cuydado no le dan.
No vi tal desque hombre so
y aun mas te digo yo
aunque eres auisado
que no atines del ganado
cuyo es, o cuyo no.

Res

REprehende el pueblo a su pastor, porque dexa pacentar sus ouejas por do qnieren. Conuiene saber, que consiente a sus suditos, adquerir bienes por todas las formas que les plaze: ora venga de buena, ora đ mala parte, sin los castigar, ni refrenar, donde se sigue, que la codicia se arrayga de tal manera, que comen yerua con q̄ mueren. Conuiene saber, adquieren bienes de iniquidad, con qne mueren las animas: y esto dize que procede de ser holgazan. Deste vicio de ocio le reprehende en otras partes, do auemos declarado, quanto esta dignidad real, es obligada a trabajar, por la buena gouernaciō de sus subditos. Que a

tines del ganado. Cierto es q̃ en tiempo de diuision, en qualquier reyno, o prouincia, la corrupcion se estiende tanto en todas las cosas, q̃ llega hasta lo diuino porq̃ ninguno dexa de seguir lo q̃ le plaze. Leese en las hisorias Romanas, que en el tiẽpo dela diuision de Roma, lo diuino y humano, todo estaua mezclado y turbado, de tal manera que no se conocia la differẽcia de lo prophano alo diuino, do procedia desorden enel pueblo, y reynaua tã gran confusion que todo perescera si mucho durara. Assi que esta copla quiere dezir que este su gouernador, consiente alos hõbres ganar bienes de mala parte con que pierden las ani-

animas. Dize assi mismo q̃ tal desorden ay en el reyno, que lo diuino y lo humano todo esta rebuelto.

Copla. X.

Medorrado con el sueño
no lo cura de almagrar
porque no entiende dar
cuenta dello a ningun dueño.
Quanto yo no amoldaria
lo de Christoual Mexia
ni de otro tartamudo
ni del Meco moro agudo
todo va por vna via.

ALgunos acostũbran en los pueblos, dar cargo a vn pastor, que guarde sus ouejas, y cada vno señala las suyas con almagre, de su señal, que tiene conocida.

A este señalar, llaman los pastores amoldar. Quiere agora aqui dezir, que tanta turbacion ay en el hato. Conuiene saber, en el pueblo, que no se conoscerian las ouejas de Christoual Mexia. Estos son los christianos de Christo Messia, nuestro redemptor, ni menos se conoscerian los del otro tartamudo. Esto dize por los judios que tienen la ley de Moysen, que era tartamudo, segun parece en el quarto capitulo del Exodo. Ni menos se conoscerian los del Meco Moro agudo. Esto dize por los moros que siguen la ley de Mahomad, que era agudo, y de la casa de Meca. Y esta confusion, dize, que proulene del sueño del pastor

ſtor. Y porque toca aqui en la poca differencia que auia de los vnos a los otros, no plega a Dios que ſe entienda hauer tal miſtura, que todos anduuieſſen rebueltos, y no ſe conoſcieſſen en la creencia de nueſtra ſanta fe catholica, quales eran chriſtianos ni quales judios, o moros. Pero porque ſegun las conſtituciones del reyno, los judios y moros deuẽ traer habitos y ſeñales, para ſer conoſcidos: porque aya differencia dellos, a los chriſtianos. Dize aora, que toda buena conſtitucion eſtaua enferma', y eſta aſsi miſmo de manera, que no ſe conoſceria la differencia, que en la veſtidura y habito, deue auer entre los vnos y los otros. Aſsi que eſ

ta copla quiere dezir, que en los habitos que deuen traer los judios y moros, señalados y apartados de los christianos, no auia la differencia que deue auer y que todos traen vn habito.

Copla. XL.

Esta la perra Iustilla
que viste tan denodada.
muerta, flaca, trasijada,
juro a diz que auras manzilla.
Con su fuerça y coraçon
cometie al braço leon
y matana el lobo viejo
era vn triste de vn conejo
te la mete en vn rincon.

DIchos los defectos del pastor, prosigue agora la republica

publica, recontando otros daños q̄ padece por defecto de las quatro virtudes cardinales, que son, Iuticia, Fortaleza, Prudēcia, Temperancia, figuradas por quatro perras, que guardan el ganado. Y, por cierto, bien le puede dezir, que guarda el ganado, porque sin ellos ninguno en esta vida puede vivir. Y primeramente dize de Iustilla, que es la justicia, a la qual si bien miramos todas las otras virtudes se pueden referir. Porque si vsamos de la virtud de la Fortaleza, no dexando a nuestro señor en la batalla, justa cosa hazemos. Si refrenamos la loxuria, que es de la virtud de temperança, o si vsamos de la virtud de mansedumbre,

de manera que la ira, no nos fuerçe a hazer dezir yerro, tambien vsamos de justicia. Y en conclusion, en qualquier cosa que los hombres contratan y vsan, quier en si quier fuera de si, si en ellas ay defecto, o demasia, luego haze desygualdad, y si son desygueales, de necessario seran injustas: y si son ygualmente y con buena propocion hechas, podemos dezir justas. Y assi seran todas referidas a la virtud dela justicia, do podemos fundar, que el hombre recto y justo, goza de todas las otras virtudes, quando en esta es abituado. Y por el contrario, si desta carece, diremos, que de todas las otras es priuado. Lo qual se muestra por la diffi-

ni

nicion que el philoſopho en el quinto delas Ethicas haze deſta virtud, do dize, que la juſticia es vn habito, o virtud, ſegun el qual nos plazẽ todas las coſas buenas, y las obramos ſegun nueſtra poſſibilidad: dela qual haze dos partes. Vna es, aquella que nos dize la razõ, y nos muestra la ygualdad, aunque no ſea ordenado por ley: aſsi como matar hombre, o hazer fuerça: porq̃ eſto tal (ſin que nos lo mande la ley) nos parece coſa injuſta y desygual. Otra es legal, conuiene ſaber, la que nos manda la ley que ſe ordena en las tierras do viuimos, ſegun la calidad de la prouincia lo requiere. Y eſtas dos maneras de juſticia, conuiene ſaber, y-

gual y legal, en muchas co-
sas se conforman. Pero la ju-
sticia legal, antes que sea he-
cha la ley, no se puede dezir
injusto el que la quebranta.
Mas la otra parte, que se lla-
ma Moral, en todo tiempo
que qualquiera la quebran-
te, será llamado injusto. Y a-
sí mismo diuidese la justicia
en otras dos partes, conuie-
ne saber justicia distributiua
que se entiende en dar y re-
partir officios y dignidades
y dones, segũ y como a quiẽ
y porque, y quando se deue
de hazer. Otra se llama com-
mutatiua que se entiende,
haziẽdo y gualdad en las cõ-
tractaciones de los hom-
bres, para que ninguno to-
me mas ni reciba menos de
lo que deue. Esto, y las otras
vir-

virtudes, que contienen en
sí la justicia: porque sostie-
nen los pueblos, florecen
donde ella reyna. Todo di-
ze aquí el Reulgo, q̃ está per
uertido y dañado, de tal ma-
nera, que quien lo viesse, tu-
uia mãzillo. Que viste tan de
nodada. Ciertamente los mi
nistros de la justicia, deue ser
varones q̃ tengan denuedo,
y osadia para la executar en
el braue leon, q̃ compara al
grãde, q̃ bien como en el pe
queño; porq̃ a todos ha de
ser yguall y no ha de tener ac
cepcion de personas. Y mas
aua el lobo viejo. Dize lo
por la cobdicia, q̃ es loba muy
vieja y antiguamente vsada
en el mundo. Y por cierto,
como la cobdicia, es rayz
de todos los males, mucho
hace

haze la justicia quando esta tan fuerte que de su miedo esta loba cobdiciosa se mata, o alomenos se templa, á tal manera que no se sigan della los males que suelen acaecer, quando no tiene algun freno que le ponga el miedo del principe, zelador de la justicia. Leemos en vna epistola de sant Augustin, que pregũtado vn sabio de Athenas, llamado Aristraton, por el Senador de la ciudad, que cosas eran necessarias para que la republica floreciesse y durasse Respondio, justicia. Dixeronle. Que otra cosa? respondio, justicia. Apremiado que dixesse, que era mas necessario. Respondio, justicia. Y por cierto dixo bien porque segun hauemos

mos dicho, todas las otras virtudes se requieren a esta. En cõclusiõ, el Reuulgo se quexa aqui, diziẽdo que esta ua tan cayda, q̃ vn conejo q̃ es animal flaco y huydor, la corria, y la tenia sojuzgada. Y por no ser fastidioso con la prolixidad, cerca desta virtud dela justicia, pareceria que el conoscimiento de las cosas, y la obra dellas haze al hombre justo. Pero assi como conuiene, que enel conoscimiento acertemos, assi es necessario que en la obra no erremos. Assi que esta copla quiere dezir, que la justicia esta flaca y desfauorecida, y no estaua en hõbres de coraçõ, q̃ tuuiessen osadia pa la executar, assi en los mayores, como en los menores

Co-

Copla. XII.

Azerilla que sufrio
siete lobos denodados
y ninguno la mordio
todos fueron mordiscados.
Rape el diablo el saber
que ella ha de defender.
las rodillas tiene floxas
contra las ouejas coxas
muestra todo su poder.

DEspues que ha dicho de la virtud de la justicia, dize agora dela fortaleza, que llama aqui Azerilla, por la semejança del azero, que es metal fuerte. Y cerca desta virtud moral, es de notar, q̃ aquel se dize fuerte, que puede sufrir las tentaciones carnales, y quedar libre dellas,

quan-

quando es tentado. Y por eſ
ſo dize aqui, q̃ ſufrio eſta vir
tud ſiete lobos denodados.
Conuiene ſaber que ſupo ſu
frir las tentaciones de los ſie
te pecados mortales, y q̃ no
la vencieron ſus tẽtaciones,
mas que fueron della todos
mordiſcados. Cõuiene ſaber
que los pudo ſacudir de ſi, y
quedar libre dellos. Y por eſ
te tal combate de tentacio-
nes, dize ſan Pablo alos Ro-
manos, q̃ la virtud es perfe-
cta en la enfermedad. Que-
xaſe agora el Reuulgo, porq̃
eſta virtud de fortaleza, es ve
nida en tanta flaqueza, q̃ ni
puede, ni ſe ſabe defender de
las tẽtaciones, que ſon de la
carne ni en la carne. Dela
carne, como ſon Luxuria,
y Cobdicia, &c. En la car-
ne

ne como es enfermedad del cuerpo, &c. Y dize que tiene las rodillas floxas, porq̃ todo va a tierra quando aquellas no estan firmes, Y dizelo a exẽplo de Iob, a quiẽ sus amigos, increparon, diziendole, que sabia esforçar a los flacos quando estaua sano, y agora que era tentado d̃ enfermedades tenia las rodillas floxas de tal manera que ni sabia, ni tenia fuerça para sufrir la tentacion. El philosopho, en el tercero de las Ethicas, cerca desta virtud de fortaleza dize, que los hombres temen la mala fama: la qual deue temer el bueno y virtuoso, porque el que no la teme es desuergõçado. Las otras cosas, que no vienen por culpa del hõbre

ore assi como pobreza, o en
ermedad, muerte, o enemi-
tad, dize q̃ el varon fuerte
no las deue temer. Dize assi
nismo, que algunos son te-
nerosos de la muerte en las
batallas: pero que son osa-
los en el repartir sus rique-
zas. Y tambien vemos el cõ
trario: porque algunos hõ-
bres ay osados para ponerse
los peligros de las armas, y
son tã estrechos en la libera
lidad, que aun para lo q̃ cũ-
ple a sus personas no tienen
animo de gastar. Y por estos
males dize Tulio en el segun
do de los officios. No es por
cierto de consentir, que a-
quel que no es vencido de
miedo, sea vencido de cobdi
cia: y aquel q̃ sabe sufrir mu
chos trabajos, sea vẽcido de

vn

vn pequeño deleyte carna
Assi que fuerte le dira, el qu
sabe sufrir la tẽptacion d qua
quiera manera que venga
Dize assi mismo Aristotele
que los temerosos en las te
taciones desesperan, y lo
fuertes proueen. Y dize, qu
muchas vezes los medroso
por parecer fuertes, son so
beruios, pero que venido
al effecto, se manifesta su
condicion natural. Los fue
tes, antes de los peligros, sõ
quietos y seguros, y en lo
peligros son diligentes, y so
stienen virilmente los infor
tunios. Y pone cinco ma
neras de fortaleza. La prim
ra dize, que procede de ver
guença, como la de Hecto
que dezia, que diran de m
si huyo? La segunda, es de
quello

uellos que tienen firme en
os peligros, por la premia
ue les haze el capitan. La
rcera, es de los caualleros
a son vsados en la guerra,
por el mucho exercicio de
s armas, parecen fuertes,
a quarta manera de fortale
a, es la que prouiene de la
a. La quinta es de aq̃llos q̃
or las muchas victorias q̃
an auido, teniendo esperan
a de ser vencedores, parecẽ
uertes en los peligros. Pero
ize, que todas estas mane-
as de fortaleza, no se pue-
en dezir verdadera fortale-
a. Los que verdaderamen-
e se pueden llamar fuertes,
ize que son aquellos que
ienſan quan arduas y de q̃
alidad son las cosas que aco
ueten, o los peligros que es
peran,

peran, y por sola virtud lo sostienen con fortaleza, y esperan que la muerte que ouieren, sera digna de hõra. Cõtra las ouejas coxas muestra todo su poder. Hazer injuria, o fuerça alas quejas coxas, conuiene saber, a los hõbres flacos y sin amparo, no se puede dezir fuerça, ni aun fortaleza, antes la diremos inhumanidad, y crueldad. Fuerte y noble se puede dezir, no por cierto el que haze, mas el que defiende la injuria. Assi q̃ esta copla quiere dezir, que la virtud de la fortaleza, ni tiene fuerça para resistir las tentaciones, ni para defender las fuerças, y que muestra todo su poder contra los flacos.

Copla.

Copla. XIII.

La otra perra ventora
que de lexos barruntaua
y por el raſtro ſacaua
qualquier beſtia robadora.
Y las veredas ſabia
donde el lobo acudia,
y aun las cueuas repoſaras
eſta echada alli en las eras
doliente de modorria.

AQui haze menzion dela prudencia, que es vna d las quatro virtudes cardinales, llamala la perra ventora, porque aſsi como ay perros que de ſu natural huele y ſiẽten la caça de lexos aſsi e officio deſta virtud, es ſentir y conocer las coſas que pue

den acaecer para escusar los inconuinientes, y proueer las cosas y casos que acaecen en la vida, para bien y seguramente viuir. Y para mejor declaracion de todas estas quatro virtudes Cardinales, es de saber, que toda virtud Moral, segun el philosopho es vna costumbre assentada ya enel hombre, por muchos actos que della hizo, los quales eligio su apetito. Y quando la razon es verdadera, y el apetito recto la eleccion que el hombre hiziere delas cosas que se le representan, de necessario sera virtuosa. Y quando el apetito esta dañado, la razon y la costũbre se peruierten. Esta es, quanto al entendimiẽto platico cuyo bien es saber la verdad,

dad, y aplicarla al apetito re
cto. Tornando agora a esta
virtud de la prudecia el phi-
losopho dize, que es vna ele
ction hecha con recta razon
de las cosas agibles, segun lo
qual prudentes seran dichos
aquellos, que consejan a si,
y a los otros, en las cosas bue
nas, referidas al bien viuir.
Y esta virtud dela prudencia
tiene tres partes. La primera
entendimiento, que dispo-
ne y ordena las cosas presen
tes, auiendo respecto a las co
sas pasadas. La segunda, es sa
ber refrenar la lengua, y ser
modesto en sus palabras. Y
desta dize Salomon en sus
prouerbios, que aquel es
prudente que sabe templar
su boca. La tercera, es saber
huyr del mal y escoger el

bien. Qualquier bestia roba dora. Dicho es arriba, que el officio dela prudencia, es co nocer los inconuinientes, q̃ son figurados aca por bestias robadoras. Y las veredas sabia. Ciertamente la pruden cia muchas veredas y cami nos ha de saber, por yr cami no derecho, y no topar con el lobo, que es el pecado, q̃ tienta todas las horas el ani ma. Esta echada. Aqui con cluye que esta prudẽcia esta echada, y doliente de mo dorria. Esta dolẽcia dela mo dorria assienta en la cabeça, y haze tan gran turbacion al apassionado della, que en tanto que le durare, no pue de discerner, ni dar juyzio cierto de lo que le cumple. Y por esso dize aca, que esta

virtud

virtud estaua tan doliẽte en aquel tiempo, que no vsaua de su officio. Assi que esta copla quiere dezir, q̃ la virtud de la prudencia, cuyo officio es conoscer los inconuenientes y engaños, y disponer rectamente las cosas que occurren en la vida, esta tã mal dispuesta que ha perdido el verdadero conoscimiento de las cosas.

Copla. XIIII.

Tempera quita pesares
que corrie muy concertado
rebento por los hijares
del comer desordenado.
Ya no muerde ni escarmienta
ala gran loba hambrienta
y aun los zorros y los ossos
cerca della dan mil cossos
pero no por que lo sienta.

ESta es la virtud de la temperança, que si bien se mira, sirue a las otras tres virtudes ya dichas, lo qual se muestra claro. Porque si la justicia no es templada, luego es rigurosa, y se puede llamar seueridad, que es cerca de crueldad. E si la fortaleza no se templa, luego se llama temeridad y locura. La prudancia menos sera virtud sin ella porque el hombre destemplado, no puede ser prudente. Assi q̃ esta virtud es necessaria mezclarse con todas las otras, para que sean perfectas Llamala aqui, Tẽpera quita pesares, y no sin causa: porque todo hõbre templado en sus actos suple los defectos, y escusa los excessos q̃ turban la persona. Y

en esta

eneſta manera quita los pe-
ſares, y engendra los plaze-
res al q̃ la tiene. Ariſtoteles
dize, que la tẽplança conſer
ua la ygualdad de la razon,
cerca dela delectacion otri-
ſteza. Y eſta virtud tiene tres
partes, Cõtinencia, Abſtinẽ
cia, Modeſtia. La continẽcia
es virtud que haze al hõbre
refrenar, y medir ſus apeti-
tos con la razon. E ſi la cob-
dicia, que ſe toma aqui por
loba hambrienta, ſe pungie
re, para abarcar coſas, allen
de delo que ſu perſona y ha-
bilidad requiere, que la ſe-
pa refrenar. Abſtinencia tie
ne dos partes. La vna es, ab
ſtenerſe de no tomar ira, o ſi
la tomare, no hazer ni dezir
coſa impecible. La otra es,
abſtenerſe enel manteni-

miento demasiado, y en la luxuria, que daña el cuerpo, y altera la complexion, y cria enfermedades que traen a la muerte. La otra es Modestia que es vna virtud que haze al hombre auer autoridad. E dize, que esta virtud de Temperança esta perdida, que rebento del comer demasiado cõuiene saber, que en todos los actos de su officio, fue excessiua y demasiada, de tal manera, que no sentia los cossos de los zorros, ni d los ossos. Aristoteles dize, que ay algunos que son incontinentes, otros ay, que son destemplados. El incontinente, es aquel que vee y conoce el exceſſo que haze, pero tiene tan flaca la resistencia, que no se puede contener delo

delo hazer. El intemperado es aquel que por la gran cõtinuacion delos vicios tiene ya corrupto el conoscimiento verdadero delas dañosas cosas, de tal manera q̃ la virtud de la temperança no tiene vigor enel, para las conocer ni resistir. Y esta tal porque participa con bestia dize aqui, que estas dos bestias, osso y zorro, dan cosos cerca del, conuiene saber q̃ participa con ellas y que no lo siente. Assi que esta copla quiere dezir, que la virtud dela temperancia, que es auenidora de la razon con el apetito, esta corrompida, y dañada de tal manera, que haze bestiales a los hombres que carecen della. Cerca de lo que toca a estas quatro

virtudes cardinales, alegado auemos breuemente algo á lo que el philoſopho, y otros algunos eſcriuieron: pero no todo lo que ſe puede alegar. Vna coſa ſe deue por cierto creer, que qualquier q̃ no las guarda, no puede ſer guardado. Y aſsi como el principe, o el gouernador d̃ la ciudad, manda pregonar, que todos guarden ſu eſtatuto y ordenamiento, ſo cierta pena, a fin que ſu tierra ſea bien gouernada. Aſsi biẽ la prouidencia diuina, para ſoſtener el mundo que ſea bien gouernado, pregona y manda, que todos guarden eſtas quatro conſtituciones que ſon eſtas quatro virtudes. Y la pena que pone al que no las guardare por experiencia

periencia vemos cada hora como aun aca en esta vida se executa en el transgressor dellas: porque si es injusto, y flaco, luego cae, y si es imprudente y destemplado, luego se pierde. Y no crea ningun rey, ni principe, que el poderio de las huestes, ni la multitud de los thesoros, ni menos la fortaleza de sus castillos y tierras, le pueden conseruar su imperio, si no tiene estas quatro perras, o pilares, que lo sostienē guardan, y acrecientan. Salustio en la conjuracion de Lucio Catilina alega, que en la proposicion que Caton hizo a los Consueles y Senadores de Roma, les dixo. No querays pensar que nuestros mayores con armas hiziron de

pequeña grande nuestra re-
publica, porque si ello assi
fuesse hecho mas hermosa
seria la nuestra, pues tene-
mos mas ciudadanos, mas
compañia, mas armas, y mas
cauallos que ellos tuuieron
Pero tenian ellos otras co-
sas q̄ los hizieron grandes,
las quales nosotros no tene
mos. Cōuiene saber en casa,
industria: fuera, justo, impe-
rio, y el animo para conseiar
libre, no subjecto a pecado,
ni a desseo malo. Y quien biē
mirare estas tres cosas que a
moneſta Caton, vera que to
das las quatro virtudes di-
chas, se entenderan en ellas,
mediante las quales Roma
crecio. En lugar destas dize
el, tenemos el arca dela repu
blica pobre, la de cada vno
rica.

rica, Loamos las riquezas, procuramos ociosidad, y no descernemos los buenos de los malos. Porque todo el galardon dela virtud, possee la ambicion. Y entendiendo cada vno en su bien particular, y dexãdo sin guarda el pro comun, qualquiera se entra en el, y lo destruye, segun que se quexa aqui la republica, que estaua todo perdido en aquella sazõ.

Copla. XV

Vienen los louos hinchados
y las bocas relamiendo
los lomos traen ardiendo
los ojos encarniçados.
Los pechos tienen sumidos
los hijares regordidos
que no se pueden mouer

mas quando oyen los balidos ligeros saben correr.

COsa cierta es, quando no ay perros en el hato, que luego acuden los lobos. Y quando estas quatro virtudes no reynan en el pueblo, luego entran en ellos tyranos: los quales dize aqui a republica, que vienen acompañados de todos los siete pecados mortales, contenidos en esta copla, y figurados en esta maneta. Vienen hinchados. Conuiene saber, del pecado de la soberuia, y las bocas relamiendo, dize por la gula. Los lomos traen ardiendo, entiendese por la luxuria. Los ojos encarniçados, dize por la ira. Los pechos tienen sumi-

dos,

dos, ſtnriendeſe por la embi dia Los hijares regordidos, que no ſe pueden mouer, di zen por la accidia. Mas quã do oyen los balidos, ligeros ſaben correr, eſto ſe entien de por la falſa cobdicia. A- llende deſto, es de ſaber, que la ſoberuia trae en ſu com- pañia, Deſobediencia, Con tienda, Vanagloria, Pertina cia, diſcordia, Preſumpcion. El ſegundo pecado que pone, es de gula, la qual es acõ pañada de deſtemplamien- to de la lẽgua de torpeza del entendimiento, de embria- guez. La luxuria, es acõpaña da de ceguedad del enten- dimiento, de inconſtancia y poca firmeza, de enſuziamẽ to y vileza, y de pena, y ar- repentimiento. La ira, es a-

acompañada de contienda, deshonestidad, indignacion menosprecio, blasphemia, homicio dio La invidia, viene acompañada de odio, tristeza, afflicion, y murmuracion. La accidia, trae cõsigo malicia, desesperaciõ, flaqueza de coraçon, torpedad, temor. auaricia, trae consigo hurto, rapiña, vsura, simonia mentira, perjuro, y engaño. Todos estos siete pecados morrales, dize aqui q reynauan en los lobos, acompañados cada vno delas compañeras q auemos dicho. Todo buen juyzio deue conocer, que obra hara esta tal cõpania dõde quier que reyna re y reyna. Sin duda, en la tierra do el principe dexado el cuydado de la gouernaciõ gene-

general) entiende solamente en sus plazeres y deleytes. Dize por la cobdicia, q̃ quãdo los lobos oyen los balidos, ligero sabẽ correr. Cierto es, que el lobo es vn animal que se pone en assechãças, y quando oye el balido delas ouejas, presto es con ellas a se ceuar: y no solamente se ceua en vna, mas muerde tres o quatro, y destruye toda la manada. Assi bien los cobdiciosos y auarientos, que figura aqui por lobos, quando aullan y oyen la diuisiõ, o discordia en las tierras, luego corren a ella, no para escusar, ni para la criar y sostener mas para fin de ceuar en ella su codicia. Assi que esta copla dize, q̃ los tyranos, que cõpara alos lo-

lobos, hã lugar ꝺ hazer mal en los pueblos, y vienen acõpañados de todos los siete peccados mortales.

Copla. XVI.

Abren las bocas rauiando
dela sangre que han beuido
los colmillos regañando
parece que no han comido,
Que lo que queda en el hato
cada hora en gran rebato
nos pone con sus bramidos
desque hartos mas transidos
los veo quando no cato.

ESTos tyranos que auemos dicho, dize, que tienen las bocas abiertas, rauiando dela sangre que bebieron. Y por cierto bien se puede dezir dela sangre, quan

quando del sudor y trabajo de los populares, allegan riquezas. Los colmillos regañando, con rauia de alcançar. Y cierto es, q̃ la cobdicia es tan insaciable, que ni con mucho se harta ni cõ poco se contenta. Y por gran abundancia que tenga, siempre le queda algo que cobdiciar: y para hinchar este su desico, no es menester, q̃ ponẽ gran rebato y turbaciones en los pueblos.

Y cerca de la grã hãbre de la cobdidia, y de como es raýz de todos los males, mucho esta escripto, y toda hora vemos los daños q̃ trae la insaciabilidad de los bienes temporales, los quales en la verdad, no son mas que para sostener la vida, toda la demasia

masia da trabajos al que so-
bra, y pena al que mengua:
porque no puede gozar de
lo suyo, el que pena por lo a-
geno. Leese en la sagrada es-
criptura, que Dios proueyo
al pueblo de Israel enel de-
sierto, con manna cogida d
rocio del cielo, y mando qu
cada vno cogiesse della, lo q
bastasse para su mantenimi
to de solo vn dia, todo loqu
mas se cogia, se podrecia y
dañaua. Tres cosas a mi ver
se pueden aqui notar, par
exẽplo de nuestra vida. L
primera, que la diuina prou
dencia tiene especial cuyd
do de proueer a todos, pue
embia del cielo mantenimi
to comun. La segunda, nos a
moneста, que trabajemos de
uidamente en esta vida para
la

a ſoſtener, pues dize, que
nos leuantemos, y tomemos
trabajo en coger aq̃lla man-
na, porque no pienſe ningu
no, que le han de llouer en
caſa los bienes, eſtando ocio
o. Neceſſario es que ſe leuã
te y trabaje a lo buſcar, a le-
menos por eſcuſar la ocioſi
dad, madre de muchos ma-
les. La tercera, dize, que ſe
podrecia y dañaua, ſi mas ſe
cogia de lo que baſtaua pa-
ra mantenimiento de aquel
dia. Conformaſe con eſto,
la oracion que hazemo del
Pater noſter: en la qual no
pedimos a Dios que nos de
mantenimiento para vno
ni para diez años, mas pedi
mos le, que el pan de cada
dia nos lo de oy. Porque el
quiere, que pues cada dia
nos

los da vida y mantenimien
to, cada dia alcemos los c
jos a el. Y tambien no pedi
mos mas de para oy, porqu
no somos ciertos cela vid
de mañana. Y quien bien c
sidera esto, y los trabajos
peligros que padéce el qu
coge mas bienes tempora
les, de los que le bastan par
la vida, q̃ es comparada a vi
dia. Querria saber como no
vee, que aquella demasia pr
ceda estando guardada, sin
prouecho de ninguno, y el
la guarda pena, y aun podr
ce en la guardar, y da pena
los menguados de aquell
q̃ el tiene sobrado y a qui
deuia ser comunicado. Dela
sal, assi mismo vemos, que
tomado lo necessario es tan
to labrosa y prouechosa, qui
to

o delabrida y dañosa, la que
nas de lo que cõuiene se to
na. Ni por esto pensamos
ontradezir los grandes esta
los, ni los grados y differen
ias, que deue auer entre los
ombres, segun la condiciõ
le cada vno. Porque aun en
l cielo, dize el sancto Euan
ge'io, que ay grados y mu-
has mansiones, quanto
nas lo deue auer en la tierra.
Ni menos dezimos, q̃ se dese
che la abundancia de los bie
nes aũidos de buena parte:
porque segun dize el philo-
opho Aristoteles enel pri-
mero delas Ethicas. Sin e-
llos, ninguna cosa clara y
virtuosa se pueda hazer. Pe-
ro deuese mucho reprehen-
der la auaricia d aq̃llos q̃ los
dexan communicar, donde,
quan-

quando, y como deuen, si
ningun fin ni prouecho si-
yo, ni de otro: porque estos
tales bienes son los que p
drecen. Ay algunos que p
ygualar con los mayores,
porque no se les ygualen l
menores, trabajan por a-
quirir bienes, allende de lo
han necessario. Y esta po
cirro es vna solicitud vana.
el que la tiene, se da a si mi
mo tanta pena, que ningu
uo se la puede dar mayor. E
pecialmente si toca de amb
cion, procura de traer seque
lada gente, y tener seruide-
res demasiados, delos que p
ra su prouey miento ha me
nester. Aquel Menedem
Terenciano, viendose seri
do de mucha familia, incre
pandose a si mismo, dezia:

Tan

Tantos hã de estar soliciros, para prouecr la necesidad de vno solo? Tantos gastos tengo yo solo de hazer? Como quien dize, indiscretamente lo hago. Y sin duda no es bien considerado, tener demasiados seruidores: porq̃ el cuydado d̃ lo que se requiere para su prouymiẽto, haze crecer la cobdicia y pone en trabajos esta vida, y en perdicion dela otra Y cerca dela doctrina que se requiere, para refrenar la cobdicia de bienes demasiados muchos escriuieron, cada dia vemos grandes predicadores y reprehensores della Pero tambien los doctrinadores, como los doctrinados, vemos muchas vezes incurrir en este vicio que re-

prehenden, porque la codiciá no tiene cerraderos, ni suelo, y hallamos muy pocos hombres, que se los pongan tanto fuertes, que no les quede algo por cobdiciar. Pero el que mejor la pudiere tẽplar, sin duda podra mejor viuir. Todo hombre que fuere verdadero, y diligente, puede ser seguro, que no le fallezca lo necessario para la vida, la qual antes nos falta para comer el mantenimiẽto, que falte el mantenimiẽto para sostener la vida. Dios me rige (dezia Dauid en el psalmo) y ninguna cosa me fallecera: y no ay duda, que si miramos a Dios, el nos regira, y si nos rige, no nos fallecera lo que ouieremos menester. Assi que esta copla di-

ze

ze, que estos tyranos, y todos los hombres muy codiciosos no se hartan, por mucha abundancia que tengan y que su desordenada cobdicia, acarrea grandes daños en los pueblos.

Copla. XVI.

No vees nescio las cabañas
y los cerros y los valles
los collados y las calles
arderse con las montañas.
No vees quan desbaratado
esta todo lo sembrado
las ouejas esparziadas
las mestas todas perdidas
que no saben dar recaudo.

DEspues q̃ la republica ha respõdido los males q̃ por

defecto del gouernador le vienen, dize agora. No vees necio, como quien dize, Tã indiscreto eres, que no vees que quando carecemos de buena y deuida gouernaciõ todo arde y se consume. Cõ uiene saber, las cabañas y los cerros, q̃ entiende, por lo poblado y despoblado. No vees quan desbaratado esta todo lo sembrado. Esto dize, por el bien que hombre siembra en reynado diuiso y desordenado, ni nasce, ni da fructo: porq̃ el tiẽpo lo dèsbarata, y no dà lugar que la Iusticia haga su officio. Las ouejas esparzidas. Conuiene saber, las gentes que tienẽ derramadas, y diuersas opiniones. Las messas todas perdidas. Los ayuntamientos

tos

tos que hazen los pastores, se llaman mestas, donde hã sus consejos y hazen sus ordenanças, y dan prouey miẽtos, para gouernacion de sus ganados.

Estas mestas, cõuiene saber, el Consejo Real, y las cõgregaciones a ayuntamientos, que se hazen por los regidores y justicias, en las ciudades. Todo dize aqui el Reuulgo, que esta perdido, y q̃ no saben dar recaudo, como quien dize no. No sabẽ dar consejo. Ciertamente se vee por experiencia, que en tiẽpo de diuision, todo buẽ cõsejo fallece en aquellos que lo deuen tener, pues no lo tuuieron para escusar. Assi q̃ esta copla quiere dezir, que por falta de la gouernacion

del rey, y la osadia de los tyrannos y cobdiciosos. Todo esto esta perdido, y ni en el consejo real, ni menos en ayuntamiento de los pue- pueblos, saben dar remedio en los males.

Copla. XVIII.

Alla por essas quebradas
veras balando corderos
por aca muertos carneros
quejas abarancadas.
Los panes todos comidos
y las vedados pacidos
y aun las huertas de la villa
tal estrago en esperilla
nunca vieron los nacidos.

EN esta copla concluye el Reuulgo su respuesta, y dize los males que todos en ge-

general sufren. Balando los corderos. Cõuiene saber, gimiendo los innocentes, y hõbres sin culpa, y generalmẽte todos los estados del reyno Y ciertamẽte muchas vezes permite Dios, que se hagan puniciones generales en las tierras, tãbien en los buenos como en los malos, por diuersos respectos. Conuiene saber, a los malos, porq̃ son malos: y a los buenos (aunq̃ son buenos) porque consiẽten los malos, y pudiendolos castigar, o procurar que sean castigados, dexan crecer sus pecados y maldades, dello por negligẽcia dello por poca osadia, dello por ganar, o por no poder, o por querer cõplazer, o no desplazer a los malos, ni les mostrar

enemistad, o por otros respectos agenos de aquello que hombre bueno y recto es obligado de hazer. Y estos tales, como quiera que no son participes con los malos, en los males: pero son participes con ellos, en padecer las pugniciones generales, que Dios embia en las tierras. Los panes todos comidos. Dize los panes, porq̃ la fuerça, q̃ se entiende por el pan, estaua ya comida. y no auia ninguna para resistir el mal Los vedados, dize por las cosas sagradas, que assi mismo estan pacidas, conuiene saber, que recibian violencia. Las huertas dela villa, Assi como las huertas bien guardadas y proueydas, abundã en fructo, assi las ciudades y villas

villas, do se guardan sus preuilegios y buenos vsos, florecen en buena gouernacion. Y porque todo estaua corrõpido, dize que tambien las huertas de la villa, conuiene saber, los preuilegios y buenos vsos de los pueblos. Tal estrago en Esperilla. Agora da fin a sus quexas, mostrando grã dolor de su perdicion y dize, que tal estrago nunca vieron los nascidos en Esperilla, que quiere dezir en España, a significacion de vna estrella que los Griegos llaman Esperos, por la qual se guian quando nauegan en España.

Quien quisiere ver estos estragos, de que la republica se quexa, lea la chronica del tiempo de aquella diuision,

y alli los vera por estenso. Assi que en esta cola quiere dezir, como todos los estados, assi eccleſiasticos como seglares, reclaman de los daños que reciben, y que toda la fuerça de bien hazer, esta perdida, y los preuilegios y buenos vsos de las ciudades y villas estan, quebrantados y peruitidos. Y sobre todo concluye, que tal estrago nũca vieron los nascidos en España.

Replicato del propheta.

Copla. XIX.

Alabe Ruulgo hermano
por los tus peccados penas

sino

sino hazes obras buenas
aro mal tienes de mano,
Mas si tu enfosta do fuesses
y ardiente tierra paciesses,
y verdura todo el año
no podrias auer daño
en el ganado ni miesses.

EL propheta, oydas las quexas del Reulgo, replica agora y dizele, que por sus pecados pena. Iob alos veynte y quatro capitulos, dize que Dios haze reynar el hõbre hipocrita, por los pecados del pueblo. Y fundãdo su republica to sobre esta auctoridad, la culpa que el pueblo impone al rey, terna el propheta a imponer al pueblo, diziendole, que sus pecados acarrean tener gouernador defectuoso. Y aun

le dize mas, que si no haze o bras buenas, que terna peores males. Aqui se notan dos cosas. La vna es la culpa imputada al pueblo. Otra es vna amenaza y amonestaciõ que haze el propheta al pueblo. Y quanto ala primera, cierto es q̃ dado que el rey tenga algun defecto, o negligencia, si los principales del reyno, como leales a su Rey y amigos de su tierra los encubriessen con lealtad, y los suplicssen con prudencia, ni su rey auria disfama, ni su tierra trabajos. Pero acaece que aq̃llos cuyo cargo principal, es consejar al rey, y tirar de los excessos, y suplir sus defectos, estos mismos se los crian, y fauorecen algunos, por complazer, a fin de

auer

auer mercedes. Otros, pensando mudar sus estados a mayores cosas de las que tienen, turban los reynos, y los ponen en guerras y escandalos, publicando los defectos del principe, afeando su persona, a fin de se acrecentar en reyno turbado. Y con estos semejantes consejos y gouernadores, se crian las dissensiones, do proceden las destruyciones en los reynos Contrario mucho de lo que los buenos catholicos, y hõbres leales deuen hazer, y de lo q̃ los adelantados del rey Nino (aunque barbaros) hizieron en su reyno. Los quales, como conociessen el defecto de su rey, le pusieron en tal guarda, q̃ ninguno de su señorio los sintiesse. Y los

mandamientos y gouerna-
cion justa que ellos acordaua-
uan, publicauan que emana
ua de su rey, dãdo a el la glo
ria, y en esta manera tuuierõ
paz todo el tiempo q̃ aque-
lla lealtad mantuuieron. La
otra, es amonestacion que
haze, para que se conuierta,
y haga buenas obras. El fun
damento delas quales es te
ner fe, esperança y charidad
q̃ son las tres virtudes theo-
logales sin las quales ningu
no puede acertar enel cami
no dela final prosperidad. Y
por fe, dize enfotado, porq̃
los pastores a qualquier que
tiene fe, en si mismo, dizen
que es enfotado. Ardiente
tierra, dize por la charidad.
Porque todo aquel que tie-
ne charidad, arde en amor
de

de Dios y del proximo. Verdura, dize por la esperança que significa lo verde. Y porque auemos de ser bastantes en estas virtudes, y no fallecer en ninguna dellas, todo el tiempo de la vida pone aqui todo el año, por toda vida. Y quanto toca a la fe, que es la primera virtud theologal, es de saber, que sant Pablo dize, que la fe, es vna lumbre espiritual, la qual dize sant Gregorio, que no tiene galardon, quando se prueua por razon humana. Y sant Pablo a los Hebreos dize, que imposible es el hombre sin fe, plazer a Dios. Y cõforme a esto, sancto Thomas en la secũda secundæ dize, que la perfecion del hombre, no solamente consiste

en

en aquello que por su natu-
ra le compete: mas tambien
consiste en aquello, que le es
dado de vna perfecion sobre
natural, dela bondad diuina
que le haze ábil para creer la
fe: la qual firmemente crey-
da, luego aplaze a Dios, don
de le procedio el bien, y sien
do apazible a Dios, luego
goza de la verdadera felici-
dad. Donde se prueua clara
que el fundamento del bien
que desseamos, es la fe. La es-
petança, es vna virtud, que
el pensamiẽto pone de alca
çar aquello que el anima
desea, mediante los buenos
meritos, y esta es la verdade
ra esperança. Verdad es, que
esto no puede estar sin algu
na mistura de fe: pero la fe
es enlas cosas passadas, y en
la

las cosas passadas, y en las cosas por venir la esperança solamente es delas futuras; Y cerca desta virtud no alargemos mas, saluo que sant Augustin enel Enchiridion, dize, que la esperança, no es sino de las cosas que pertenecen a Dios el qual se muestra tener cuydado de aquellos que en el esperã. Cõ lo qual concuerda el Psalmista, enel psalmo veynte y seys, donde dize, que Dios haze saluos, a los que tienen enel esperança. La charidada, es otra virtud theologal, que no puede assentar, sino en coraçon limpio y en consciencia pura. Y cõ esta virtud, tiene hõbre a Dios contento, y sin ella descontento, ya si descontento. Cerrad sobre todo, y

no

no penseys auer bien ninguno aca ni alla, hasta q̃ mediante la charidad, le torneys a aplacar, y tener contento. Y porq̃ cerca desta virtud esta mucho, y por muchos escripto, cõcluyamos sobre lo q̃ dize san Pablo conuiene saber, q̃ la mayor de las virtudes, es la charidad, y q̃ todos los otros bienes q̃ se hazen, no valẽ nada, si ella no interuiene en los hazer, y el q̃ careciendo desta virtud, no viuiere gloria en esta vida, no espere de la auer en la otra. Assi q̃ en esta copla parece, q̃ el propheta imputa la culpa de sus males, a la republica, y dizele q̃ mayores los ha de padecer, si no tiene fe, esperãça y caridad q̃ sõ las tres virtudes theologales.

Co-

Copla. XX.

Mas no eres enniſado
en hazer de tus prouechos
echas te a dormir de pechos
ſiete horas amortiguado.
Torna, torna a buen hanço
enbieſtare eſſe corpanço
porque puedas reuiuir
ſino teno que el morir
te verna de malreianço.

TOda traycion, todo peca
do, y toda maldad, pro
cede de necedad. Y quãdo al
gun hombre, que nos pare
ce agudo, errare creed q̃ no es
agudo, y que no es agudo, y
que fue necio, alomenos en
aquello que erro. Y el que
parece necio, ſi acierta, creed

que

que fue discreto en aquell
que acerto. Assi que el neci
en quãto fuere necio, nunc
haze cosa que le cumpla, !
por esso dize. No eres aui
do en hazer de tus proue
chos. Esto se entiende, en la
cosas virtuosas, que se ende
reçan a bien viuir, para alcã
çar la felicidad verdadera
Ca las otras, que parecen a
gudezas vsadas en estos tra
bucamiẽtos mundanos, co
sas son que acaecen por ca
sos fortuytos, ministros d
la prouidencia diuina, qu
se endereçan a otros fines, c
ya declaraciõ no haze al pr
sente caso. Dize agora, qu
se echa a dormir, de pech
siete horas amortiguado. E
tiendese, porq̃ esta embuel
to en todos los siete peçado

mort

nortales. E dize de pechos, porque aquel que esta de pechos, esta boca ayuso, mirando la tierra, y las cosas della que son vanas y transitorias no esta boca arriba mirando el cielo, y las cosas del, q̃ son santas y durables. Dize le amortiguado, porque si vn solo pecado mortal tiene preso a alguno, aquel tal se contara por amortiguado mientra lo tuuiere; quanto mas si reynan en el todos sie, segũ dize aqui el prophe-a, q̃ reynauan en el pueblo. Tornate a buen hanço Dizen los labradores, que aq̃l esta de buen hanço, que esta en plazer. Y porque ninguno esta en pecado mortal, q̃ no este en pesar, amonesta-e aqui que torne a buen hã-

ço,

ço, conuiene saber, que re-
trayendole del mal, que po-
ne tristeza, se conuerta al bie
que da alegria. Enbiesta es-
se corpaço. Dize le, que an-
de derecho, como lo deue
hazer, y no encorbado, co-
mo lo haze. Porque pueda
reuiuir. Reuiue, y aun re-
nasce, todo aquel que sale
de pecado mortal, y torna
a estado de gracia. Sino, se-
pas que has de morir. Aqui
le amenaza con la muerte
perpetua, q̃ le verna de mal
reclauço, conuiene saber, pre
sto, quando no pensare. Al
si que esta copla le quiere de
zir, que no sabe el pueblo
lo que le cumple, porque es
ta adormido y embuelto en
todos los siete pecados mo
tales, mirando las cosas te
restres,

estres, y amonestale; que
orne a buena via, sino que
esta prela la muerte perpe
a, que es la peor.

Copla. XXI.

Si tu fuesses sabidor
entrasses la verdad
ieras que por tu ruyndad
as auido mal pastor,
aca, saca du tu seno
t ruyndad de que estas lleno
y veras como sera
ue este se castigara
dara a Dios otro bueno.

EN la copla diez y nueue, es declarado, que por os pecados del pueblo, da Dios principe defectuoso e ypocrita. Aqui en esta co pla, lo torna a referir, y lo

dize tan claro, que no es n
neſter declaracion: Saca, l
ca de tu ſeno. En el ſeno, c
uiene ſaber, en el pecho ſe
ciben las maldades, y pec
dos que cometemos. Por
to, quando nos punje la c
tricion de algun pecado q
cometimos, naturalmen
vamos a darnos puñadas
el pecho, como quien caſ
ga al que erro. Leeſe en
primera tragedia, que el r
Theſeo dezia a Hercule
porque matoa ſu muger y
jo. Hicrete bien eſſos pech
porque pechos que tan
mal concibieron, no ſe de
herir cõ pequeño golpe. A
ſi que dize aqui. Saca de
ſeno la ruyndad, conuier
ſaber, los pecados que h
concebido purgandote d

ll

llos, y haziendo penitencia. Esto hecho, le segura que aquel gouernador le castigara, viendo el pueblo castigado, o q̃ dara Dios otro bueno. Y es de saber, que por causa de la diuision que en el reyno auia en aquella sazõ la tierra padecia robos y latrocinios, tantos y tan grãdes, y tanto comunes, q̃ no auria parte del que careciesse de fuerças y delictos. Y estando arraygados los males, de tal manera, que era el remedio dellos fuera de todo pensamiẽto humano, Dios remediador en los estremos infortunios, y mouido mas por su misericorda, que por la enmienda dẽl pueblo, le dio por su reyna y pastora, a la reyna doña Ysabel, hija

del rey don Iuan el segundo que caso con el rey don Fernãdo de Aragon, por cuya diligẽcia y gouernacion, en muy poco tiẽpo se conuertio toda la injusticia en justicia, toda la soberuia en mãsedũbre, y todas las guerras y dissensiones, q̃ auia muchas, y de diuersas calidades se conuertieron en paz y sossiego. De tal manera, que todo el reyno gozo de seguridad, y la justicia cobro tales fuerças, q̃ aquellos q̃ mas estauan habituados a hazer soberuias y delictos, viuian tã humildes e yguales, que aun no osauan dezir palabra deshonesta. Cosa fue por cierto marauillosa, que lo que muchos hombres y grandes señores no se acordaron a ha-

hazer en muchos años, sola vna muger con su trabajo y gouernacion lo hizo en poco tiempo. Y assi vimos por obra, lo que este pastor prophera dixo mucho tiempo antes: conuiene saber, que daria Dios otro pastor bueno. Assi que en esta copla se dize que si el pueblo mirase lo que de razon deuia mirar conoceria que por su culpa ha auido mal pastor. Y por tanto le amonesta, q̃ se quite de las costumbres que tiene concebidas, y que luego veran como aquel su rey se castigara delas malas costũbres que le impone, o que le dara Dios otro bueno.

(.?.)

Copla. XXII.

Los tus hatos a vna mano
son de mucho mal chotuno
lo merino y lo cabruno
y peor lo castellano,
Mueueseme muy de ligero
no guarda tino certero
do se suele apacentar
rebellado al aprisçar
manso al tresquiladero.

EL propheta reprehende en esta copla, a todos los de España en general, y a los de Castilla en especial. Y es de saber que ay lana merina y cabruna, y Castellana. Dize agora aqui, que todos los hates, conuiene saber, todos los reynos de España, son de mucho mal chotuno

Mal

Malchotuno, dizen los pastores, por los corderos que estan flacos y mal dispuestos Porque en aquel tiempo auia diuision en Castilla y en Aragon, y en nauarra, y aun en Granada. Dize aqui, que todos los hatos, conuiene saber, todos los Reynos de España son malos y peores los Castellanos. Y da aqui quatro razones, porque son peores que los otros. La primera, los reprehende de mouibles, en quãto se dize, Mueuense muy de ligero. La segunda, porque no guardan el amor ni lealtad que deuẽ tener los naturales a su tierra propria que los cria y mãtiene, en quanto dize. No guardan tino certero, do se fuese apacentar. La tercera,

por quanto los pastores llaman aprisçar, quando metẽ el ganado enel corral, o en la red. Reprehende los aqui porq̃ son rebellados al aprisçar, conuiene saber, porque no estan juntos en vniõ, ni se concuerdan, como deuen ser concordes, a dar paz en la tierra. En la quarta los reprehende de caydos, y sin vigor, quãdo veen alguna fuerça, y esto se entiende, do dize q̃ son mansos al tresquiladero. Assi que en conclusion los reprehende, que no se juntan al bien, y son obedientes al mal

Copla. XXIII.

Del callado aquileño
viene mal zarzaganillo

muer-

muerto, flaco, amarillo
para todo lo estremeño,
Mira agora que fortuna
que andea la laguna
sin que corran ventisqueros
rebossa por los oteros
no va de buena chotuna,

COmo los prophetas escriuieron, reprehendiendo al pueblo de sus vicios y peccados, y al fin les annunciauan, que les auian de venir infortunios sino se emẽdassen y tornassen a Dios: bien assi este propheta ha reprehendido hasta aqui los peccados del pueblo. Y agõra ẽ esta copla, y la otra siguiente le aunnuncia y dize que le han de venir grandes males e infortunios. Y porq̃ Dios dixo al propheta Hiere

mias, q̃ dela parte de Aquilon auia de venir todo mal sobre los moradores dela tierra. Porende dize, que del collado aquileño viene mal zarzaganillo, conuiene saber, gran infortunio, tal q̃ para muerto, flaco, amarillo todo lo estremeño. El ganado que passe al estremo, es lo mas gordo y mas luzido. Y porque los males generales que vienen en las tierras, siempre hieren mas a los q̃ mas tienen, porque tienen mas en q̃ la fortuna les puede dañar. Porende dize que paro flaco y amarillo todo lo estremeño: pone otra señal de infortunio ha de venir, y dize, que ondea la laguna. Es de saber, que los marineros, quãdo veen que

la

la mar haze ondas, sin que aya viento forçoso que las haga, luego creen que les esta presta la fortuna de la mar. Y aun dizen, que pues no sẽ ten el viento arriba, creen q̃ es intrinseco, debaxo del agua, que haze la tempestad mas peligrosa. Seneca en la tragedia de Thyestes y Atrico, dize. La fiera tempestad solicita a los marineros, quãdo la mar sin viento esta hinchada: Agora el prophetа, pues la laguna, que se entiẽde por la mar, ondea sin que aya viento. Dize aqui, que ha de auer tempestad y males. Y esta significacion, porq̃ auia olas y mouimientos dentro del reyno que son los peores por ser intrinsecos, anuncia que ha de ve

nir gran tempestad en el: y ciertamente assi se cumplio Porque luego otro año que estas coplas se hizieron, vuo la diuision en el reyno, de q̃ procedierõ muchos daños y males. Assi q̃ esta copla dize que dela parte de Aquilon, ha de venir infortunio grande a todos, y especialmente a los mayores. Y en este infortunio general certifica: porque vee que la mar haze olas sin que corra viento, lo qual es señal a los marineros de gran tormenta.

Copla. XXIIII.

Yo soñe esta trasnochada
de que estoy estremuloso
que ni roso ni vellofo
quedara desta vegada,

Echa,

Echa, echate a dormir
que en lo que puedo sentir
segun andan estas cosas
asmo que las tres rauiosas
lobas auran de venir.

NO todos los propheras tuuierō ygual prophecia, ni la ouierō por vna manera, ni menos prophetizauā cada vez q̄ querian. En la sagrada escriptura selee, q̄ el propheta Eliseo, requerido por el rey de Hierusalem, q̄ prophetizasse el fin de la guerra, que el y otros dos reyes yuan a hazer, Den ando vn tañedor para que le despertasse el espiritu de prophecia, porque no le tenia de presente. Otros prophetas sabian las cosas futuras, por anunciacion de angeles

buenos. Otros prophetizauan, porque subito les venia el espiritu de prophecia, dezian las cosas por venir. Y a otros eran reueladas las cosas futuras, en sueños y en otras muchas maneras, como parece por la sagrada escriptura. Y los propheras llamauan se en otro tiempo veyentes: los quales no solamẽte veyan, mas entendian lo que veyan. Esto dize, porq̃ algunos veyan cosas que auian de acaecer, y no las entendian. Assi como las espigas y vacas que vido Pharaõ y assi como la vision que vido el rey Balthasar, dela mano que escrenia en la pared: pero ni el vno ni el otro entendieron lo que veyan. Assi q̃ el verdadero propheta, no

sola

solamente ha de ver, mas ha de entender lo que vee. Y dizese propheta, porque diziẽdo lo por venir, declara lo encubierto. Este propheta fingue aqui q̃ le fue reuelado en sueños, Que ni roso ni velloso. Quiere dezir, que ni los chicos ni los grandes carecerian del infortunio que se aparejaua a todos comunmente. Echa echate a dormir. Habla aqui amenazando, como quien dize. No hagas sino dormir, que yo te annuncio que las tres lobas rauiosas auran de venir, conuiene saber, hambre, guerra y pestilencia, que se siguẽ en estas tres coplas adelante.

(.·.)

Copla. XXV.

Tu conoſces la amarilla
que ſiempre anda garleando
muerta, flaca, ſoſpirando
que a todos pone manzilla,
Aunque traga no ſe harta
ni el penſamiento ſe aparta
de morder y mordiſcar
no puede mucho tardar
que el ganado no deſparta.

PRimeramente dize agora eſte propheta, que verna hambre comun en la tierra. Y con razon la llama amarilla: porque el hombre hambriento, eſta amarillo, y aun marchito. Y quiere dezir aqui, lo que acaece en tiempo menguado de pan y mãtenimientos: el qual aunq̃ eſte=

estemos hartos, pero recelado que ha de fallecer el pan siempre estamos hambrientos. Otrosi, el tiempo de hambre, es tan cruel, que haze no tener vno con otro, cada qual piensa de si, y muchas vezes se van las gentes a diuersas partes, do ay abundancia de mantenimientos por satisfazer a la necessidad de la vida. Y por esso dize, no puede mucho tardar, que el ganado no desparta.

Copla. XXVI.

La otra mala traydora
cruel y muy enemiga
de todos males amiga
de si misma robadera,
que sabe ya los cortijos

no

no dexa madre ni hijos
yuzen en sus abergadas
en las valles ni majadas
sabe los escondredijos.

AQui dize, que verna assi mismo guerra, à la qual con razon llama traydora, en especial si es dẽtro del reyno: porque aquella tal no puede carecer de alguna macula, y tambien porque en las guerras siẽpre ay otros muchos engaños, y tales que tocan en especie de traycion. Dize assi mismo, que es de todos males amiga: y sin duda es verdad: porque las guerras, especialmente las intrinsecas, llenas estan de males de dentro y defuera, y no se guarda en ellas amistad a quien deue ser guardada. Lo

ese

se en las discordias Roma-
nas, el planto grãde que hi-
cieron vnos Romanos, que
ẽcieron en batalla otros ro
manos: porq̃ quando fuerõ
al despojo, vno hallaua su
hermano muerto, otro su
primo, otro su hijo, y su ami
go: y assi se les conuertio el
plazer que les da la victoria,
en planto y tristeza, viendo,
se homicidas de su propria
sangre. Do podemos creer, q̃
gana mas el charitatiuo, cõ
la cõcordia que le da su cha-
ridad, que alcança el guerre
o con la discordia en que le
pone su cobdicia. Sabe los
cortijos. Esso dize, porq̃ la
guerra intrinseca, en todas
partes se estiende, conuiene
saber, en el campo, en las ciu
dades, en las casas, y aun den
tro

tro de si mismos, tienen los hombres guerras, en tiempo de diuision, la qual permite Dios en las tierras, por lo peccados que de diuersas calidades reynan comunmẽte en los pueblos. Sant Augustin en el libro dela ciudad de Dios, dize, que por no corregir las costumbres corrompidas, suele Dios permitir las guerras en los reynos.

Copla. XXVII.

Y rambien la tredentuda
que come los rezentales
y no dexa los añales
quando vn poco esta sañuda,
Cuydo que no tardara
de venir, y aun tragara
tambien la su partezilla

di-

lime, aqueſta tal quadrilla
i quien no deſpantara.

PRophetiza agora, que ver
na aſsi miſmo peſtilẽcia,
la qual llama tredentuda,
porque muerde con tres diẽ
es, es a ſaber, que viene por
res maneras. O por la mala
liſpoſicion del ayre, o dela
gua, o dela tierra, Y vemos q̃
a peſtilencia haze impreſ-
ion en los moços, que dize
qui por los recentales, mas
ue en los mancebos, ni en
os viejos: porque en los mo
os eſta mas el heruor de la
angre. Pero quando eſta ſa-
uda, que quiere dezir quã-
o ſe encruelece, no dexa los
ñales, Quiere dezir, que ni
erdona viejos, ni mãcebos
odos los lleua.

Copla

Copla. XXIII.

Cata que se rompe el cielo
descerruma se la tierra
el nublo todo se cierra
rebellado no has recelo.
Cata que vendra el pedrisco
que lleua todo abarrisco
quanto mires delos ojos
hinca, hinca los hinojos
quanto yo todo me cisco.

DEspues que el propheta ha dicho particularmente las plagas que han de venir al pueblo, sino se emienda. Enesta copla le quiere prouocar a penitencia, amenazandole como padre que ha voluntad de la correction del hijo, le dize. Cata que se rompe el cielo, quie-

re

dezir, cata que el cielo eſ-
ayrado contra ti. Deſcer-
mmaſe la tierra. En la tierra
á dó el auaricia y ſoberuia
eynan, dize Eſayas, que de
is miſmos moradores le
iene la corrupciõ y deſtruy
ion. Rebellado no has rece
o? Agora le increpa, y di-
e. Rebelde obſtinado, no
as miedo de eſtar en tu re-
elion, ſin hazer penitencia
ata q̃ vendra el pedriſco:
omo quien dize Guarda q̃
iene tal tẽpeſtad, que de to
o punto lo lleua, y deſtruye
odo. Y al fin, como buẽ do
rinador y conſejero, ſe con
ja, q̃ hinque los hinojos,
onuiene ſaber, que haga o
icion. Y en las otras tres c
las ſiguientes, le amon eſta
ue vaya ala confeſsion, y

ten-

tenga cõtricion, y haga sati
facion, porq̃ sane de los pe
cados, y sea reuelado delo
males presentes, y escuse lo
por venir. Y ciertamẽte, qui
bien mirare la doctrina qu
nuestra fe catholica, por e
tos sacramẽtos de la yglesi
nos muestra para que medi
te aquellos podamos conse
guir el fin bienauenturade
claro vera, que la ley sin m
cula, que dize Dauid, q̃ co
uierte las animas, es aquell
que Christo nuestro reden
ptor manda por su Euange
lio. La ley que se dio a Mo
sen en el monte de Sinay,
puede auer ya nõbre de ley
Dize el texto que se dio co
truenos, relampagos, y hu
mos, y otros grandes sõn
dos. La qual se estendia e
fue

ierça de armas, segun le-
nos q̃ Moysen y Iosue, ca-
dillos de aquel pueblo, vé
eron los reynos de Canaã
echaron por fuerça de sus
llas y casas, todas aquellas
entes. Mahomad assi mis-
o, muchas batallas vencio
muchas gentes sojuzgo, y
on vigor de armas puso ley
la mando defender. Pero
ley de Christo nuestro re-
ptor, ni sedio con truenos
se estendio con armas,
as como ella es ley de gra
a, assi el por su gracia in-
nita, mansamente nos dio
or ley, la humildad, la obe
encia, la charidad, suffri-
iento, benignidad, mãsedũ
e, ygualdad, deuocion, pe
itenncia: y cauallero, no
cauallo, mas en vna asna
Y con

Y con estas armas que dicho
anemos, se estendio su ley
en tanta multitud de pue
blos. Esto considerado, qui
sera tã ignorante, que no co
nozca ser esta la verdadera
ley sin manzilla, que cõuie
ne las animas? Pues que pre
dicando la humildad, y mãn
dando sufrimiento de injus
rias, crecio en tantas gentes
Leese en la sagrada escriptu
ra, que estando el propheta
Helias enel monte delante
Dios, vino vn viento terri
ble que trastornaua los mõ
tes, y quebrantaua las pie
dras: pero dize: que no esta
ua allí Dios. Despues de a
quello, dize que vino va gr
terremoto, que parecia tra
cia trastornarlo todo, ni en
aql, dize que estaua Dios. Y

pass

passado aquello sobreuino
vn gran fuego encendido, tã
poco dize que estaua Dios en
el: passado el fuego dize que
le passo por la oreja vn soplo
delgado y suaue, y en aquella
suauidad estaua Dios. Y por
cierto quien bien considera-
re esta figura, tal se mostro
nuestro Redẽptor Iesu Chri
sto en el monte porque no vi
no a dar su sagrada ley con
truenos que assombrã, ni
con humos que passan. Mas
vino con la humildad que a-
plaze, y cõ la caridad que sal-
ua. Y assi como vemos q̃ des
pues de grã fortuna y tempe-
stad da Dios tiempo manso
y seguro. Bien assi deuriã en
tẽder los fieles, que aquellos
truenos y relãpagos hechos
en el monte de Sinay: Quan-

do Moysen rescibio la ley, significauan, y eran mensageros ciertos de la manedumbre y seguridad que Christo nuestro Redemptor nos dio por su santa ley sin manzilla que conuierte las animas y que aquella ley era preñada del verdadero Messias. Y pario quando el nascio del vientre virginal de nuestra señora. Dize agora el propheta: Que hinque los hinojos y haga oraciõ, la qual ha de ser hecha con humildad interior y verdadera y no fingida. Y sino es tal no vale nada el hincar de los hinojos. El rey Sedechias en la oracion que hazia estando preso en Babylonia, no hincaua los hinojos de el cuerpo: mas hinco señor (de

zia

zia el Señor los hinojos de mi coraçon delante ti. Y estos son los que deuen y los que quiere Dios que sean inclinados delante el en la oracion.

Copla. xxix.

Si nó tomas mi consejo
Mingo de aquesta vegada
auras tal pestorejada
que te escueza el pestorejo.
Vete si quieres hermano
al pastor del cerro fano
dile toda tu conseja
espulgate ha la pelleja
podra ser que bueluas sano

AQui amoneſta al pueblo, que haga confesion, y dizele, que ſino toma ſu cõſejo q̃ aura infortunios. Y en concluſiõ le dize, que vaya al

pastor de l cerro sano, conuie ne saber al sacerdote del tem plo. Po rque sano, quiere de- zir, templo, y que le diga to- do su consejo. Conuiene sa- ber, que declare todos sus pe cados, y con la intenciõ que le mouio a los cometer, y to das las otras circunstancias del pecar. (Sancto Thomas dize, que la confesion ha de ser pura, verdadera, y perfeta) declarando el lugar, el tiem- po, delante quien se hizo, quanto tiempo perseuero en el pecado, quãtas vezes lo co metio. Espulgarse ha la pelle- ja. Despues que dize lo que dize lo que el pecador ha de cumplir, confessando. Dize agora lo que el sacerdote de- ue hazer, preguntando. Y sin dubda el confessor deue

ser

ser vn grande inquisidor, tal que si el penitente, o por ver gueuça, o por olu.do, o por ignorancia, dexare de dezir alguna macula, el confessor con sus interrogaciones, le deue espulgar la pelleja, de tal manera que le haga todo declarar. Podra ser que buelua sano. No dize que sera sano con sola la confessiõ, mas diz: que podra ser que lo sea. Y aqui podemos entender, q̃ si la confession no es cumplida, segun auemos dicho, y si no entreuiene enella la verdadera contricion, no puede ser el hombre saluo.

Copla. XXX.

Mas Reualgo para mientes
que no vayas por atajos

faras vna salsa de ajos
por miedo de las serpientes,
Sea morterada cruda
bien machada y bien aguda
que te haga astorcijar
que no puede peligrar
quien con esta salsa suda

Vestra agora el prophe-
ta, la forma que ha de
tener el que se confiessa, en la
confession que ha de hazer.
Y dize que no vaya a ella por
atajos, conuiene saber, que
la haga pura, y verdadera se
gun en la copla antes desta
diximos. Y porque la prin-
cipal cosa dela confession, es
la contricion, dize que ha-
ga vna salsa de ajos. Agios,
en griego quiere dezir, cosa
sancta, o diuina: y desta tal
le aconseja que haga la salsa.

Por

Por miedo de las serpientes, conuiene saber, por miedo delas tentaciones, a significacion dela serpiente que tento a nuestra madre Eua. Y porque contricion quiere dezir quebrantamiento, dize que esta salsa sea morterada cruda bien machada, &c. Quiere dezir, que de tal manera sea machada, que quebrante la dureza del pecado. Que te haga estorcijar, con el gran dolor del arrepentimiento, que se deue tener en ella. Que no puede peligrar; quien con esta salsa suda. Aqui le da el remedio cumplido, para la salud del anima. Y dize, que si suda con esta salsa, conuiene saber si llora con el arrepentimiento, y dolor delo que pecco,

da contricion sera entera, y el contrito sera saluo, auiendo hecho confession, o haziendola, si pudiere.

Copla. XXXI.

En el lugar de pascual
haras tu apacentadero
porque en el sesteadero
puedan bien lamer la sal,
Con la qual si no han rendido
la grama y lo malpascido
luego lo querran gormar
y podran bien sossegar
del robello que han tenido.

DEspues que el propheta ha aconsejado al pueblo en estas tres coplas precedentes, que haga oracion, y confession y que aya contriciō. En esta le dize, q̄ haga restitucion,

cion, que la intencion del autor, fue fundar esta restitucio sobre las primeras palabras de vn psalmo del psalterio, q̃ comiença assi El señor me rige, y ninguna cosa me fallecera, en el lugar de la refection me assiento. En latin dize Dominus regit me, & nihil mihi deerit in loco pascuæ ibi me collauit. Y tomadas deste verso estas dos palabras. In loco pascuæ, le hizo el comiẽço desta copla, y dixo. Enel lugar de Pascual haras tu apacentadero. Y es de saber, que este vocablo Pascual, en latin segun dize el paris, quiere dezir, refection espiritual y perdurable. Y porque esta tal refection se alcança, restituyẽdo lo mal ganado, consejale aqui, que en aquel lugar de

Pascual, conuiene saber, que en aquella refection espiritual haga su apacentadero. Quiere dezir, que ceue en ella: en la qual, todo aquel que ceuare puede tener confiança cierta, que ninguna cosa le fallecera. Y aun con esta misma confiança, dezia Dauid en este psalmo. Pues Dios me rige, ninguna cosa me fallecera. Y ciertamente, el que restituye lo mal ganado, señal es de tener contricion: y si la tiene, señal es que esta bien con Dios: y si con el esta bien seguramente puede dezir, Dios me rige no he miedo que ninguna cosa me fallezca, aunque todo quanto he, restituya, si malganado es. porque en el conseadero puedan bien la-

mer

mer sal. La siesta, es al medio dia: y la sal, se entiende por la sabiduria. La intencion del que hizo esta obra, fue tomar este sestcadero, o siesta, que es al medio dia por la media edad del hombre. En la qual, ya de razon deue la mer la sal, conuiene saber, deue tener su juyzio entero, para saber lo que cumple a su anima principalmente. Lo qual no puede saber, aquel que no conosce, quanto daño le trae la retencion de lo ageno, porque no lame la sal de verdadera sabiduria, sino lo restituye. Lo qual declara bien, quando dize. Con la qual sal, que tiene el verdadero saber, si no han rendido la grama, a lo mal pacido. Grama, es

vna yerua dulce, dañosa a los ganados, de la qual comen tã to, que engordan y mueren. Compárase aqui a los bienes que se ganan no derechamente: porque aunque parecen enriquecer los hombres con ellos, pero dexando las penas de la otra vida, aun en esta vemos muchas vezes, que daña a su dueño la gran puja de lo mal adquerido. Luego lo querran gormar. Cierto es que si tiene verdadero saber, luego restituyra, y no dexara la restitucion para despues encomendarla a sus herederos Porque la cobdicia, que al hombre haze no restituyr en su vida, esso mismo auemos visto tener a los herederos, para que no la hagan, o si lo hizieren no sea tan cumplida

plida como deue. Y podran bien ſoſſegar. Hecha la reſtitucion, cierto es que huelga el ſpiritu, en auer hecho lo que deue. Del rebello que han tenido, conuiene ſaber, de la rebelion y dureza que ha tenido en porfiar de tener lo ageno.

Copla.xxxij.

Cuydo que es menos dañoſo
pacentar por lo coſtero
que lo alto y hondonero
juro ami que es peligroſo,
pero cata que te cale
poner firme no resbale
la pata donde piſares
pues ay tantos de peſares
in hac lachrymarum valle.

ACabada la inuencion en la manera dicha, por eſtas

stas treynta y vna coplas pas-
sadas, en esta postrimera quie
re alabar la vida mediana. Y
dize, que ni deue ser en muy
alto, ni menos infima, en lo
muy baxo, por el peligro que
de ambas cosas se puede re-
crecer. Salomon en los pro-
uerbios, a los treynta capitu
los dize a Dios. Señor ni me
des pobreza, ni mucha ri-
queza, porque las riquezas
no crien en mi soberuia, y la
pobreza no me constriña a
hazer cosa vil y fea. Dadme
señor lo necessario a mi man
tenimiento: y conforme a e
sto dize aqui el propheta.
Pienso que es menos daño
so pacentar por lo costero:
Quiere dezir, tener el estado
y manera de viuir mediano.
Porque lo alto y hondone-
ro,

ro, conuiene saber, el estado alto, y el mucho baxo, es peligroso, porque la razon dize Salomon. Y es de notar que assi no dize el estado mediano ser bueno, mas dize ser menos dañoso. Donde se nota, que todos los estados en esta vida son trabajosos: y luego lo declara, donde amonesta, diziendole. Pero cata que te cale poner firme, &c. Quiere dezir, que le cumple andar camino derecho, y no con cautela y malas artes de viuir. porque no resbale y caya como caẽ tambien en esta vida como en la otra, los que andan cõ malas artes de viuir, y en este lachrymarum valle: en el qual plega a DIOS que viua

viuamos por gracia, y enel o
tro por gloria. Amen.

Deo gracias.

CARTAS EN REFRANES de Blasco de Garay, Racionero de la sancta yglesia de Toledo.

¶Impressas con licencia, en Alcala, en casa de Hernà Ramirez Año de 1588.

141

CARTAS

EN REFRANES

de Blasco de Garay, Ra-
cionero de la Iglesia
yglesia de To-
ledo.

Impressas con licencia,
en Alcala, en casa de
Hernã Ramirez
Año de
1588.

PROLOGO DEL autor Blasco de Garay, al Lector de la obra.

HOracio, en el arte famosa de poesia q̃ escriuio, pone vna sentencia (a mi ver) no merecedora de pequeña recordacion, cuyas palabras son estas. Omne tulit punctum qui miscui vtile dulci, lectorem delectando pariterq; manendo. Quiere dezir, Aquel lleuo el voto de todos, que mezclo lo prouechoso con lo dulçe, deleytando al lector, y a nonestandole juntamente. Considerando pues yo esta dable sentencia, y viendo quan

quan proprio es delo: malos
hüyr del bien, y de aquellos
que se le amonestan, llegan-
dose continuamente a los q̄
fauoreceen su maldad. Quise
para ver si por algun arte se
podiantraer al freno de la vir
tud, ceuarles vn anzuelo de
correction con el mājar que
mejor comiessen. Assi com-
puse dos cartas, debaxo de ti
tulo de amor mundano, que
es (a mi parecer) lo que me-
jor se recibe entre las vanas
y perdidas gentes. Para que
en la vna, con la nueua inuē
cion de burlillas, dichas por
refranes, quedassen combida
dos a leer la respuesta, hecha
a fin de reparar el daño (si ser
pudiesse) de aquellos que se
rebuelcan enel cieno del car-
nal amor. Aunque en la

e los refranes no pieſo que
in deſnudo va el deleyte,
ue de algo mas no puedan
prouecharſe : Aſsi conoſ-
iendo por ella las fingidas
izones y ſecreras maneras,
on que las perſonas peruer-
is acoſtumbran tratar ſus ne
ocios como gozando de
os auiſos y ſentencias que
ebaxo de cada refran ſe con
enen . porque no es otra
oſa el refran, ſino vn dicho
ntencioſo, a la vida muy
eceſſario, manado de la ex
eriencia en que cada dia ſe
rueua, de a donde viene a
uedar en vſo y ſaberſe co-
unmente de muchos. De
qui ſe ſaca, que ſon los refra
es como vnos hijos legiti-
os de la coſtumbre, que
os enſeñan las coſas que
nue-

nuestros passados aprouaron
Y a esta causa, los sabios no
suelen menospreciallos, an
tes llegarse a ellos como bue
nos consejeros. Son dichos
refranes, porque se refieren
muchas vezes. Llamanse en
latin prouerbios, delos qua-
les es nuestra lengua Castella
na tan excelente y tan abun-
dosa, que casi en ellos contie
ne las verdades de muchas
sciencias. De manera que no
me aure defmandando mu-
cho, en juntar tal suerte de de
leyte, con el principal proue
cho que aqui hazer preten-
do, no tanto a los muy bien
doctrinados quãto a los que
no suelen leer sino a Celesti-
na o cosas semejantes. Mas
porque en todas mis obras
quiero siempre tener mi pro

prio

rio parecer por sospechoso
or ser parte, con la humil-
ad que deuo y puedo me su
:to (desde agora para siem-
re) a la piadosa correction
ela yglesia Romana, y al juy
io del que mejor sintiere q
o. suplicando se tome pri-
mero mi sana y buena in
tencion que mi ruda
y simple obra.
(.·.)

PRIMERA CARTA EN que finge como sabiendo vna señora que vn su seruidor se queria confessar, le escriue por muchos refranes para tornalle a su amor.

Y Señor siempre dezir, que el ansar de cantipalos salic al lobo al camino, y tal parecerte yo agora haziẽdo lo que vos auiades de hazer: pues que dizen que las mugeres deuen ser rogadas, porque la nuera ha de ser rogada, y la olla reposada. Mas como el mundo an

de al reues, y ya no puede ser mas negro el cuerue que sus alas, quiero que si no va el otero a Mahoma, q̃ vaya Mahoma al otero. Y aunque digan que por mucho madrugar no amanece mas ayna, y que mas vale al q̃ Dios ayuda que al q̃ mucho madruga: porque a quien Dios quiere bien la casa le sabe, y a quien mal la casa y el hogar: no se me da nada, que tã bien dizen por otra parte, no seas perezoso y no seras desseoso, que la diligẽcia es madre dela buena vẽtura, y quien no se auentura no ha ventura. Y assi acorde escriuiros como la que ya no podia beber en la tauerna y se holgaua enella, puesto que quisiera mas hablaros, por-

que

que barba a barba vergueça se cata: que do no esta su dueño esta su duelo, y quiẽ no parece perece. Mas pues hablaros no puede ser, callẽ barbas y hablen cartas, q̃ va el rey hasta do puede, y no hasta do quiere, y quien mas no puede morir se dexa. Aũ que no querria que dixessen de mi, amor loco, yo por vos y vos por otro, o q̃ es perdido quiẽ tras perdido anda, q̃ dizen ama a quien no te ama, y responde a quien no te llama andaras carrera vana. Ni menos querria q̃ dixessen de vos, perdida es la lexia en la cabeça del asno, y por demas es la citola en el molino, quando el molinero es sordo, y que no ay peor sordo q̃ el que no quiere

oyr. Mas direys vos a esto q̃ nadie puede atar las lenguas alas gentes: y que digan que de Dios dixeron: y q̃ haga quien hiziere, mal año para quien lo dixere. Yo tãbiẽ dire que no me quiero quexar de mi q̃ por callar pedi, pues a quiẽ no habla no le oye Dios, que dizẽ estate ay no hiles cogeras maçorca, y a quien duele la muela esse se la saque, q̃ quien todo lo miro con bueyes no aro. De manera q̃ cada vno hallara cõ que defender su partido, ya nadie faltan razones, que quien piensa q̃ haga piensa q̃ diga. Con esta confiança me he atreuido, viendo que ya no se pueden escusar barajas nueuas sobre cuentas viejas, con esperança que

poco

poco a poco hila la vieja el copo: porque no se gano çamarro en vna hora, puesto q̃ digan que quiẽ espera desespera, mas do yra el buey que no are? Toda via si esta pella a la pared no pega, a lo menos dexara señal, y sino mas vale buena quexa que mala paga. Pesame que quãdo puede, no mire lo que deuia, y agora ando a caça con huron muerto, y al conejo ydo el consejo venido mas quien tiempo tiene y tiempo atiende, tiempo viene que se arrepiente, porq̃ cada cosa en su tiempo y nabos en Aduiento. Por esso dizen, quien tu enemigo, popa a sus manos muere, porque si yo fuera discreta, pues me dauan a escoger, no

hiziera como la loba que to ma lo peor, sino andarme a viua quien vence, y el buen dia metele en tu casa, q̃ mien tras mas moros mas ganancia, Pues que dizen quando te dieren la vaquilla a cor re con la soguilla, que mas vale vn toma que dos te da re, y mas vale paxaro en ma no que buytre bolando: Y no creerme de vuestras liſon geras palabras que boca que dize de ſi, dize de no: en eſ pecial vos que ſoys como el eſcudero de Guadalajara que de lo que dize a la noche no ay nada a la mañana, mas a quien dieron a eſco ger dieron al layta, nadar y nadar y ahogar a la orilla. Con todo eſpero en Dios que tiempo tras tiempo y a

gua

gua tras viento, y que por eſ
ſo viene vn dia tras otro, q̃
mas dias ay que longaniza,
y lo que no ſe ha hecho ha-
ſta aqui, hara ſe de aqui ade
lante, pues lo que no acae-
ce en vn año acaece en vn ra
to, q̃ quié no cae no ſe leuã-
ta. Digo eſto porque ſabre
ya q̃ pan me ha de mante-
ner, y ſi me viere en mi rey-
no y tuuiere la mia ſobre el
hito yo hablare, que cada ga
llo canta en ſu muladar. En-
tretanto hare como dizen
quãdo fueres yũque ſufre co
mo yunque, quando fueres
martillo hiere como marti-
llo, que qual el tiẽpo tal el
tiento. Agora quedare llorã
do, y no como la judia de ça
ragoça q̃ llorãdo duelos age
nos cego, ſino los mios pro

prios, porque mas cerca está mis dientes que mis parientes, y como tengo bien de q̃ llorar, en casa llena presto se guisara la cena. Mas esperança en Dios, que si yo lloro agora, vos no teneys despues de que reyr, porque quando la barba de vuestro vezino vieredes pelar poned la vuestra en remojo, que qual por mi tal por ti, que hijo fuyste padre seras, qual hizieres tal auras, y no haga nadie tanto mal como pagara, que Dios no come ni bebe si no juzga y vee. Aosadas que quien lo dixo no mintio, q̃ quien adelante no mira atras se halla, y que quien necia mente pecca necia mente se va al infierno, aunq̃ para mirallo yo ahora tarde vino

o el gato con la lo aganiza
ero delos escarmentados
e leuantã los arteros, q̃ no
y mejor cirugiano que el
iẽ acuchillado: porque la
xperiencia es madre dela
ciencia. Quisiera yo escar-
nẽtar en cabeça agena, mas
lo hecho ruego y pecho,
ien dizen q̃ quien se cree
le ligero agua coge con har
nero, y que quien de presto
e determina de espacio se ar
repiente, mas podra ser que
si cay y me quebre el pie,
quiça fue por bien, y si no
lo fuere, pues Marina baylo
tome lo que gano: alabar
me he que nũca laue cabeça
que no me salieſſe tiñosa.
Lo peor que en este negocio
veo es que os ayays ausenta
do de mi, diziendo, que mas

vale falto de mata que ruego de hõbres buenos; porque el ausenen es enemiga de amor, y a muertos y a ydos no ay amigos, que quan lexos de ojos tan lexos de coraçõ, y ojos q̃ no veen coraçon que no quiebra. Y no digo esto, como el pẽsamiẽto del ladron, que piensa q̃ todos son de su condicion, porq̃ si por mi penſamiento os vuiesse de juzgar, no diria sino que quien bien ama tarde oluida. Mas veo la cõdicion delos hombres, que quereys todos vna en papo y otra en saco, y luego os oluidays dela primera: porq̃ vn amor saca a otro, en especial que vos soys amor trampero quantas veo tantas quiero, y mudar costumbre

pre es a par de muerte, q̃ quiẽ
nalas mañas ha, tarde o nũ
ca las perdera. Yo cuytada
he sido como el raton que
no sabe mas de vn agujero
que presto le toma el gato,
y assi me aueys tomado a
manos. Mas mirad que dizẽ
a quien cueze y amassa no
le hurtes hogaça, q̃ de cosa-
rio a cossario no se pueden
ganar sino los barriles, por-
que a perro viejo nũca cuz
cuz, que si vos sabeys mucho
tambien se yo mi psalmo, y
podria ser algũ dia jugar cõ
vos dos al mohino. Sino q̃
lo q̃ sana el higado enferma
el baço, y por esso he sido cõ
vos mas piadosa que Mar-
tha con sus pollos, y por ha
zerme miel comierõme mox
cas. Y vos por el contrario

aueys sido comigo tanto de gros que no ay quien lo ma je. Y no me quicio alargar mas en esto: porque no parezca que riñen las comadres y descubren se las verdades, aunque ello sea ya, trasquilen me en concejo y no lo sepan en mi casa. Bien veo que quanto os digo es machacar en hierro frio, y a cauallo muerto ponerle la ceuada a la cola, y predicar en desierto: y como dizen hija sey buena, madre he aqui vn clauo, que castiga me mi madre y yo trompo selas Porque despues que de mi gozastes, a dineros pagados braços quebrados, y el pan comido y la compañia desecha como amigo de taça de vino. Mas aunque digan por mi,

mi, cãtar mal y porfiar, quie ro que dõde va la mar vayan lae ondas, aunque ſea locura echar la ſoga trás el calde ro. Porq̃ haze me porfiar cõ vos afficion que ciega razõ y aſsi ãdo qual ça ga tras ſus pellejos, yo a vos por hontar, vos a mi por encornudar: haſta q̃ tras eſta oja buel ua otra. Han me dicho que por ſer quareſma os quereys confeſſar, bueno es q̃ quien yerra y ſe emienda a Dios ſe encomienda, y malo es peccar, y diablorico perſeuerar mas no lo auian de ſaber tãtos, que gato maullador nũca buen caçador. Y eſto por que no pienſen algunos que quereys pregonar vino y vẽder vinagre: que yo tambien pienſo, porq̃ vno tiene

la fama y otro laua la lana. La qual es a lo que entiendo q̃ quereys dexarme y tomar otra: por prouar si quien se muda Dios le ayuda: aunq̃ digã q̃ piedra mouediza nũca la cubre moho, por esso echays el rastro a colomera y la culpa del asno ala albarda. Pero mirad q̃ dizen malo verna que bueno me hara, porque el bien no es conocido hasta que es perdido. Mas por si, o por no, si os cõfessaredes, acordaos de dezir al confessor el cargo que me teneys, pues quesistes del lobo vn pelo y esse dela frente y no sea la restitucion con palabras, que obras son amores que no buenas razones, pues sabeys que dizen, paga lo q̃ deues sanaras del mal

que

que tienes, y que mal aya el vientre q̃ del bien no se le viene miente. Tambien me han dicho que me quereys rogar q̃ me confiesse, catad no digan por vos, axa no tiene que comer y combida hueſpedes, que a cada vno ſu alma en ſu palma: y como dizen entended en vueſtros duelos y dexad los agenos, q̃ yo conozco ya vueſtras deuociones, y ſe que ſon cedacillo nueuo tres dias en eſtaca. Aunque toda via querria q̃ fueſſe mas verdad vueſtra confeſsion, que lo que piẽſo de vos, porque ternia eſperança, que al cabo de los añ̃os mil tornaria el agua a ſu cubil, y conſolarme hia que ſon buenas mangas deſpues de paſcua. Mas como

como ay muchas mañas en castañas, y yno pienſa el vayo y otro el que io en ſilla, no ſe que me crea. Por eſſo quedo rogando a Dios que aya ſido nueſtra queſtion rẽzilla de por ſant Iuan que es paz para todo el año: pues dizen, a Dios rogando y con el maço dando. Y entre tãto dire, que mas vale año tardio que no vazio, y mas vale algo que nada, y mas vale tuerto que ciego, pues en la tierra de los ciegos al tuerto han por rey, y mas vale tarde que nunca, porq̃ en fin quien viene no tarda. Deſta manera vadeare mis males, como vieja eſcarmentada que arremangada paſſa el agua, porque el que las ſabe las tañe, que ya ducha

es

es la loba de la soga. Y toma
te por consuelo del ausen-
cia, que mas vale bien de le
cos q̃ mal de cerca, y que do
fuerça viene derecho se pier
de, porque assi se consuela
quien sus madexas quema.
Mas si es q̃ andays comigo
cõ artes en el aldeguela mas
mal ay que suena: no podre
mas no alçar mi voz al cielo, y
rogar a Dios que alas que sa
beys murays (porque quien
va mal contando no puede
yr bien orãdo) y que a essa o
tra señora la acaezca cõ vos
como al sol de inuierno q̃
sale tarde y se pone presto:
porq̃ mal de muchos consue
lo es. Pesame que tanta ra-
zõ ay para creer esto de vos
porque yo conozco a mi hi-
ja Mariguela, y se que quien
no

no ha mesura toda la villa
estuya. Pues si tal es verdad,
deuierades primero acorda-
ros qual me criastes, y que
no es osadia a moro muer-
to gran lançada. Y pensar q
yo nunca quise a mas de a
ves, para contentaros vos
comigo: que a vn asno basta
le vna albarda, pues ni mato
ni espanto, quanto mas que
aunque yo fuera fea, dizen
quien feo ama hermoso le
parece. Mas vuestros amo-
res han sido como amor de
niño agua en cesto, y assi
os hartastes d mi presto: por
que la mucha conuersacion
acarrea menosprecio, y hõ
bre harto no es comedor.
Mas sabed que dizen, que v-
nos mueré de atafea y otros
de desseo della, y que lo que

vno

no no quiere otro lo rue-
ga, y q̃do vna puerta se cier-
a otra se abre, porque vn
uyn ydo otro venido, y que
l ruyn mientras mas le rue
gan mas se estiende; y si os
pesa que os llame rurn, pe-
eos mas de auello sido co-
migo: que yo lo que con el
ojo veo con el dedo lo ade-
lino, y por esso no os mara-
illeys que lo diga assi, y no
irã por vos, marauillose la
nuerta de la degollada, aun-
que hizo nos Dios y mara-
illamos nos. Pero aqui yo
quedo la agraviada que me
ueys hecho morder en el a-
o, assi que vase mocha por
cornuda, y callate y calle-
mos q̃ sendas nos tenemos:
y si mucho os enojaredes,
ladreme el perro y no me
muer

muerda que los amenaza-
dos pã comen, y yo lo fe co-
mer con corteza, aunque ya
no me da mas, preſo por mil
q̃ por mil e quinientos, que
buẽ coraçon quebranta ma
la ventura. Mas tornando a
mi propoſito, porq̃ te pays q̃
en lo que pienſo no ando a
caça de grillos, hago os ſa-
ber que me lo han certifica-
do, y quales palabras te dizẽ
tal coraçon te ponen. Y por
que palabras ſeñaladas no
quierẽ teſtigo, no dire aqui
lo q̃ me dixerõ, porque apu-
rar el teſtigo mas es obra de
enemigo que de amigo, que
quien las coſas mucho apu-
ra no viue vida ſegura, quan
to mas q̃ dizen, di tu razon
y no ſeñales autor. La con-
cluſion y el caſo es que eſſa
ſeñ

ñora trabaja q̃ no me vca-
y, y para ello pone cuero y
rreas, porque ni el medro
quien cabe el moro, y es-
es tu enemigo el que es d
officio. Y lo peor es, que
e dizen que le lleuays vos
s acordes: porque el lo-
y la bulpeja todos son de
a conseja, y que le jurays
ie no me vereys, diziendo
e el lobo haze entre sema
por donde el Domingo
va a missa. Y siendo vos
culpado quereys que pa-
en justos por pecadores,
que sea yo como el sastre
la encruzijada que ponia
hilo de su casa, o como el
rnudo y apaleado solre
ernos penitencia. En fin
haze poco quien su mal
ha a otro, mas el vuestro

no

no le hareys ageno en qua
to yo pueda, y assi no os la
uareys desta cō quanta agu
ay enel rio. No se si me l
crea, que lēguas vias lēgua
mentiras: alomenos lo qu
dizen, o es, o quiere ser: pe
que el biē suena y el mal bo
la: mas si ello es verdad, o n
ello se dira, que el tiēpo ac
ra las cosas. Deuiaredes co
siederar q̄ soy yo pan y m
joria, alomenos del mal l
menos, y no aquexarme l
sta la mata, que el asno au
fre la carga y no la sobree
ga, y pues me teneys prou
da no trocarme por qui
no conoceys, que quiē bie
tiene y mal escoge por m
q̄ le vēga no se enoje. Y si v
na, pues quien en mul an
en mal acaba: porque pa
ca

da puerco ay ſu ſant Mar-
, y a cada malo ſu dia ma
. Y plega a Dios q̃ ſea yo
eſto, di mentira y ſacaras
rdad: porque no os vays
bãdo, queriẽdo hazer bur
delos mal veſtidos. Biẽ di
n que rabo de puerco nun
buen virote, y que quien
uyn drbol ſe arrima ruyn
mbra le cobija, y quien en
yn lugar haze viña acue-
s ſaca la vẽdimia. Mas vos
os teneys portal, pero yo
go lo que ſiento. que eſſe
hidalgo el que haze las o
as: en eſpecial que por
s vueſtras podriamos de-
r mejor, ni fies en villano
bebas agua de charco, a
ien entendedor pocae pa
brás, pues tan poco caſo
ueys hecho dela q̃ me di-

ſtes

ſtes de nũca oluidarme, ma
dezir y hazer no es para to
dos, pueſto q̃ digan el bue
por el cuerno, y el hombr
por la palabra. Maldito
hombre que fia enel hom
bre: que de amigo a amig
chinche enel ojo: yo teng
mi pago como el loco qu
por la pena es cuerdo, aun
eſperança en Dios que l
injurias le pagan a las veze
en junto como el perro lo
palos: que por eſſo dize
mientras vives cõ el cond
no mates al hõbre, q̃ ſe mo
rira el conde y pagaras el h
bre: porque obras ſon a ve
zes. Aſsi que no diga nadi
mal del dia haſta que ſea p
ſado, ni diga nadie deſta
gua no bebere, que do las d
ay las toman, y no ay bod

ſi

ſin torna boda, y donde hõ
bre no pienſa ſalta la libre,
que las piedras ſe topan. Y
no os marauilleys de mi q̃
os amenaze, q̃ el cãcon go-
to a ſu dueño bueine el ro-
tro, mas aunq̃ ſe que dizen
i pito por ſu pico pierde y
que por loq̃ habla la boca
muchas vezes paga la coca,
no ſe me quedara eſſo en el
papo, porq̃ ſi quiera no me
lameys doblada, o cara con
los hazes, y es que no os aſ
egureys comigo, que no es
oro todo lo que reluze, ni
arina lo que blanquea, q̃
o el ſayal ay al, y ſo el par-
o eſta el engaño, porque
ebaxo de mala capa, yaze
uen bebedor, y podria ſer
ue viniendo a mi poder hi
ieſſedes cuenta q̃ cahiades

O en

en las vñas del lobo, y que por saltar dela sartẽ dauades enlas brasas, aunq̃ quien passa punto passa mucho. Mas porq̃ no le si direys, q̃ no es tã brauo el leõ como le pintã, quiero callar enesto: porq̃ no digã q̃ hablo sin tiempo, y q̃ hijo no tenemos y nõbre le ponemos, q̃ al tiẽpo el consejo, pues Dios dixo lo que sera. Tãbien porque quien callo vencio, y hizo lo que quiso, que al buen callar llaman Sancho: y porq̃ dizen que los buenos callan y que la oueja mansa mama a su madre y la agena. Y assi mismo porq̃ vos no digays, que desuario con la calentura, aunque yo no solo desuariar, sino que guay de quien dizen raua. En hora

bue-

buena nace quien buena fa
ma cobra, y por esso dizē co
bra buena fama y echate a
dormir. Mas pues yo cō bue
nas obras no la pude co-
brar con vos, menos la co-
brare con palabrs, que en
tin la sega quiebra por lo
mas delgado. Y assi cessare
en esto por agora hasta que
Dios quiera que vea la mia
sobre el hito, dando os en-
re tanto nueuas de lo que
por aca passa: pues a vos to
do lo nueuo aplaze, que es
a es mi thema y sera mien-
ras ran mal con vos me fue
e: y no os marauilleys, que
cada vno dize dela feria co-
mo le va en ella, no se si to-
do lo q̄ se suena os escriua,
porque no digays que tēgo
las manos en la rueca y los

ojos en la puerta: mas hablar claro Dios lo mando, y la verdad es hija de Dios: la qual es, que anden por este barrio ciertos requebradillos, y como amores y dolores y dineros no se pueden encubrir aunq̃ piensan los enamorados q̃ tienen los otros los ojos quebrados, vese bien lo q̃ passa q̃ harto es ciego quiẽ no vee por tela de cedaço. Estos andã tras ciertas moçuelas q̃ a porfia las mantienen tela: porque ni sabado sin sol ni moça sin amor. Yellos y ellas valen poco, porq̃ en verdad en ruyn ganado no ay que escoger, sino que cada vno dellos se fi en que a las vezes el ruyn puerco come la mejor vellota. Y con esto por peor

se

se tiene quien no goza del mejor bocado, aunque digã por el, buena mesa y mal testamento. Y el mal es que si por si valen poco por sus obras valen menos, que quiẽ ruyn es en su villa ruy es en Seuilla. Mas como romero ahito saca çatico, y porfia mata venado, y la gotera dã do en la piedra haze señal, acaece hazer mella en la dama, o en su fama: porque cã tarillo que muchas vezes va a la fuente, o dexa el asa, o la frente: y assi anda cada gorrion con su espigon, y en casa de Marinilla cada vno cõ su escudilla. Estas señoras tra en por refran, que a quien Dios se la diere san pedro se la bendiga, y como ojos ay que de lagañas se pagan an-

dan ellos tan enfengidos, q̃ el mas ruyn del apellido, da mayor voz por ser oydo, y el puerco sarnoso rebuelue la pocilga. Algunos se allegan a mi puerta, mas como yo la tenga cerrada, a puerta cerrada el diablo se torna y en boca cerrada no entra moxca, Y tengala assi porq̃ segun dizen, mas vale traque traque, que Dios os salue: y aun porq̃ no digã, entro me aca que llueue, o si te vi burleme sino te vi calleme, porq̃ el agujero llama al ladron y quien quita la causa quita el pecado, Y con toda esta guarda hazen lo que puedẽ por entrar, porque no quede por corta ni por mal echada, que ya cada ruyn ça pate botin: pero digoles yo a

vno, que a essa otra puerta q̃ esta no se abre, y al otro, que a otro perro con esse hueſſo que no soy la que piensan, q̃ viejo es Pedro para çabrero q̃e busque sus ygales, ruyn con ruyn que assi casan en Dueñas. Aunque ellos respõden, que ruyn sea quiẽ por ruyn se tiene, mas quien no se alaba, de ruyn se muere. Desta manera los desecho d̃ mi casa, y vanse a la suya diziẽdo, fuy a casa de mi vezino y aliergõceme, boluime a la mia y cõsoleme. Mas ati digo mi hijuela entiendelo tu mi ñutrezuela, q̃ si assi lo viuiera yo hecho cõ vos vuie rame mas valido verguença en cara que manzilla en coraçon. Bien esta dicho q̃ hombre que presta sus bar-

bas messa, y que quien no cree a buena madre cree a mala madrastra: mas en fin nunca vn yerro vino solo, y vna fue la que nunca erro, aunq̃ yo peccadora pẽseme santiguar y quebreme el ojo, arremangose morilla y comierõ la lobos, hize vna en el año y essa con daño. Y assi quedo agora llorãdo cõ entrambos los ojos, echãdo palabras al viento, que dizẽ palabras y plumas el viento se las lleua, mas quien lo hizo q̃ lo pague. Vos me porneys sal en la mollera. Porq̃ de oy mas atare mejor mi dedo, que quien no da ñudo pierde punto, y quien bien ata bien desata, assi que por vn ladron, perderan otros meson, mas no diran de mi

que

ue qual es llana tal casa
nãdo, o que quien hizo vn
esto hara ciento, y porque
o digays a palabras locas
rejas sordas, y que a mu-
ho hablar mucho errar, no
largare mas en esta, pues di
en que peor es hurgalle,
no q̃ quede como siẽpre.

SEGVNDA CA-
a, en que el estando en
u buen proposito de se
onfessar, en lugar de res-
puesta, amonesta a su
señora que se de al
seruicio de
Dios.

OS Seño-

Eñora, el amor q̃ os he tenido, qual aureys conocido bien, y el desseo de seruiros, aprouecharos que cõtino mi pensamiento ha ocupado, me haze buscar nuevas maneras, con que os poder gozar con gozo mas subido y menos perecedero que el de hasta aqui. Y es que señora vos y yo (para que nũca tuuiesse cabo nuestro amor) nos conformassemos en esta vida con la voluntad de Dios. Para que despues (si a el plugiesse) nos recriessemos en la otra teniendo nuestros glorificados cuerpos juntamente con las immortales animas, donde mas suaue y glorioſa fuesse nues-

ueſtra conuerſacion : que
s cierto, ſi la voluntad de
ios fueſſe, que delas ſe-
aladas mercedes que rece-
ir podria yo, ſeria ver en el
iiſmo deſcanſo dõde eſtu-
ieſſe, vn cuerpo que tanto
e querido como el vueſtro
ues es verdad que los q̃ a-
ui ſe aman, ſi aquel amor
o emplean en vanidades y
eleytes ſuzios de la carne
ino en charidad ſanta y a-
nor de proximos (dexado a
arte que ſuele ſer eſte amor
nuchas vezes mayor que el
arnal) los tales en aquel bie
uenturado gozo celeſtial,
ue nunca ſe acaba, ſe huel
an y deleytan en verſe y
onoceſe, y ſe aman con
nayor afiicion y mas per-
ecta que es la deſte deſtier-

ro de mundo, donde todo esta lleno de çoçobras, angustias, sobresaltos y tormentos, gozando de otros muchos mas plazeres, que lẽgua humana no sabria declarar quales el azedor dellos supo escoger para los suyos. Que biẽ creereys señora q̃ serian de los mejores: porq̃ siẽdo el el autor de todo, no es de pẽsar q̃ tomaria lo peor para su parte, y para aquellos que dexando todas las otras cosas por el, se emplearon solamente en su santo seruicio. Quanto mas, que a los tales suele su diuina magestad, aun en esta tierra, muchas vezes hazer grãdes mercedes, dãdolas aqui a gustar las suauidades espirituales delos incõprehensibles gozos

os dela mesa del cielo. Mas
odra ser que todo esto no
aste, aq no se os haga grá-
e el nombre de apartamiẽ-
o, y que esta pequeña diui-
ion de vna vida de tã pocas
oras, os offrezca al prelen-
e mas de pena que la esperã
a del eterno ayuntamiento
os da de gloria: porque ales
aladares estragados mu-
has vezes suelen amargar
as cosas dulces y sabrosas,
ual podremos biẽ creer q̃
sta aq̃ donde reyna el peca
o. Por esso cumple leuãtar
uestro entendimiẽto al co
ocimiento de la verdad, y
irar, que por vn pequeño
partamiẽto desta breue vi-
a, es grande la recompen a
ue se nos haze de la larga y
ulce conuersacion que en

la otra podemos tener. Mayormente despues del dia temeroso del espantable juyzio, quando las animas tornando a tomar sus no oluidados cuerpos, que las acōpañaron enlos trabajos destemiserable siglo, nūca mas los dixeran, para que con ellas los bienauenturados vayan a gozar de aquellos deleytes que no tienen fin, los otros sin ventura quedē para siēpre en tormento. Assi q̄ señora, deueys no ser descuydada eneſto, pues aqui se trueca temporal por eterno: y por amarguras, penas y dolores, os dan infinito cōtentamiento, paz para siempre, gozo perpetuo, eterno dulçor. Porque si considerays toda vuestra vida la pas-

sada,

sada, que cosa hallareys en ella, que no sea triste, trabajosa, cuydosa, miserable, flaca, y de nada? Pues aunque no tuuiesse mas de ser passada (quãdo todo lo otro viesse sido muy bueno) es harta desconsolacion para la memoria del q̃ siente. Pues que esperays en lo por venir mas que en lo passado viendo esto? Alçad, alçad señora los ojos para mirar que todo quanto teneys lo tomastes empreſtado, y q̃ aun vos misma no soys vuestra, ni os podeys dar a nadie, sin que cõ muerte, o desastre mas duro q̃ muerte del no os aparten. Por esso bolued ya sobre vos, y pensad que lo que agora se os haze graue, con el tiempo se os hara liuiana, el qual

qual cura todas las cosas: en especial andando en ellas Dios, que es verdader, medicina de los trabajos del cuerpo y anima. Y mirad en q̃ paran las corruptibles cosas mundanas: y essas ara q̃ tan agradable es en mocedad, qual estara en la fria vejez, quãdo la dura rexa del tiempo la are y hiẽda por diuersos y acostumbrados sulcos Pues ya si la tomays en la hora postrimera del viair, vereys la boca q̃ antes era llena de graciosa suauidad torcerse de tal manera boquea do, que a todos sea cruel espanto. Los ojos que con tãta magestad se meneaua, tan feamẽte desencasados, que a penas alguno ose mirarlos La hermosa color de la cara

tan

tan por estremo descolorida q̃ no ay aquien sentido tuuiera q̃ no lo pierda en solo vella. Puestomame esse cuerpo de quinze dias muerto, para ver si arra quien tanto os ame, q̃ el hedor y los gusanos del, no le hagan huyr de asco. Acuerdo os esto señora, para q̃ veays claramente la locura del q̃ pone su cõfiança y cuydado en la vileza de vn cuerpo que tã torpemente se deshaze, dexando perder por el la nobleza de vna anima tan perfecta q̃ para siempre ha de durar. Y para que veays tambien en quantas vanidades auemos mal gastado el tiempo, q̃ es el que solo podiamos llamar nuestro, si nos supieramos aprouechar del, y co-

noz-

nozcays quanto theſoro ha uemos deſperdiciado y perdido, andando por la mar y por los peligros deſte mundo para que cogidas las velas de nueſtro deſorden, nos lleguemos al ſaludable puerto dela penitencia, donde hemos de ſer ſaluos. Porq̃ no ſe pierdan por nueſtro mal viuir treynta y tres años tan trabajados, de tanta ambre y frio y corrimiento, que por nueſtra culpa paſſo, ſin ella, nueſtro piedoſo Redemptor y maeſtro Ieſu Chriſto. Ni ayan ſido por demas, aquellos açotes crueles recebidos en ſu deliçada carne, donde otro color no quedo ſino la impreſſion negra dellos con los matizes de la ſangre q̃ rebentaua por mu

chas

chas partes. Ni aya sido en vano la aspera corona de espinas, que su sanctissima cabeça y serena frente cruelmẽte traspasso. Ni sean sin fructo aquellos agudos clauos que los pies de su señor, y las manos q todas las cosas formaron horadaron y tã sin piedad Ni passe en balde la lançada de su sacratissimo costado, que el coraçon y las entrauas y las pártes mas vitales profundamente rompio, para que de alli manasse el copioso perdon de nuestras culpas Ni yayã sin gozarse los crueles dolores de la muy atormẽtada madre suya y amparo nuestro virgen sancta Maria, q en la passiõ del querido hijo juntamẽte con el suyo, como perso-

na

na conuertida en la cosa a-
mada. Ni se passen por alto
los trabajos de los Apostó-
les, y de toda la corte de los
sanctos y santas, que en esta
vida se dexaron cruelmen-
te atormentar, por gozar en
la otra de la presencia y aca-
tamiẽto de Dios su hazedor,
Ni quedẽ baldios los meri-
tos de todos los fieles q̃ vi-
uen mas perfectamẽte q̃ vos
ni yo, de quiẽ os podreys a-
prouechar juntamente os con
ellos por gracia en la comu
nion de la yglesia donde to-
dos hazemos vn cuerpo a-
migable, cuya cabeça es
Christo fuente de charidad.
Assi que pues para vuestro
remedio tantos fauores te-
neys, y fuystes por precio cõ
prada, q̃ tales thesoros encer

ro

ro en si, grande locura sera si de vuestra parte quedã perdidos pudiẽdo ganallos y ganaros, cõuertiẽdo os a Dios cõ el buen ladron y cõ la arrepẽtida Magdalena, y otra muchedumbre de pecadores y peccadoras venidos a penitencia: y comigo el mayor de todos, que en este tiẽpo santissimo dela quaresma con el diuino socorro lo mismo pienso hazer: porque tan buena sazon no se me huya de entre las manos Dõde no sera sin razon, q̃ señora (aparejando os vos tãbien como yo) me acompañeys, pues perdida la gracia, la verdadera entrada para boluer à ella, es la casa preuilegiada penitencia, y pensad que es llegado el tiempo

po dela cuenta, y que no es razon hazernos mas cargo, no siendo seguros de poder dar el descargo, quando quisieremos. Mayormente que no nos deue dar pena lo q̃ agora lastamos pues otro tiempo lo gozamos. Y para que menos de mal se os haga esta nueua carrera: sera bien que pongays delãte los sobresaltos, angustias, temores y daños que en esta vida temporal, nos suelen aguar nuestros vanos y fingidos plazeres. Y por este cãpo estendidos de desuenturas humanas deueys derramar vuestro pensamiento, no oluidãdo el temor que trae, consigo dela pena qualquier ponçoñoso deleyte del mundo. El qual aunq̃ no traya abastaq

sta el temor de acabarse, que no da lugar de gozarle quando con mas sabor se posee sin otras cosas q̃ aqui no cuẽto q̃ recrecer se suelen con el demas calificado daño. Quãto mas que aunque todo lo otro estuuiesse seguro, no puede biẽ assegurarle la recatada cõsciencia, que siempre queda dando aldauadas en nuestros tristes coraçones. Principalmente se deue cõsiderar la grãde perdida d̃l pecador, pues por el pecado no solo pierde la gracia, q̃ es el cauallo en q̃ caminamos para subir al cielo, mas aun los bienes que entonces d̃l tal haze, quedã burlados, sin aprouechar en cosa alguna a la mezquina anima. El qual si por caso dexa d̃ hazer aque=

aquella que la yglesia manda, de nueuo pecca mortalmente. Ved si ay peor suerte de enfermedad, q̃ quãdo daña el mal no haga el bie̅ prouecho, puesto que los bienes echos en pecado, dizien los Theologos que aprouechan para ayudar a salir del: y para las necesidades corporales, mas no para la eterna salud del anima. Pues ya si la muerte que por tantas maneras nos saltea, arrebatasse al tal que en peccado mortal estuuiesse, no auria mas redempcion de su desdichada anima, que delas que rigurosamente son atormẽtadas debaxo del poderio infernal de los espantosos demonios, si por caso la diuina misericordia no le diesse

al

algũ breue espacio de verdadero arrepentimiento: puesto que suele ser pena del pecador, que como viuiendo no se acordo de Dios, muriẽdo se oluide Dios del. Todo esto cõ infinito mas que nace de la desuẽtura del pecado no es de oluidar, offreciendose mayormente con el la perdida del amistad de Dios, y siendo tanta ingratitud ser su enemigo, quãta mayor no se puede pensar, y esto por muchas razones. Assi por nos auer hecho hõbres a su diuina ymagen y semejança, y capazes de si pudiendo hazer nos del numero de los brutos animales q̃ arrastran por la tierra, como por los preuilegios con que nos doto de tantas maneras

para dexarnos herederos de su gloria, y compañeros de los angeles en su casa real y morada del cielo, donde otra cosa no ay sino descanso perpetuo, paz, alegria, cumplimiento de todos los bienes, mas abasto que seso humano sabe pensar ni ymaginar. Porque a la verdad dõde Dios esta, alli esta todo esto, y todo lo bueno, todo lo alegre, todo lo hermoso, todo lo deleytoso, todo lo dulce, todo lo sabio, todo lo sancto, todo lo justo, todo lo piadoso, todo lo poderoso, todo lo perfecto, todo lo que es de querer y desear, en Dios se encierra en grado ā infinidad. Assi que Dios es mas de amar por si solo, que por quãto tiene criado, pues el

el es la fuente eternal de a-
donde todo lo bueno y ama
ble mana, y nada es de amar
fino en el, o por el. Dios es
todo nuestro bien, Dios es
el que nos reparte y da los
plazeres que tenemos, Dios
es el que nos puso sentimié
tos para gozallos, Dios es el
que nos dio el ser, y el q̃ nos
le cõserua, Dios es el q̃ nos
embia el grãfauor de su gra-
cia con que le alcançamos.
Pues por amor del os suplie
co, q̃ mireys bien quien es
Dios, y lo q̃ cõ vos ha hecho
y por falta de miralle, no os
dexeys caer en la ingratitud
desconocida del pecado, cõ
los baxos pẽsamientos del
suelo, pues mas ligeramen-
te y a mucha mas honra y
prouecho podreys seguir los

passos del cielo, dexãdo los feos tratos del mũdo con sus engaños. Y entonces gozarey s de los verdaderos deſcãſos y deleytes, que gozan los q̃ andan en gracia viuiendo en buen eſtado. Que mayor deſcanſo puede ſer, que quãdo caen los rayos, quando vienen los diluuios, quãdo nos ſaltean los terremotos, quãdo aſſoman las guerras, quãdo nos amenazã las enfermedades, quãdo nos eſpãtan las muertes, quando otras muchas aduerſidades nos aquexan, eſtar tales con Dios q̃ podamos de buẽ coraçõ dezir, ſeñor hagaſe en mi tu volũtad. Eſta es la ſeguridad de la buena conſciencia, la qual ſolo gana el q̃ hace lo q̃ deue. Por la qual ſe

trabajarõ tãto los antiguos philoſophos, y en fin nunca la pudierõ alcãçar: porq̃ no la halla ſino el q̃ ſe jũta con Dios, y ſe haze vno con el. Mas quien no eſtara ſeguro teniẽdo a Dios de ſu vando? o en q̃ podra nadie aſſegurar ſe apartãdoſe de Dios? Cõ eſta reſiſtireys ſeñora alegremẽte a las tribulaciones que os offreciere el mundo: las quales no puedẽ faltar miẽtras ſe viue en el tãta es la abũdancia q̃ el ſiẽpre tiene d̃ paſsiones. Mas conſuele os vna coſa, q̃ al bueno todo es materia para merecer. Y ſi os pareciere q̃ os faltã los tẽporales bienes como a los q̃ buſcan a Dios algunas vezes acaece, abaſten os los eternos. Puesto q̃ aun los tem-

porales quanto a lo neceſſario Dios tiene cuydado de proueerlos a aq̃llos q̃ buſcã primero a el: porque teniendo tan buen ſeñor q̃ prouee en lo principal, no es razon q̃ deſconfien en nada. Por eſſo, ſi hambre y deſnudez paſſaredes, penſad que Dios tambien la paſſo como vos y por vos, y el que tiene de vos cuydado, os da aquello por mejor. Y jũtandolo con los meritos copioſiſtimos de ſu paſsiõ y muerte ſacratiſsima, q̃ por ſer en perſona infinita ſon de infinito valor y baſtantes para alcançar la gloria ſin fin, veniros ha lo que el miſmo dize: q̃ quien aqui llorare en el otro mundo reyra, y quien aqui ſuffriere hambre y ſed, en el otro

mun

mundo sera harta: y por esta manera de cambio y trueca yra todo lo demas que aqui passaredes por Dios. Y aun quiero que sepays mas adelante q̃ si el trabajar por vuestras manos lo necessario lo mays en paciẽcia y amor suyo, y en penitẽcia delo que aueys pecado, que os podra valer mucho para la remission delas viejas culpas, y para ganar la bienauenturança que en todas las obras de la vida se deue procurar. Y podeys entonces dezir a Dios. Señor pues yo de mio no supe sino rehusar las fatigas y trabajos, suplico os que aquellos que vuestra misericordia infinita aora me offrece, reciba en seruicio vuestra magestad, encora

perados cõ los q̃ vuestro hijo bendito passo por mi, en pago y recõpensa del tiẽpo q̃ no os he seruido, antes desseruido de muchas y muchas maneras. Por esso no os turbe cosa de aduersidad q̃ aquí se os offrezca, ni os parezca q̃ empeçays tẽprano lo q̃ desde q̃ nacemos se auia de comẽçar, pues nadie sabe quãdo ha d morir. Quãto mas que ya q̃ vuestra vida sea muy larga, tãto creceres mas en gloria quanto duraredes mas en penitẽcia. Pues juzgad si es de perder grado de gloria en el suaue reyno de Dios. Assi q̃ pudiẽdo comẽçar lo oy, no lo dilateys para mañana, quãdo no sabeys señora si os verna algũ otro estorno q̃ no teniades

des oy, puesto q̃ ninguna cosa deuria ser estorno al bien hazer. Porq̃ os auiso q̃ assi como la diligẽcia va ganando cada dia ligereza en el obrar, assi por el contrario la negligẽcia cobra cada hora nueua torpeza, y el callo endurecido del mal viuir hazerse tan recio, q̃ despues cõ nada se quiere ablãdar. Y no presumays guardar esto para la elada vejez: la qual si cõ sus defectos y natural impotẽcia quita el aliẽto del pecar con los mismos, quita el del biẽ hazer: y assi vemos q̃ la vejez en muchos, es mas edad de tibieza q̃ de feruor. Por esso en caso donde es tã bueno el anticipar, cumple vsar de mucha presteza, para renunciar tẽprano los va-

nos desseos deste mũdo, los quales si en algũ tiẽpo no dexaredes no os podreys saluar. Y assi ahorrada de la carga de los eternales desseos y vanos pẽsamientos mundanos, empeçareys a hinchiros del amor dulce de las riquezas dl cielo: las quales si biẽ se gustan y sienten, no son de trocar por las cosas de nada, que aca en tanto precio tenemos. Pues para esto cumple que tomeys por fauorescedora y abogada a la bendita virgen maria, aq̃lla q̃ todo lo que nos conuiene nos suele siempre alcançar de su sacratissimo hijo. Y assi mismo a todos los bienauenturados sanctos y santas moradores del cielo, en especial a aq̃llos cõ quien tuuie-

redes

redes mas deuocion, y al an
gel de vra guarda, cõ todos
los otros angeles y archãge
les: y principalmẽte al Ar-
chãgel sant Migel, no oluidã
do a las fieles animas de pur
gatorio. Y cõ tales padrinos
como estos, osareys con cõ-
fiãça llegaros a Dios en vue
stra oracion. La qual siendo
cõ atencion, humilde, con-
tinua, y perseuerante, acom
pañada de fe, esperãça y cha
ridad, toda cosa grãde cõ su
magestad acabara. Porq̃ a la
verdad en la oracion esta la
fuerça de todo este negocio,
pues que por ella nos allega
mos a Dios, y el a nosotros:
y contẽplemos su grãdeza y
nuestra poquedad, q̃ es gran
comienço de nuestra salua-
ción. Con esto cũple q̃ vseys

a menudo la cõfession, que es la q̃ mas conserua el sancto proposito de no pecar, y nos pone dolor y verguẽça de los passados errores. Con la qual si se acõpaña aquel sabroso y saludable manjar del anima, digo el cuerpo sagrado de nuestro redemptor y saluador Iesu Christo, es muy grande aparejo para cõsernar la fauorable gracia celestial, y sentir los secretos gozos del espiritu, q̃ aqui gustan los buenos. Conuiene tambien que huyays de las occasiones de los males, y os llegueys siempre a aq̃llos que os puedan hazer mejor: porq̃ no basta solamẽte cortar el tronco del arbol del mal viuir por el pie, si no se arrancan tãbien las rayzes,

las

las quales muchas vezes me nospreciadas, suelen echar nueuos pinpollos, y alas vezes mas que al principio tenian. Assi mesmo cumple estar vigilante en los pecados, compañeros, que mas nos inclina nuestra corrupta naturaleza, y en los q̃ ya por mucho vso se han quasi buelto en natura, porque seria gran locura ponernos a vẽcer los enemigos estraños dexando la casa llena de los naturales y domesticos. Mas si por ventura, o por mejor dezir por desuẽtura, vuestro descuydo despues de todo esto, os causare alguna cayda de peccado mortal, tornad cõ mucha diligencia a leuãtaros y boluer sobre vos Y no penseys q̃ ya todo vue-

ſtro buen propoſito va perdido, ſin remedio de poder tornarle al riſtre. Que ſi de preſto os arrepintieredes, acuſando os a Dios y pidiendole perdõ, creed que ſereys perdonada ala hora. porque Dios es tan piadoſo que no quiere la muerte del pecador, ſino q̃ ſe arrepienta y viua. Y deſta manera podra ſer que por la diuina miſericordia, la cayda ſea para mayor leuãtamiento. Mas porq̃ en tan buena carrera, no tẽga ys jamas deſmayo, ſera bien que a menudo leays y oyays las coſas marauilloſas de Dios, y de ſus ſanctos, que al bueno ſuelen ſer nueuas de grã conſolacion. Y aũ al malo algunas vezes por eſte medio ſe le acãrrea la gracia, la

qual

qual Dios nos reparte para que con ella obremos el bie que por nosotros no pudie ramos orar, porque somos sieruos inutiles y sin Dios na da bueno podemos. Iũtamẽ te cõ esto cũple acompañaros de alguna señalada deuo cion y contẽplacion, mayor mente de aquella merced es tremada de adonde nos vino todo el remedio, q̃ es la passion de nuestro libertador Iesu Christo, cõ la qual nuestras passiones y penas se nos haran liuianas. Tãbiẽ conuiene no oluidar la me moria de vuestra muerte, y del juyzio de Dios, con los galardones del paraysso y del infierno, que a cada vno se gun sus obras le seguiran. Y cõsiderar que quiẽ pinta vn

vera,

verano de tantas fuentes de flores acõpañado, y de dorna de olores suaues y diuersos, y le alũbra enel dia cõ sol muy claro y en la noche cõ la luna y resplandecientes estrellas, y embia aq̃llos tẽplados vientos que recrean nuestros calores, y despierta las fuentes con sus cristalinas aguas mitigadoras de nuestra sed, q̃ tal haria la morada para si y para sus amigos? Y por el cõtrario, quiẽ haze vna noche de inuierno ñublosa, triste, sin luz alguna rebuelta de muchos y bravos vientos cercada de frio, llena de yelo, y de tẽpestad llouiosa, espaciosa y aborrecible: quan feroz, quan temerosa, quan escura y negra haria la infernal carcel don-

de

de fuessen detenidos sus ene migos, y aquellos q̃ hizierõ de su volũtad Dios. Assi mis mo os deueys acordar de la pena que darã las malas o= bras al malo, en la hora dela muerte: y despues la afrento sa verguença que le pornan delante todos el dia riguro= so del vniuersal juyzio. Para q̃ con estas cosas os offrez= cays de gana al amor d̃ Dios tomãdo el temor por espue las del. Aunq̃ a la verdad los seruicios grandes q̃ a Dios se han de hazer, por amor han de ser: y no por temor: pues el por si merece ser mas amado, q̃ ninguna cosa se te me, o si alguna cosa se ama, deue ser por amor del. Pues sto q̃ quien bien ama a Dios le teme: por q̃ verdaderamen

te

te no ay amor sin temor: y este tal temor dizese sabiduria que nasce de la fuerça y zelo del amor de Dios. Con estas tales cõsideraciones os acostũbrays a suffrir de buena gana trabajos, por quien sabeys que no lo son, pues q̃ los pagara mejor q̃ no por quiẽ hasta aqui los aueys sufrido. Y holgareys de trocar el mal tratamiento que antes passaua el alma que no ha d̃ morir en los menospreçios del cuerpo, q̃ el y ellos se acabaran, por auentura mas presto q̃ pensamos, ni querriamos. Y assi los tragos y desastres de q̃ esta lleno este engañoso mũdo si vinieren a vos, ya no os podrã empecer: porque aunque toquen en el cuerpo, el alma

que-

quedara libre de su offensa, por estar puesta en lugar seguro q̃ es Dios. Bien veo que en la edad fresca que al presente teneys saldrã muchos malos (que aqui ay) procuradores del demonio, que os prouocaran a peccar. Mas deueys cõ gran cuydado apartar (como dixe) la ocasiõ de entender cõ ellos, por el peligro de nuestra flaca naturaleza, y pensar q̃ aquesta edad se passara como vn soplo bolando, y os quedara perpetua la victoria de auer vencido y dexado el mundo por Dios, antes q̃ el mundo os dexe a vos deshonrrada y cargada de peccados. porq̃ ya vos veys que la mocedad a nadie assegura de la muerte presente, y que vna des-

uen-

uergonçada muger se haze castillo dõde se fortalece el diablo para dar guerra algunas vezes a todo vn pueblo Mas señora quãdo semejantes engañadores no pudieredes por alguna manera tã presto desechar, socorreos a la oraciõ q̃ es la q̃ da fuerças muy verdaderas contra las brauas tentaciones. Y considerad q̃ la virtud no esta tanto en tenella, a solas como en defendella de sus contrarios, quãdo a caso se offrecieren. Assi q̃ no se os haga graue esta nueua manera de vida, ni sus trãces os espanten pues para ella terneys el fauor de Dios que vẽçe todas las cosas. En especial q̃ son muchas las q̃ siendo tã moças y tã hermosas como vos

hay

han offrecido las flores de su juuentud al marauilloso criador dellas, y hecho tal penitẽcia q̃ merecieron (mediante su diuina misericordia) auer sillas enel cielo, y aca hõra de sanctas. Pues sias no pẽseys q̃ eran mas de azero q̃ vos, ni menos delicadas antes de muchas se lee ser hijas de reyes y de grandes señores, criadas en el regalo y delicadez de vida. Y entre otras q̃ callo, de vna bienauẽturada se cuenta, q̃ cõ ser tenerissima y de flaca cõplexiõ, tenia tan poco temor a la aspereza dela penitencia, que se offrecia continuamente a grãdissimos y terribles trabajos, muy excessiuos a su delicadez. Tãto que le fue dicho, q̃ para que se trataua tã mal,

mal, pues la bondad de Dios con menos que aquello podia librarla del infierno. A lo qual ella respõdia, que por conocerse en demasia delicada, y tanto q̃ no penſaua poder ſuffrir vn momento los trabajos temporales del purgatorio (quanto mas los del infierno q̃ eran para siẽpre) por esso auia acordado passar aquellos de la penitẽcia, que sabia ser sin comparacion mas breue y menores. Con tal suerte de cõsuelo defendia y escusaua la penitencia que el verdadero amor le hazia suffrir por su Dios. De manera señora q̃ no sera razon q̃ nos falten a nosotros consolaciones para pagar lo que deuemos, pues esta por solo amor (sin

auer

auer lo que nosotros pecca
do y offendido) tãto tormen
to de grado tomaua. Tomã-
do nosotros tambien este a
mor fuerte de Dios por blã
co y señal, al qual todas nue
stras obras y pensamientos
endereçemos, y con el qual
nos offrezcamos contentos
a qualquier graue trabajo.
Y el viejo amor dañado que
vos y yo hasta aqui nos he-
mos tenido, conuertiẽdo-le
en aql firme amor de proxi
mos, q̃ somos obligados a
tenernos. Para que el vno
del otro procure su saluaciõ
y nos socorramos en las ver
daderas necesidades como
amigos verdaderos, y gane-
mos aquel dichoso lugar dõ
de en cumplido gozo nos
tornemos a amar mejor. Y
si los

si los carnales ojos vencidos de la sensual afficion, q̃ aun es fresca en nosotros, alguna vez prouaren a hazer su oficio y sentimiento llorãdo consolallos heys con esta cãcion q̃ para ellos he hecho.

Ojos mios no lloreys
que affligis mi coraçon
despertando la passion
ques tiẽpo que ya oluideys.

Que las ansias y el dolor
del viejo y carnal cuydado
me han traydo desterrado
gran tiempo de mi señor;
Por esso no comenceys
a despertar mas passion
pues no consiente razon
que de Dios os oluideys
por tan liuiana afficion.

Fin.

BLASCO DE Garay al Lector.

Esde a muchos dias despues de diuulgadas estas dos cartas vinieron a mis manos otras dos entrãbas compuestas en refranes La vna me dio Iuã Vazquez de ayora, varõ por cierto no menos diligẽte en tener en su poder qualesquier obras bien escritas, q̃ acertado en conocellas, assi por su natural, claridad y viueza de ingenio de q̃ es dotado grandemente, como por la varia doctrina y el buen estilo y asto, q̃ con el exercicio mas que con la edad ha adquirido, delo qual todo, el por

si ha hecho en nuestros tiem
pos sufficiente prueua ma-
yor que d mis palabras aqui
se puede tomar. La qual car
ta fue como de apartamien
to, y aun parece ala verdad
querer responder en refra-
nes ala primera mia, que va
toda en ellos por emendar
la falta dela segunda, en que
ninguno puse, si puede dezir
se falta, quererr yo mas libre
mente tratar lo que cũplia
ala salud de las animas, que
no atarme siempre a la con-
goxa de buscar refranes. La
otra fue vna de passatiempo
mas q̃ de prouecho, impres-
sa en Seuilla, en que daua
cuenta vn gentil hombre a
su señora de cierto casos de
amores, que en su ausencia
le auian succedido. Y esta es
taua

taua tan descorrecta y viciosa (quiça por descuydado de otros, mas que de su autor) que apenas se podia entender, ni aũ andaua digna de ser. Parecieron me ambas, segun su inuencion, en mas dia desagradables, en especial al vulgo, a quien queremos recojer. Y assi mesmo por razon de los refranes harto prouechosas. Porque (como tengo dicho) el conocimiento delos refranes, es ala vida muy necessario. Por donde deuen tenerse qualesquier refranes en mucho, y ser honrados como los viejos en quien está la sabiduria y experiencia Y aun ala verdad como son viejos, los vemos muchas vezes andar tan arrugados

que a penas se dexan conocer. A esta causa, me parecio juntar las aqui todas, tanto por la hermandad de los refranes, como porq̃ se hallassen en vn libro juntas, y no estuuiessen desparcidas, pues cada vna era pequeña para andar por si. Puesto que quisiera assi mesmo auer alcançado los nombres de sus autores para ponerlos aqui tãbien con ellas. Sino que como obras desmãdadas y salidas antes de tiempo a luz, sin la voluntad de sus dueños, assi sin los nombres de aquellos, y aun sin la postrera mano y emienda, vinieron a mi poder. Porcierto quiẽ quiera que fueron los que los hizieron (a mi juyzio) fueron hombres auisados e

in

ingeniosos, y no menos do nosos, merecedores si las emendaran, que con sus obras se celebraran sus nombres. A entrambas las passe (como dizen) vna mano, aunque para mi bien pesada: tanto que poco menos trabajara en hazerlas de nueuo, segun las difficultades que en ello se ofrecieron. Las quales suffri, assi por auerlo ya començado, como por pensar que qualquier falta q̃ en ellas oniesse, se atribuyra a mi que las diuulgaua. Bien creo que sus autores (tomando esto tan de proposito como era razon para venir en las manos de todos) vuieran hecho lo que yo agora hago con mas primor y con menos trabajo que yo. Aũque

a falta dellos no pienſo que ſera mi diligencia deſagradecida, en eſpecial de aquellos que antes las huierē viſto tan mal tratadas como andauā.

(..)

CAR-

CARTA DE VN gentilhombre, embiada en repuesta de otra, a su señora, en refranes y maneras de hablar comunes.

Verida Señora, vino a mis manos vuestra carta, y parecíome q̃ quereys jugar comigo al juego delas verdades, poro no ay peor burlar que la verdadera, puesto que dizen, que no es todo vero lo que suena el pandero. Bien pense tener escusada con vos esta echieta: porque quando vno no quiere dos no barajan, aunque co

mo dizen habla Roldã y ha
bla por su mal. No querria
que fuessemos nosotros co-
mo los perros de çorita, que
quãdo no tienen con quien
vnos a otros se muerden.
Mas de aqueste dal dal yo
merezco el mal: porq̃ he cria
do cuervo que me saque el
ojo. Aunque si bien se mira
y como deue, quedate sin
culpa, pues culpa no tiene
quien haze lo que deue, sino
que la muger plaçera dize d
todos y todos della. Pesame
que querays comigo hazer
tantos estremos y vengaros
en mi honra, como quien
no puede al asno y se buelue
a la albarda. No se si acer-
tays en ello, aunque digan q̃
mas sabe el loco en su casa
que el cuerdo en la agena.

Pues

Pues sabeys que dizen, que quien al cielo escupe a la cara le buelue, y que no es cordura lleuar las cosas por rigor; en especial que son mas los amenazados q̃ los acuchillados, puesto que digan, que quien vna tiene otra espera. No me parece q̃ lleuays buen camino, en començar siẽpre por estos enojos, sino es que como dizen el que mal pleyto tiene metelo a barato. Y assi hazeys vos agora sin mirar que era mejor lamiendo q̃ no mordiendo, porque bezerrilla mansa todas las vacas mama, y mal por mal no se deue dar. Mirad que sanan llagas y no malas palabras, y no querays por quebrarme a mi vn ojo quebraros a vos

dos, que a las veces la sardi-
na quiere saltar de la sarten,
y da en las brasas. Acordaos
que lo que haze el loco a la
postre hize el sabio al prin-
cipio: porque nunca el sa-
bio dize no pense. No siga-
ys vuestro consejo, que el q̃
a solas se aconseja a solas se
desaconseja, y no ay quien
yerre sino el que su parecer
quiere. Mas si vos me creeys
no andareys comigo a ma-
tame la yegua y matarte he
el potro, porque podria ser
llueros en casa, y caeros a
cuestas, y hauer tomado el
mal por vuestras manos, que
bien parece que no me a-
neys venido el pie al herrar.
No querria respõderos en es-
te caso quanto siento, por-
que dizen que para dar y te-
ner,

ner, seso ha de auer: tambien dizen, quando estes en enojo acuerdate que puedes venir a paz y quando estes en paz acuerdate que puedes venir a enojo, y honra al bueno porque se honre, y al malo porque no te deshonre. Mas porq̃ no me llamen Marta la piadosa que maxcaua el vino a los doliẽtes, o porque no digan que tal sabe el asno que cosa es melcocha hare algo de lo que no pensaua: porq̃ del sabio es mudar parecer. Aun q̃ no se por dõde comiençe para no errar, porque el pequeño yerro al principio, se haze grãde al fin: y tãbiẽ por q̃ querria andar a derechas, y no hazer la lauor dela judia que tia noche haua la noche y

hol

holgana de dia: porque quiẽ anda al reues anda el camino dos vezes. Mas pues de mala vino el conejo con el diablio yra el pellejo, q̃ quiẽ lo comio justo es que lo pague: porque a buen bocado buen grito, que delante de Dios ni ay bien sin galardõ, ni mal sin punicion. No se si hazeys esto como dizen, o por me gozar porque me amays, o por os vengar porq̃ me aborrecеys. Sea lo que fuere, con lo vno, o con lo otro yo acuerdo ser mas horro maboma, que captiuo fidali, que buey suelto bien se lame. Y si os pareciere q̃ os engaño, no se me da nada, q̃ no ay mejor inuencion que engañar al engañador. Pensad lo que pensaredes, y de-

zid lo q̃ quisieredes que a su salud esta el q̃ repica, porq̃ la libertad no tiene precio. No quiero burlando ni de veras repartir mas cõ vos peras, ni buscar cinco pies al gato. Ni andarme guardando me vuestro cuerpo como solia: porq̃ no digã de mi q̃ quiero poner puertas al cãpo, o ser el perro del ortelano q̃ ni comia las berças ni las dexaua comer a otros. En especial auiẽdome salido tã pedigueña, q̃ ni por corta ni por mal echada, jamas cessays de demandarme: porq̃ soleys dezir que quien dineros tiene alcãça lo que quiere, sin mirar que el que todo lo quiere todo lo pierde, y la cobdicia rompe el saco. De manera que tengo acorda-

do dexaros para quien no os conoce, y no procuraros con dadiuas que quebrantan peñas: porque ya en los nidos de antaño no ay paxaros ogaño, que el mucho gastar trae a mucho endurar. Dias ha que me auian a mi auisado de vuestra codicia, y que me guardasse de vieja adeuina y de moça latina: porque como dizen, entonces la muger es buena quando claramente es mala. Mas no pensse que vuestra codicia era tã grande que aueys sido comigo como el sapo que no piẽsa hartarse de tierra. Mirad que dizen, que en dineros sta el caudal de aquel que quereys mal: porque lo biẽ ganado se pierde, y lo malo ello y su amo. Ya sabeys

quan-

quanto tiempo por creeros, anduuo en balanças mi hazienda: porque entre daça el gallo toma el gallo, se quedan las plumas en la mano. En fin he visto las orejas al lobo, y estoy determinado de nó creeros mas, ni dexar passar la burla adelante, aunque digan que el consejo de la muger es poco, y quien no le toma es loco. Porque dos amigos de vna bolsa el vno canta y el otro llora, y dos pardales en vna espiga hazen mala liga. Por lo qual tengo por mejor que sean primero mis dientes que mis parientes, por gozar lo mio en mis dias, y despues heredeme quien quisiere, que yo pienso que no hara casa con sobrados. Porque

despues de yo muerto ni viña ni huerto, que no es bueno ser endurador para q̃ sea otro gastador. Todauia no querria que dixessedes mal de mi, ni dezirlo yo de vos, que dizē perdi mi honor hablando mal y oyendo peor. Mas si lo dixeredes pensad que quien mal habla mal ha de oyr: porque como canta el abad assi responde el sacristan, y dizē q̃ quien responde no habla. Ni tāpoco querria q̃ anduuiessedes por las vezinas dando cuenta de lo que passa, que es dar vengança de vos a quien os quiere mal. Y dizen saca lo tuyo al mercado y vno te dira prieto y otro blanco: tambien dizē comadre andariega dō de voy alla os hallo, aunq̃ vos

vos por vn antojo soleys ser peor q̃ Antona, q̃ fue a misa y vino a nona. Catad que quien no sabe callar su afrẽta no sabra callar la agena y podria ser que parlãdo por hazeros buena delãte otras me leuantassedes algun testimonio: porque vn puerco encenegado procura encenegara otro. Mas si lo hizieredes creeme que no se me escodera, ni me echareys dadofallo, porq̃ primero fuy puta que rufian. De vna cosa sed cierta, que por ninguna via acabareys comigo q̃ buelua a los passados, como el perro alas bossadinas: porque el amor es gala en el mãcebo y crimen en el viejo. En especial que seria ya pedir muelas al gallo, quanto mas

mas q̃ vos y yo bien podria-
mos dexar este officio para
los que vienen, pues nosо-
tros nos vamos, y no nos
queda sino el cacarrear. Por
esso quãtas razones me di-
xeredes, pẽsad que es echar
lãças en la mar, y dar vna en
el clauo y diez en la herradu
ra, y q̃ por vna oreja me en-
tran y por otra me salen. Ma
yormente que de mi ya no
ay q̃ tomar sino el cõsejo por
q̃ dizen q̃ tras los años viene
el seso, y todo lo demas que
en mi ay no esta sino para el
carnero. Y si alguna vez a-
ueys oydo dezir que el pajar
viejo quando se enciende es
malo de apagar, mirad no os
engañeys, q̃ muchas vezes
es mas el ruydo que las nue-
zes, y podria ser que cõ tal
pero

pensamiento dixessedes desspues quiso Dios y no fue nada. Assi que no es bien que deys credito a semejantes liuiandades, pues por vos podeys juzgar lo q̃ passa. Que estamos mas para seruir de coberteras que de ollas, aunque para todo lo valemos poco. parecemeque pensays alterarme con dezir que ay quien os quiera: porque tal viene que tal quiere, y esse pierde renta que no tiene que venda. No me mueuo tan de ligero, que he traydo ya los atabales, y es duro el alcacer para çampoñas. por esso no me tenteys de tantas maneras, aunque digan que la perseueranca toda cosa alcança: porque el perseuerar en este caso seria ya dar

dar cõla cabeça en la pared y buscar pan de trastrigo. Pues sabeys que estoy determinado en que sea esta y nũca mas: porq̃ dizen el que estropieça siempre cae el camino adelanta. Assi que desta vez acuerdo quedar rico o pinjado: porq̃ este mundo es gosfo redondo y quien no lo sabe nadar vase alo hondo. De manera que deueys mudar proposito, pues es andar de mala coxa, que jurado ha el baño de negro no hazer blãco. Yo quiero guardarme de amor loco como de hora menguada, porque no digã por mi guay de la viña quãdo torna a ser majuelo. Ya me vi en los cuernos del toro, nunca mas perro al molino. Dexad hazer al padre

del

dela moça, que si yo puedo no me diran de aqui adelante, en casa del mezquino, mãda mas la muger que el marido. Y si quiera os quexeys de mi, que ya tengo hechas orejas de mercader: porque nadie puede contentar a dos señores. Si mucho desuaria redes con la calentura, hare como dizen, a asno modorro harriero loco. Seria bien que os contentassedes con el tiempo passado: que estaua tan ciego, que a los que me preguntauan de adõde eres hombre, les respondia dela tierra de mi muger, y esto porque sabia que quien a su muger no honra a si mesmo deshonra. Y dana por bueno quanto haziades, porque lo que la loba haze al lobo

a, la=

aplaze, que la coz de la yegua no haze mal al potro. Mas como he salido desta ceguera, y solamente para alçarme a mi mano, esperaua ocasion (porque achaques quieren las cosas) ya que la tengo, quiero vsar della, y taparlos cencerros, y estarme en mis treze, sin dar mi braço a torcer. Por esso si dixeredes que no es esto lo que os juraua, digo que jura mala en piedra caya, q̃ no se deue dexar lo cierto por lo dudoso. Yo estoy en paz no quiero ruydo por mis dineros, quanto mas que para con vos todo aquello fue menester, y aun Dios y ayuda, que para vn traydor dos alcuosos. De manera q̃ sera bien que os dexeys desta de man-

manda, y como dizen los ni
ños, que echemos pellillos a
ras, haziendo cuenta que
nunca mas nos vimos, que
muertos y a ydos no ay
migos. Y no digays q̃ a eſ-
ome mueue alguna liuian
lad, ſiquiera porque no pa-
ezca q̃ quien ha las hechas
ia las ſoſpechas. Tambien
querria que dieſſedes punto
ila gala que me han dicho
que traeys, porq̃ aunque di-
zen dame veſtido y darte he
garrido, y cõ pon vn ſapillo
parecera bonillo, dizen
por otra parte ni moça fea,
ni vieja hermoſa, y la vieja a
eſtirar y el diablo a arrugar,
y la muger loca por la liſta
cõpra la toca, y en cabeça lo
ca no ſe aſsiẽta toca de qual
quier coſa deſtas que de vos
dixeſ

dixessen me pessaria por aue
ros conocido: porque no di
ga algun maldiziente, no cõ
quien naſces ſino con quiẽ
paces. Muchas vezes he oy-
do dezir de buena planta plã
ta tu viña, y de buena madre
toma la hija, que nunca de
verenjena ſe hizo buena ca-
labaça. Digo eſto no tanto
por poner tacha en vueſtra
madre ni en perſona de vue
ſtro linage, que en verdad q̃
no la ay, porque yo conoz-
co vuas de mi majuelo, quan
to porque vos con vueſtro
deſcuydo no ſe la pongays,
lo qual creo que eſcuſareys,
tanto de ſu miedo, como de
vueſtra verguença, que mie
do guarda viña que no viña
dero. Mas por no ſalir del
propoſito, torno a dezir q̃
deſta

desta vez estoy determinado de quedar dentro o fuera, Martin sin asno, aunque se auẽturen rocin y mançanas por tragallo todo junto. Por esso los muertos vayan por muertos, los viuos ayamos paz, y empeçad a hazer libro nueuo, y desuelaros en otra cosa que en amores, y entender ya en velar y hilar, que dizen, que la muger q̃ no vela no haze larga tela. Dexemos estas cosas para quien conuienen, que es malo entremeterse en officio ageno, porque officio ageno dinero cuesta. Sino quereys que os llame vieja mirlada, o niña de tres treynta años, Tened por cierto, que ya nuestra amistad no sera buena: porque dizen guar-

date de amigo reconciliado y de viento que entra por horado. En especial q̃ soys matalas callando, y dizen del agua mansa me gnarde Dios, que de la braua yo me guardare. Por otra parte creo que es tal vuestra condicion, que mas tardaria yo en dezir de si, que vos en recebirme a braços abiertos. Mas venir a estos terminos seria ya peccar a sabiendas, y tirar coces contra el aguijõ: pues dizen quien a los veynte no puede, y a los treynta no sabe, y a los quarenta no tiene, y a los cinquenta no reposa, no se que mas le espere. De vna cosa podreys dar gracias a Dios, que ni hambre ni frio os meteran por puertas de vuestro enemigo,

migo, y que podeys cõsolaros con dezir que todos los duelos cõ pan son buenos. Por esso no hagays tanto de la enojada, y no diran enojose el villano y por su daño que si os enojaredes terneys dos trabajos. Aunque como quiera me quiero fiar de vos, y hazer como dizen del ladron fiel, y dexallo todo a vuestra nobleza, confiando que mirarcys que es cordura hazer dela necessidad virtud y no querer lo que no se puede auer, ni es justo que se aya. Por esso si esto no aprouechare, y esta carta no valiere por testamento valga por codicillo. Yo he hecho lo que soy obligado, no deuo mas, vna vez haga hõbre su diligencia despues

obre Dios. Entre estas y estas, no se que otras cosillas me hã dicho de vos, mas como las nueuas siempre son inciertas, aguardo al tiẽpo q̃ las aclare: porque como dize el refrã, por nueuas no pierdes que hazer sean viejas y saber las heys: Aunque yo no algo mucho de semejantes cosas, ni miro en las mejas, que de altra va el arado. En fin os auiso, que os guardeys de malas cõpañias, como de mala madrastra que el nombre le abasta, si quiera, porque no os digan, que es malo el viejo de castigar y el çamarron de espulgar. Y si porfiando todauia dixeredes tigeretas son, con vuestro pan os lo comed, q̃ ya dias ha que soys porfiada,

por-

porque de liña viene la tiña y de casta le viene al galgo tenar el rabo largo, aunque mirad que dizẽ, que mas vale ser necio que no porfiado Como quiera q̃ sea no podre sino rogar a Dios, q̃ os de viña en tincon y morada en cantõ, y aueja y oueja y piedra q̃ trebeja para que nadie se põga con vos en cõsseja, con mucho bien y casa en que se meta, y sobre todo su gracia para que no creeys porque no digan por vos q̃ quien mal enhorna saca los panes tuertos. No querria que buscassedes de oy mas compañia de cama por no veros axa la enlodada, ni biuda ni casada. Si no q̃ viuiessedes a solas limpiamente: porque quien no tiene mas

de a si que contentar raez es de agradar. Puesto que no se si por agora aura quien pueda agradaros, mas no estamos en la color del paño, q̃ mas querria aprouecharos que otra cosa: porque dizen, quien te quiere bien te hara llorar, y quien mal te hara reyr. Quiero pues atajar razones porque no digays que gasto almazen, y aun porque dizẽ que mientras piensa el cuerdo, obra el loco: y tambien porque quiẽ da presto, da dos vezes. Aunque por esta dadiua de mi carta, no se si direys: de tal mano tal dado, si no mijays que dizen: quien te da vn hueso no te desea ver muerto. En fin pues es razon q̃ ya yo por vos sepays

la

lo que os cumple, y que no tomeys las cosas sobre peyne, pues no os mamay el dedo. No quiero deziros, sino que os acordeys que al fin hemos de yr todos con los muchos a dar cuenta a Dios que nos crio, porque no ay plazo que no llegue. Y alli no aura sino pagar y callar, ni valdra padre ni compadre, si no el buen hazer que florece, y todo lo al perece.

A Dios paredes hasta la buelta.

CARTA QVE embia vn galan a vna dama, en q̃ por los mas vsitados refranes le da cuenta de cosas q̃ en su ausencia le auian succedido.

SEñora, como quien habla de talanquera dare a vuestra merced cuẽta de mi vida, y porque en tal caso dizen que las paredes han oydos, le suplico no se sepa lo que aqui dire, pues en la boca del discreto lo publico es secreto. Y es, que oyendo algunas vezes dezir q̃ a quien se muda Dios le ayuda, y otras

tras (por el contrario) que piedra mouediza no cria mocho, vino me déſſeo de ſaber qual deſto era la verdad, conſiderando que valia mas ſaber que auer. Aſsi acorde de mudar de vida, y no eſtar ſiẽpre en calma: porque quien no haze mas que otro, no vale mas q̃ otro. Y fue tal la mudança q̃ pudieran dezir por mi, quien biẽ tiene y mal eſcoje por mal q̃ le venga no ſe enoje. Al fin viendo que perdia tiempo, porq̃ no me dixeſſen cantar mal y porfiar, o q̃ me preciaua de andar prouãdo como cuchillo de menester, dexe aquel camino y torneme a mi meneſter. Acordandome que dize el refran, quien bien eſta no ſe múde, que

por do quiera ay tres leguas de mal quebranto. Mas como quien adelante no mira atras se halla, mirando yo que vna alma sola ni canta ni llora, y que vna golondrina no haze verano, parecio-me que deuia buscar compañia, puesto que a la verdad vale mas ser solo que mal acompañado: porque dizen, dime con quien andas y dezirte he quien eres, aunque es el mal que el peor se tiene por muy bueno mas harto es ciego quiẽ no vee por tela de cedaço. Con este desseo que digo, madrugue vn dia que no deuiera, y como vale mas al que Dios ayuda que al que mucho madruga (pues por mucho madrugar no amanece mas ayna) tro-

pece

pece y no delante camino, cõ cierta moça que venia la drada delos perros. Mas como dizen, haz bien no cates a quien: puesto q̃ por otra parte digan, que no es bueno caçar por mõte traqueado, todauia acorde de abrigarme cõ essa. Aunque auia propuesto de ayunar, o comer trucha, mas la necesidad no tiene ley. Empero como el biẽ suena y el mal buela, no falto quiẽ lo supo (por q̃ no ay cosa secreta) y me lo reprehendio, q̃ quien ha buẽ vezino ha buẽ mayuno. Aũ que todauia quise mas vergueça en casa que manzilla en coraçon. Y assi acorde de no mudar bissiesto, por no parecer perrillo de muchas bodas, y porque quiça

verna de rocin a ruyn, y tã-
biẽ porque la señora no di-
xesse q̃ el moço por no saber
y el viejo por no poder dexã
las cosas perder, o q̃ hazia en
cuentro feo, o q̃ daua Dios
hauas a quien no tenia qui-
xadas. De manera que sos-
segue mi coraçon, dissimu
lando con las gentes, y ha-
ziendo del gato de Iuan hur
tado, porque las buenas ca
llan, Y como la moça tra-
ya hambre de tres semanas
y picado el molino, y el diẽ
te agudo, en topando cõ la
despensa (porq̃ luego le en-
tregue las llaues de casa) qui
so dalle tanta priessa, que aũ
que dizen, camino de San-
ctiago tanto anda el coxo
como el sano, mucho auia
de madrugar quiẽ la ouiera
de

de alcançar. Porque era toda su thema, muera Marta y muera harta, diziendo ni el gastador falta que gastar, ni al endurador que endurar, y que vale mas vn dia de plazer que ciento de pesar. Yo como vi que se desmandaua dixe, a cauallo comedor cabestro corto. Aunque ya venia tarde el gato con la longaniza: porq̃ estaua la señora muy apossessionada en mi hazienda, qué dizen mete mendigo en tu pajar y hazerse te ha heredero. De suerte q̃ fue necessario lo mejor que hõbre pudo tornar a coger la hebra, y quitarle el mando y el vando: porq̃ como dizen vezo pos q̃ vezo quites. Despues desto cõcerteme para no me acostercõ

vn moço mio, pẽsando que le tenia hecho a mis mañas, auisandole que quando viesse que me pedia alguna cosa (porque era romero hito saca çatico) atrauessasse algun triumpho con que el juego se desbaratasse. Y fue el moço como el gaytero de Argãda, que le dauã vno porq̃ començasse, y diez por que acabasse: porque tomo la cosa tan a pechos que ya no era señor de mi hazienda, ni podia dar nada a nadie, quãdo dezia, el harto del ayuno no tiene cuydado ninguno: mal mira mi amo lo que hemos menester a vnos mucho y a otros no nada, vnos monges y otros calonges. A fe yr me lo dira para mi santiguada que algun

gun dia mande tanto Pedro como su amo. Mas como a perro viejo nunca cuz cuz, yo como le entendia, respõdiale, oyr y ver y callar, que en la boca cerrada no entra moxca. Assi algunas vezes se yua gruñendo, diziendo entre dientes, con mal va todo, a otro per orcõ esse huesso, mas cerca estan mis diẽtes q̃ mis parientes. Quiero dexar este amo que tanta soberuia tiene, y tomar asno que me lleue, y no cauallo que me derrueque, que mas vale ser cabeça de raton que cola de leon. Yo quando via tantas consideraciones en vn moço, y que se subia a mayores, dixe antes que digas digas, tanto pan como queso, essos tiros te-

neysẽ

meys? no lo echareys en saco roto. En fin acordandome que dizen que alas vezes lleua el hombre a su casa con llore, y que el necio por la pena es cuerdo, determine de despedirle, conformandome con el refran de las viejas que dize, ni mula mohina, ni moça Marina, ni poyo a la puerta, ni abad por vezino, ni moço Pedro en casa, que de los enemigos los menos. Assi quise mas bien de lexos que mal de cerca. Esto hize por me quedar a solas con la joya, pensando que tenia trapillo con dineros, porque dizen que quien guarda halla. Mas como al fin se canta la gloria, quãdo bolui a poner recaudo en mi casa: sin fiarme de nadie:

por

porque duelo ageno de pelo cuelga, topio el viẽto en mi cara, y penſando echarme a dormir eſpulgome el gato. Porque como el dormir no quiere prieſſa, quando yo eſtaua mas a ſueño ſuelto, echa otra ſardina, nueſtro gozo en el pozo. Va ſeme la moça de caſa, por dadiuas que quebrantan peñas mas quien terna el candil al ayre? Quando me halle ſolo, no pude dezir compañia de dos compañia de Dios, ſi no bien vẽgas mal ſi vienes ſolo. Pues en verdad que no ſe fue por mi culpa, que harto le dezia: hija ſey buena, y ella madre he aqui vn clauo y le dezia que la muger y la gallina por andar ſe pierde ayna, y que la pierna que-

brada

brada y en casa. Y le dezia q̃ trabajasse, q̃ quien ha officio ha beneficio, y que no dixessen por ella, andate por ay Marina sin toca, estate ay no hiles en hoto ñ cestilla. Mas ella hazia el caso desto q̃ el rey de vn labrador, yo a que brarme la cabeça y ella buena q̃ buena. Vnas vezes callaua, porque dizen q̃ quien calla piedras apaña: otras me respondia (que la hormiga quãdo se ha de perder nasçenle alas) diziendome, cantar mal y porfiar bien canta Marta despues de harta: porque quien cãta sus males espanta, por do passa moja, peor es hurgalle, no me lo digays mas q̃ primero bebere q̃ me toque, gran sabor es comer y no escotar, dezid lo

que

que quisieredes, que al loco y al toro dalle corro, que siẽ pre lo oy, que de los leales se hinchẽ los hospitales, y por aqui quanto mandaredes. En fin como a dineros pagados braços quebrados, y la cobdicia rompe el saco, quando mas pensaua que la tenia conuertida, a essa otra puerta que esta no se abre, nadar y nadar y ahogar a la orilla. Mas quien da lo suyo antes de su muerte, merece que le den con vn mazo en la frente. Por esso escarmienten todos en mi, que bueno es escarmentar en cabeça agena, y en confiança de las gentes nadie dẽ lo suyo a parientes, en especial de cama, porque no es todo oro lo q̃ reluze. Mas

si bien le fue torneſe al rego
ſto, que en verdad acordãdo
me de vn conſejo que dize:
la muger y la ſardina de ro-
ſtros en la ceniza, y q̃ la me-
ſa y la muger ha de ſer ſojuz-
gada, quando mucho la via
ſalir de madre pegaua cõ ſus
bienes, y dezia la, aſsi ſe vſa
del pan y del palo. Aunque
ella como buena, ſin hauer
miedo a Dios, ni verguença
a las gentes, acordo poner
tierra en medio, y tomar las
calças de Villadiego: porq̃
mas vale ſalto de mata que
ruego de hombres buenos
y mas vale vna traſpueſta q̃
dos aſſomadas. Y eſto no pa
ra emendarſe que no lé paſ-
ſaua por penſamiento, ſino
para andarſe a ſus vicios, y
como dizen de aquel en aq̃

qui

que quien malas mañas ha
en la cuna, o las pierde tar-
de, o nunca. De manera que
como hombre experimen-
tado, y que sabe en que cae
las cosas (porque no ay me-
or cirugiano que el bien acu
chillado) podre con ella dar
ya consejo a otros, y dezir,
de la mala muger te guarda
y de la buena no fies nada,
aunque hablo en perjuyeio
de muchas mas, por vn la-
dron pierden otros meson.
Bien se que do ay malo ay
bueno, mas tambien se que
por vn bueno ay cien malos
que vn caualiero sobre cien
o y vn hõbre sobre vn cuẽto
ista no se cõtentaua cõ vno
n casa, y otro a la puerta, fa
io como dizen, Duero tiene
a fama y pisuegra lleua el a
gua

gua, ella lo tenia todo, y en cubrialo yo por mi honra, mas trasquilen me en concejo y no lo sepan en mi casa. Pero no ay mal que no venga por bien. Y assi fue que no desde a muchos dias se me boluio al pesebre humilde y mas manssa que vn cordero, aunque despues de auerse dado vn verde en el prado. No puede rehussalla, assi por no prouar condiciones nueuas, como porque dos que se conocen de lexos se saludan, y tornela a mi casa, diziendo, Dios me de contienda con quien me entienda. Desde a pocos dias (como ni el embidioso medro ni quien cabe el moro, atrauessoseme otra dama) porque donde vna ca-

bia

bra va alli quieren yr todas.
Yo por pagarme enla mif
ma moneda, tome lo q̃ me
dauan: y por deffeo de çue
cos meti el pie en vn canta-
ro, y huyendo del trueno
di en el rayo, mas quien qui
fiere mula fin tacha q̃ fe eſte
fin ella. Acaccio que riñerõ
las dos comadres y deſcu-
brierõſe las verdades, y todo
me llouia en caſa, y mal pa-
ra el cantaro. Porq̃ por con
tentallas a entrambas, yo
ponia cuero y correas, y aũ
no me aprouechaua, q̃ cada
vna creya que enduraua pa
ra dar ala otra, mas el pẽſar
no es ſaber. Que en verdad
no auia coſa en mi caſa, que
no eſtuuieſſe mas eſcorrida
que alcuza de ſanctero. Ver
dad es que ſi yo mirara el
ic-

refran de la vieja que dize, quien come y dexa, dos vezes pone mesa: y que mas vale que sobre que no que falte, y dexar en la muerte al enemigo que pedir en la vida al amigo, y guardar que no prestar y no cobrar: porque quien presta no cobra, y si cobra no todo, y si todo no tal, y si tal enemigo mortal: no viniera mi bolsa a tal estremo como estaua: porq̃ no ay mal tan lastimero como no tener dinero. Estas dos damas a porfia me venia a visitar, y a dezirme vna mal de otra, porque no haze poco quien su mal echa a otro. Yo otorgando cõ todas porque assi se ganan los amigos: que si dezis la verdad quebrar os han la cabe-

ga. Vna dezia, quien ala po
tre viene primero llora: o-
tra, quien espera desespera, y
ambas, bien ayuna quien
mal come. Mas porque no
esperasen a comer en mi ca
sa, siempre dezia, o que auia
comido, o que no queria co
mer, que hombre harto no
es comedor. Desta manera
cumplia con ellas, ya com-
bidando a la vna a beber, co
mo los pollos de Martha, q̃
no han comido y danles a-
gua, ya lleuando ala otra a
passear. Assi vna por otra
mal penan ambas. Las qua-
les como me yuan entendi-
do, dezian me algunas ve-
zes, a las que sabes mueras,
gran tocado y chico recau-
do. Mas como ya me hedi-
en casa: porque el pan quie

re ser de ante dia, y el vino de año y dia, y la carne de esse dia, no les dixe que se fuessen, mas hizeles obras q̃ lo hiziessen. Aunque otros las rogauã, y assi es, nos por lo ageno y el diablo por lo nuestro como los peces de la red, que vnos mueren por entrar y otros por salir. Hazia esto porque via ya mi daño, y oxala antes fuera: pero mas vale tarde que nunca que por esso dizen, tiempo tras tiempo y agua trás viento. Al fin acorde de apartar pajuela, viendo que valia mas hasta el touillo que no hasta el colodrillo, con intencion de nunca mas perro al molino, que ni de estopa buena camisa, ni de puta buena amiga. Estando en

este

este propósito cargado de hierro y cargado de miedo, determinado á no viuir mas de empréstado, sino como dizen, aue de tuyo, leuantó se vn viento que de la mar salia alçome las faldas de la mi camisa, y fue q̃ como no ay cosa firme, vinieron en discordia dos hermanas de buena fama. Y aunque dizẽ que entre hermanos no metas tus manos: porque quiẽ desparre lleua la peor parte no dexe de meterme entre ellas por ser personas honradas, tambien por prouar ventura, q̃ alos osados ayuda la fortuna. Y acaeciome con la vna dellas, que por vna vez que mis ojos alcedizen que la enamore. De manera que por ser yo roxo

como vn cuerno, antes cuez que yeruas sino fuy del todo fauorecido, alomenos tuue esperança que se podria hazer algo, aunque pudieran dezir por mi, hijo no tenemos y nombre le ponemos. Verdades que dizen, que lo que mucho se dessea no se cree aunque se vea: mas todauia pienso lo que podria ser, puesto que pensar no es saber: ni es siempre vero lo que suena el pandero. Y cõ este relampago no viuo seguro: aunque en fin mal esta el fuego cabe la estopa, y esso es verde lo que el fuego no vee. A la verdad por mejoria mi casa dexaria, en especial hallãdome en ausencia de quien pudiera pesarle dello: pues dizen los ausentes

tes

tes por los presentes: porq̃ vale mas paxaro en mano q̃ buytre bolando. Assi estoy apercebido para lo que viniere, porque hombre: apercebido medio cõbatido. Y porque no digan ya que ando como Pedro por demas. Y querria q̃ fuesse antes oy q̃ mañana q̃ no seria tan malo q̃ cõ lo passado no le tubiesse hõbre por bueno, q̃ quiẽ de mucho mal es ducho poco bien le abasta, y como quiera valdria mas tuerto q̃ ciego. Mas si los coraçones no se engañan, ello se hara sin dalle priessa. que lo que esta de Dios ello se viene. No quiero pues mostrarme muy codicioso: porque no digã a moço goloso higo a dinero, sino esperar con cordura

que quien ata corto y hierra tomero va caualiero, y el q̃ menospiecia la yegua esse la lleua. Entre tanto passare cochura por hermosura, la qual nũca se podra dezir de mi sino quando mucho tal te quiero crespa, y ella era tiñosa, aunq̃ quiẽ feo ama hermoso la parece, q̃ ojos ay q̃ de lagañas se enamorã. Desseoso esto por entrar en casa hecha, q̃ buenos dineros son casa cõ pucheros, y por no andar de bodegon en taucrna sino comer cabeça de olla. Y por tener quien mire por mi regalo, q̃ miẽtras mas yela, mas aprieta, y estoy ya cansado de andar tẽtando vados, de çoca en colodra. Pero dexemos esto para quãdo nos veamos. Aun

que no se si tendra quexa de mi, porq̃ le he tantas vezes prometido de bolueria a ver, y no lo he hecho: pero quiẽ tras otro caualga, no ensilla cuãdo quiere, ha se dilatado mi buelta, porque las gentes ponen y Dios dispone. Tername en possession de mentiroso: pero dezir y hazer no es para todos hombres: mas quien viene no tarda. Y assi lo entiendo hazer muy presto (plaziendo a Dios) el qual me lo dexe cũplir, para tomar el parecer de vuestra merced, pues mas veen quatro ojos que no dos, y vida y hõra de vuestra merced guarde, como dessea este su seruidor.

En de las cartas de Blasco de Garay.

DIALOGO ENTRE EL AMOR y vn cauallero viejo: Hecho por el famoso autor Rodrigo Cota el tio, natural de Toledo. El qual cõpuso la Egloga, q̃ dizen de Mingo Reuulgo. Y el primer auto de Celestina, que algunos falsamente atribuyen a Iuã de Mena.

(ta

Viejo. Cerrada esta mi puer
a que vienes, por do entraste
di ladron, como saltaste
las paredes de mi huerta?
La edad y la razon
de ti me auian libertado

dexa

dexa el pobre coraçon
retraydo en vn rincon
contemplar en lo passado.

Quanto mas que este vergel
no es ya para locas flores
ni los frutos ni dulçores
que solia auer en el.
Sus verduras y follages
y deleytosos frutales
hechos son como saluajes
conuertidos en linages
de espinos y de eriales.

El verdor deste jardin
ya no temo que le halleys
ni las ordenadas calles
ni las yeruas tan sin fin,
Ni los arroyos corrientes
de viuas aguas notables
ni las altezas ni fuentes
ni las aues produzientes
armonias consonables.

Ya la casa se deshizo
de sotil lauor estraña
y tornose vna cauaña
de cañas y de carrizo,
Delos frutos hize tuecos
por escaparme de ti
en aquestos trōcos secos
carcomidos tuertos huecos
como parecen en mi.

Sal del huerto miserable
ve a buscar dulce floresta
que ya no puedes enesta
hazer vida deleytable,
Ni tu ni tus seruidores
podeys bien estar comigo
q̄ aunq̄ estē llenos de flores
yo se bien quantos dolores
suelen siempre traer cōsigo.

Gran traydor eres amor
delos tuyos enemigo
pues los que viuen contigo
mini-

miniſtros ſon de dolor,
Sabete que ſe que ſon
afan, deſden, y deſſeo
ſoſpiro, zelo, paſsion
oſar, temer, afficion
guerra, ſaña deuaneo,

Peſar y deſeſperança
engañoſa crueldad
dolor y captiuidad
cõgoxa, rauia, mudança,
Triſteza, duda, coraje
liſonja, lloro y eſpina
y otros mil deſte linage
que con ſu falſo viſage
la razon nos deſatina.

amor-En tus habla repreſen-(tas
q̃ no me has biẽ conoſcido.
Vic. Se q̃ no tẽgo en oluido
como hieres y atormentas,
Eſta huerta deſtruyda
me quedo de tus centellas

dexa mi cansada vida
sana ya de la herida
pero no de sus querellas.

Amor. Pues estas tan criminal
hablar quiero con sossiego
porq̃ no encendamos fuego
como hierro y pedernal,
Y pues Amor soy llamado
hablare con dulcedumbre
recibiendo muy templado
su hablar desmesurado
en edad de mansedumbre.

Vie: Blanda cara de alacran
autos fieros y rauiosos
los potajes ponçoñosos
en sabor dulce sedan,
Como el mas blando liquor
es muy mas penetratiuo
penetrar mi desamor
aunq̃ yo este mas esquiuo.

Las

Las culebras y ſerpientes
y las coſas enconadas
ſon muy blandas y pintadas
ala viſta muy plazientes,
Mas vn ſecreto veninoſo
llagando pueden dexar
qual ſegun que yo adeuino
dexauas enel camino
que comigo quies lleuar.

Amor. Alahabla q̃ te hago
porque cierras las orejas?
Vie. Porque hierē las auejas
a quien llega con halago,
amor. No me vayas atajādo
q̃ yo lo q̃ quieres quiero. (do
vie. Ni me eſtes tu aſsi ēgañā
q̃ aunq̃ agora vienes blādo
biē ſe que eres como azero.

Amor. Eſcucha padre ſeñor
por mal te trocare bienes
por vltrajes y deſdenes

quiero darte grande honor
Ya q̄ tu eſtes mas diſpueſto
para mas contradezir,
aſsi tengo yo propueſto
de ſufrir tu duro geſto
por traerte a mi ſeruir.

Vie. Vedeay pan de çaraça
vete mal ceuo de anzuelo
vete carne de ſeñuelo
tira alla q̄ me embaraças,
Reclamo de paxarero
falſo cerro de Vallena
ya ſoy viejo marinero
no me venço aſsi ligero
del cantar dela Serena.

amor. Tu rigor no de q̄rella
que manzille mi beldad
pues tienes ſeueridad
ſigue los caminos della,
Al culpado ſi es auſente
ſo llaman para juzgar

pues

pues por qual incõueniẽte
al innocente presente
no te plaze de escuchar.

Vie. Habla ya di tus razones
di tus enconadas quexas
pero dimelos de lexos
el ayre no me inficiones,
Que segun se de tus nueuas
si te llegas cerca a mi,
tu haras tã buenas pruebas
que el vltrage q̃ agora lleuas
esse lleue yo de ti.

(ficio
amor. Nũca tã maluado of-
procure de conseguir
antes para te seruir
purifique mi seruicio,
Porq̃ en tanto grado crezca
que mas no pueda subir
y yo bien te lo agradezca
y tan gran merced merezca
qual me hazes en oyr

Por eſtimados prouechos
o ingratos coraçones
con muy viuas afficiones
os meto dentro en mis pe=
Porq̃ pueda gradecer (chos
ſer oydo eneſte dia,
do os hare bien conocer
quanto yerro puede ſer
deſechar mi compañia.

Y ladron llamas a vno
aunque tengas mas enojos,
que ſin ſer ante los ojos
jamas no roba a ninguno,
Y pues hurto nunca vuo
ante la viſta del hombre
que reſpecto aqui ſe tuuo
o por qual razon te plugo
darme tã improprio nõbre
(bre
Vie. No deſpiertes mas la fie
deshõra viuos y muertos
que a nueſtros ojos abiertos
echas

echas sueño como liebre,
No te quiero mas dezir
dexame de tu conquista
tu nos sueles adormir
tu nos sabes empedir
aunque de lince la vista.

A. Soy alegre que te hablas
y a tu señor notifiques
aunque a mi me danifiques
con rotura de palabras,
Que furor que es encerrado
do se encierra mas empece,
y si habla el muy ayrado
es calor vaporizado
que no dura y euanece.

Porque a mi que desechaste
ames con grande aflicion
ten comigo la razon
tanto quanto a ti te baste,
Y sera desculpacion
de tu quexa y de la mia

y sale

y ſaluarme he de ladron
y ſera eſto en concluſion
no tachado en corteſia.

Comunmente todauia
han los viejos vn vezino
enconado muy maligno
gouernado en ſangre fria,
Llamanle malenconia
y es de tal conuerſacion
que do viuen no eſtaria
pues ſu riña y ſu porfia
no ſon de mi condicion.

Eſte tal era contigo
en el tiempo que me viſte
y por eſſo te encendiſte
en rigor tanto comigo,
Mas deſpues q̃ te he ſentido
que me quieres dar audẽcia
de mi miedo muy vencido
triſte deſfauorecido
ſe partio de tu preſencia.

Don

Donde mora este maldito
ni jamas ay alegria
ni plazer ni loçania
ni ningun buen appetito,
Pero donde yo me allego
todo mal y pena quito
delos yelos saco fuego
alos viejos meto en juego
y alos muertos resuscito.

Al rudo hago discreto
al grossero muy sabido
desembuelto al encogido
y al no virtuoso reto,
Hago al couarde esforçado
al escasso liberal
bien regido al destemplado
muy cortes y mesurado
al que no sucle ser tal.

Yo soy a todos deleyte
yo formo el fausto y arreo
y yo encubro lo que esfeo

con

con la capa del afeyte,
Yo hago fiestas de sala
yo hallo el vestirse rico
yo tambien quiero que vala
el mysterio dela gala
en el ques mas pobrezico.

Yo baylar en lindo son
yo las dançaș concertadas
las quales son embaxadas
que yo hago al coraçon,
En las armas festejar
con inuenciones discretas
en justar y tornear
y en la ley del batallar
tranças maneras secretas.

Visito los pobrezillos
ando las casas reales
en los senos virginales
yo tiento los rinconcillos,
Mis pihuelas, y mis lonjas
alos religiosos atan

no

no lo tomeys por lisonjas
sino mirad alas monjas
vereys quan dulce me tratã

Yo halle las argentadas
y las mudas y cerillas
insertores vigorillas
y las aguas destiladas,
Yo el çumo del estoraque
y el liquor delas rasuras,
y tambien como se saque
la pequilla que no taque
las limpias acataduras.

Mostre derretir en plata
la vaquilla y alacran
y hazer el soliman
que enel fuego se desata,
Yo mil modos de colores
para los descoloridos
mil maneras, mil primores
mil remedios dan amores
cõ q̃ enhiestan los cayados.

Yo

Yo hago las rugas viejas
dexar el gesto estirado
hago que el cuero trauado
se lleue tras las orejas,
Y el arte delos vnguentes
q̃ para aquesto aprouecha
se dar cejas en las frentes
contra hago nuenos diente
do natura los desecha.

Yo doy aguas y lexias
que hazen cabellos roxos,
apriero los miembros floxo
hago encarnar las enzias,
A la habla tremulenta
turbada por senectud
yo la hago tan essenta
que su tono representa
muy formada juuentud.

Aunque falte la salud
puedo con mi sufficiencia
conuertir yo la impotenc

en muy potente virtud,
Sin calientes consolaciones
sin comeres muy abastos
sin conseruas de piñones
estincos y satyriones
a uncar ni aun otros gastos.

En el ayre mis espuelas
hieren a todas las aues
y en los mas hõdos cõclaues
las reptilias pequeñuelas,
Toda bestia dela tierra
y pescado dela mar
so mi grã poder se encierra
sin poderse de mi guerra
con sus fuerças escapar.

Mas vn aue que librar
se quiso de mi conquista
solamente con la vista
le di premio de engendrar,
Mi poder tan absoluto
que por do quiera se fiebra
mira como le executo

que

que ay arbol q̃ no da fruto
donde no naſce ſu hembra

Pues que ves que mi poder
tan luengamente ſe eſtiẽd
do ninguno ſe defiende
no te pienſes defender,
Y a quiẽ por buena ventur
tienen todos de ſeruir
recibele pues procura
no hazerte deſmeſura
mas de muerto reuiuir.

Vie. Segun ſiẽte de tu trato
con que andas contra mi
podre bien dezir por ti
que buen amigo es el gat
El que nunca por niuel
de raja juſta ſe adieſtra
nunca da dulce ſin hiel
mas es tal como la miel
do ſe murio la maeſtra.

R

Robador fiero sin asco
adron de dulce despojo
piensas nos quebrar el ojo
y despues vntar el caxco,
O muy halagueña pena
ciega lumbre, sotil ascua
plazer que siempre cõdena
sin ochauas en cadena
nunca nos diste vna pascua.

Lengua maestra de engaños
pregonera de tus bienes
dime agora porque tienes
so silencio tantos daños,
Aunque mas doblada seas
y mas cantes tu deleyte
estas cosas que torreas
son disformes caras feas
encubiertas del afeyte.

Pues como te glorificas
en tus deleytosas obras
porque callas las çoçobras

do lo viuo mortificas,
Di maldito porque quiere
encubrir tal enemiga
ſabes tu que ſe quien eres
y ſi tu no lo dixeres
q̃ eſta aqui quien te lo diga

Al libre hazes captiuo
al alegre tornas triſte,
do mayor plazer conſiſte
pones modo penſatiuo,
Tu hazes bolcar las camas
con bueltas de pena fuerte
tu manzillas muchas fama
y tu hazes con tus llamas
mil vezes pedir la muerte.

Tu cauſas las triſtes yerua
y los amargos potages
tu meſtizas los linages
que limpieza no conſerua
Tu doctrinas es de malicia
tu quebrantas la lealtad

tu con tu mala cobdicia
vas contra la pudicicia
y freno de honeſtidad.

Tu buſcas los adeuinos
tu vas alos hechizeros
tu conſientes los agueros
prueuas mil modos mezqui
Creyendo cō vanidad (nos
de traer por abuſiones
lo que la gracia y beldad
y luenga conformidad
engendra en los coraçones

Tu nos metes en bullicio
tu nos quitas el ſoſsiego
tu con tu ſentido ciego
pones alas enel vicio,
Tu deſtruyes la ſalud
tu enloqueces el ſaber
tu hazes en ſenectud
la hazienda y la virtud
y la puridad caer.

Amor. No me trates mas se
con cõtinuo vituperio (ñor
q̃ quando oyas mi myſterio
conuertir lo has en loor,
Verdad es que inconuinięte
alguno ſuelo cauſar
porque del amor la gente
entre frio y muy caliente
no ſabe el medio tomar.

El aue que con ſentido
ſu hijo muestra a bolar
no le manda abalançar
ſin que buele por el nido,
Mas quiẽ no eſta proueydo
de tomar termino cierto
muchas vezes es caydo
que el amor apercebido (to
quiere el hõbre muy deſpier

Vnos dizen que es locura
atreueſe por amar
mas alli eſta mas ganar
don-

onde estas mas auentura,
in mojarse el pescador
unca toma muy gran pez
o ay plazer do no ay dolor
i se ric con sabor
uien no llora alguna vez.

s razon muy conoscida
ue la cosa mas amada
s con afan alcançada
peligro sostenida,
a mas agradable obra
dquirida que se cree
s do mas trabajo sobra
ue lo que sin el se obra
n delcyte se possee.

iempre vso desta astucia
ara ser mas estimado
ue cō biē y mal mezclado
ongo muy mayor acucia,
ēpre rebuelco vn poquito
on el plazer de rigor

y el deſſeo mas incito
porque quita el apetito
el dulçor ſobre dulçor.

No lo tengas por milagro
coſa es ſabida y muy llana
que ſe deſpierta la gana
comiendo de dulce y agro,
Aſsi yo con galardon
alas vezes mezclo pena
en la paz do diſſenſion
entre querer y queſtion
es ſabroſa mi cadena.

Porque no trayga faſtio
mi dulce conuerſacion
buſca cauſa y ocaſion
con que a tiempo la deſuio,
Que lo que ſale de vſo
contino ſabe mejor
y por eſto te diſpuſo
mi pena porque de yuſo
ſubas con nombre mayor.

Por

Por esso si con dulçura
me quieres obedeçer
yo hare retoñecer
en ti muy fresca figura,
ponerte enel coraçon
esse mi viuo alboroço
ser as eneſta ſazon
de la miſma condicion
que eras quãdo lindo moço

De verdura muy gentil
tu huerto renouare
tu caſa ſabricare
de obra rica ſotil,
Dexaras las plantas ſecas
quemadas con los friores
en muy grã ſimpleza peccas
ſeñor ſi luego no truecas
tus eſpinas por mis flores.

Vie. Allagate vn poco mas
tienes tan dulces razones
que te ſuffro q̃ me encones.

por la gloria que me das.
Los tus muchos alcahuetes
con verdad o con engaño
en el alma me los metes
presumiendo que prometes
despedirme todo daño.
(bos
amor. Abracemonos entrã
delnudos sin cosa en medio
sentiras en ti remedio (mos
y en tu huerto frescos ra-
V. Vēte a mi ya dulce amor
vente a mi braços abiertos
ves aqui tu seruidor
hecho sieruo de señor
sin tener tus dones ciertos.
(do
amor. Vefte aqui biē abraça
dime que sientés agora?
Vie. Siento rauia matadora
pisser lleno de cuydado,
Siento daño muy crecido
siento mal y no lo veo,
sin

sin rotura estoy herido
no te quiero ver partido
ni apartado de desseo.

amor. Aqui te vere dõ viejo
conseruar la fama casta
aqui yo vere que basta
tu seso, maña y consejo,
Me diste contradicion
nunca passaras la liña
en amores de vna niña
de muy duro coraçon.

Sabete que te reuelo
vna dolorida nueua
que sabras como se ceua
quiẽ se viene a mi señuelo,
Amaras mas que Macias
hallaras esquiuidad
sentiras las plagas mias
y feneceras tus dias
en ciega captiuidad.

Quien

Quiē te viesse entremetido
en cosas dulces de amores
y venirte los dolores
y aquexarte alli el gemido,
Quien te viesse agora estar
con señora de alta guisa
tosser y gargagear
los gallillos engrifar
la dama muerta de risa.

La qual te diga que notes
porq̄ es muy mas digna cosa
en tu boca gargajosa
pater nostres y no motes,
El tosser, no las canciones
el bordon y no el espada
y las botas y calçones
mas q̄ nueuas inuenciones
ni ropa mucho trepada.

(re

V. Alq̄el y bel muerde mue
por grande sueño pesado
assi haze el desdichado

a quie

quien tu saeta hiere, (do
nor. Dõde estaua tu senti-
me como te dormiste?
e. Durmioſe triſte perdi-
mo haze el dolorido (do
e escucha lo que dixiſte.

Mas pues tuue en ti esperãça
rdoname mi hablar
e las culpas perdonar
ir linage es de vengança,
del precio del vencido
que vence toma honor,
triſte tam combatido
sere flaco caydo
tu baxo vencedor.

FIN.

CON LICENCIA

IMPRES

SAS EN ALCAL

de Henares, en casa d

Hernã Ramirez impre

sor y mercader de

libros. Año

de 1588.

B.P.L. Binder
FEB 12 1891